PBT



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO
(Para niños de 6 á 80 años)

Caiga ó no caiga, por de pronto está en ridículo.



LO QUE DICE EL MÉDICO



Los cuidados de la boca son de altísima importancia para las personas que deseen conservar intactos sus treinta y dos dientes, y asegurar mediante una perfecta deglución el buen estado de su estómago y los beneficios de la buena masticación. Desde muy niño toda persona aseada se lava la boca, y hace mañana y tarde una *toilette* análoga á la de la cara, las manos y el cuerpo. Antes se servían para esa limpieza de unas aguas más bien destinadas á perfumar la boca que á desinfectarla, y en ese agua ponían alcohol, clavo, canela, esencia de menta y anís.

Pero como la acción antiséptica de ese líquido era muy deficiente, se agregó al dentífrico ordinario fenol, mentol ó salol, agentes enérgicos microbicidas. En pequeñas dosis esos productos ningún mal producen; pero administrados con alguna frecuencia, pueden ocasionar serios inconvenientes. Particularmente el salol, predispone á serias irritaciones, que es bueno evitar, aunque se trate de una substancia de perfume agradable y de marcada acción desinfectante.

Sujetos propensos al artritismo, al eczema, á las dermatosis, pueden sufrir con el salol verdaderas intoxicaciones que determinen erupciones morbosas en la piel y en las mucosas. Y como los artríticos abundan más de lo que se cree, es bueno abstenerse de usar un producto que tales consecuencias puede ocasionar.

La erupción que los dentífricos á base de alcohol pueden producir, se presenta en una fisura lineal en el nivel de la comisura de los labios. Esa fisura es de bordes irregulares y de fondo pálido, y la parte exterior del labio se recubre de una costra amarillenta. La lesión no se limita á esa fisura; si continúa el uso del dentífrico, se forma una placa que se extiende por los labios, la boca y las mejillas, ofreciendo todos los caracteres de un eczema con su comezón característica, inflamación y rubicundez, que llega hasta impedir el movimiento de los labios. Tan pronto como el enfermo abandona el uso del dentífrico, cesa toda molestia.

No es el salol el único agente capaz de producir irritaciones de la boca y los labios; las sales de mercurio son á este respecto muy peligrosas y el ácido fénico, cuando no se emplea en dosis convenientes, ó no está perfectamente purificado, determina también inflamaciones en las encías.

Pero si á una pequeña cantidad de alcohol se le adiciona una solución de ácido fénico en glicerina neutra, por partes iguales en peso, y de esta solución se cuentan 20 gotas por 125 gramos de alcohol de menta ó del agua dentífrica de que antes hablamos, como para lavarse la boca, sólo se pondrá una cucharada de café en un vaso de agua hervida, la proporción de ácido fénico será de una gota por sorbo, dosis con la cual no hay que temer irritación en los labios ni en los dientes, ni ninguna intoxicación.

Para usar este dentífrico se moja el cepillo en él y después en polvo de carbonato de magnesia ó del cal, y se frotan los dientes, enjuagándose luego la boca con el resto del dentífrico que quedó en el vasito. Así no habrá miedo de ninguna clase de infecciones.



INFORMES ÚTILES



CARTÓN IMPERMEABLE.—Untese el cartón con un líquido compuesto de 1 kilo de cera amarilla mezclada en caliente con 60 gramos de pez de Borgoña, 80 de aceite de cacahuet, 50 de sulfato de hierro y 20 de esencia de timo.

LAS TABLAS DE PICAR CARNE y las cucharas de madera, no deben nunca lavarse con jabón, sino sólo con agua y arena. Si hay en la madera manchas de grasa conviene ante todo lavarlas en agua oxigenada.

CONTRA LA HUMEDAD DE LAS PAREDES.—Hágase un barniz con una parte de goma laca y dos de nafta, y cúbrase con él la parte húmeda. Este barniz huele muy mal, pero el olor desaparece pronto y la pared queda cubierta con una capa impenetrable á la humedad, sobre la cual, una vez seca, puede ponerse el papel como de ordinario.

LAS BOTAS DE CHAROL deben calentarse ligeramente ante el fuego, antes de ponérselas por primera vez; esto suaviza la piel é impide que el charol se agriete. También es muy bueno frotarlas con aceite cada vez que se quitan, por lo menos las primeras veces que se usen.

CARTUCHOS DE HUMO PARA LA DESTRUCCIÓN DE TOPOS Y RATONES DE CAMPO.—Disuélvanse 12 partes de nitrato de potasa en 24 de agua caliente y mézclense con 30 partes de aserrín y 7 de brea; déjese secar al aire y añádase pasta de almidón, hecha con 10 partes de almidón en 90 de agua; fórmese así una masa que se dividirá en trozos de un centímetro de grueso por tres de largo; déjense secar y déseles una capa de azufre fundido.

LOS MUEBLES ESMALTADOS de blanco se limpian frotando las manchas con un trapo empapado en alcohol metílico, frotando después para secarlo. Luego se lava el mueble con agua tibia y jabón. La sosa no debe emplearse nunca. Después de seco, se frota con un paño empapado en yeso mate y sáquese brillo con una gamuza.

CUANDO SE QUIERE QUITAR LA MASILLA con que los vidrieros sujetan los cristales, conviene ablandarla antes por medio de la potasa cáustica. Se pulveriza el carbonato de potasa y se mezcla con cal recién apagada. Añadiendo agua se convierte la mezcla en una pasta líquida que se pasa varias veces sobre la masilla hasta que se ve que ésta empieza á ablandarse. Con el fin de que la potasa cáustica no se seque demasiado pronto, puede añadirse á la mezcla un poco de jabón blando.

HOMENAJE A LA MEMORIA DEL CAPITÁN MORENO

La ciudad de Granada y el arma de infantería han honrado recientemente la memoria de uno de los héroes de la guerra de la independencia, el capitán Moreno, que fué ahorcado por los franceses.

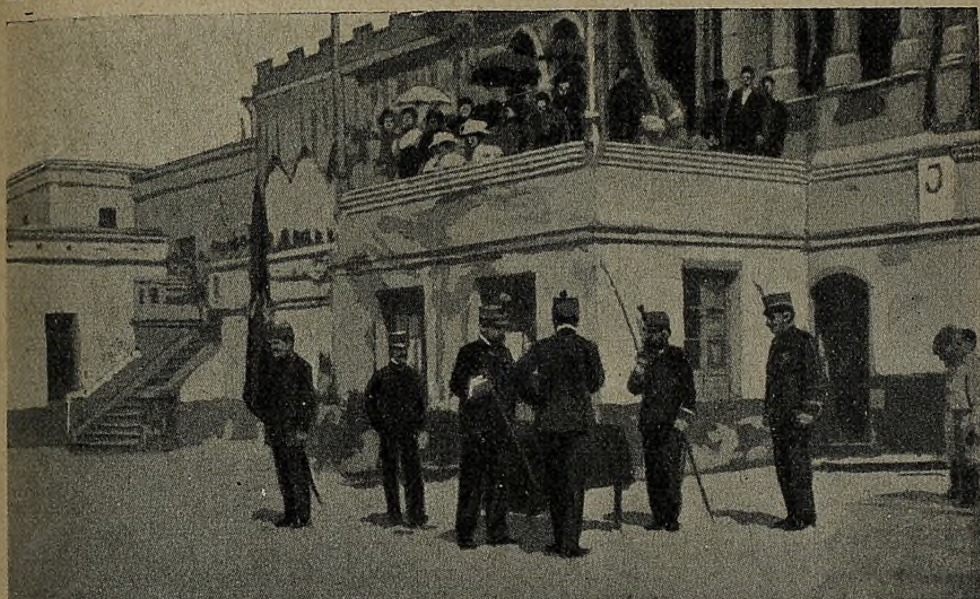
En la fachada principal del cuartel de la Merced, se colocó una artística lápida conmemorativa, obra del escultor granadino don Pablo Loizaga. Después de la misa de campaña celebrada en el Triunfo, donde fué ejecutado aquel héroe, á los acordes de la marcha real, descubrió la lápida el capitán Suviza, iniciador del homenaje, al que concurrieron todas las autoridades.



Lápida conmemorativa del centenario de la muerte del capitán Moreno

También en Melilla se efectuó el día 5 un homenaje al capitán Moreno. A las nueve de la mañana se dijo una misa solemne en el patio del regimiento de Melilla, y acto seguido se hizo entrega del sable y la documentación del capitán Moreno, que una comisión de dicho cuerpo fué á recoger á Granada.

Presidió la ceremonia el general segundo cabo señor Real, y el coronel señor Corbalán pronunció una sentida y patriótica arenga, siendo amenizada la ceremonia por una banda de música. A la tropa se le sirvió un rancho extraordinario.



El coronel del regimiento de Melilla entregando el sable y documentos del capitán Moreno al ayudante mayor para depositarlos en el cuarto de banderas.

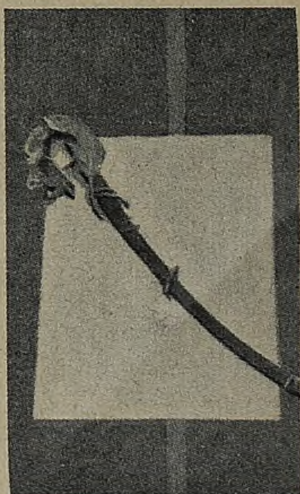


Momento de descubrir la lápida en honor del capitán Moreno.

El cuero que recubría el sable del héroe granadino se conserva en bastante buen estado. Ese sable es corvo. También se conserva una artística corona de laurel y roble y unos botones de oro.

Entre su documentación se encuentra un nombramiento de las Cortes de Cádiz y dos informaciones testificales de los horribles sufrimientos que padeció el héroe al morir ahorcado.

Acredítase en ellas que al hablarle de sus hijos, dijo: "Me alegro que los traigan; así verán cómo mueren los fieles servidores de la religión y de la patria y seguirán el ejemplo de su padre."



Sable y documentos del capitán Moreno

Este número contiene **487** grabados

SOLEMNIDAD MILITAR EN TOLEDO



El rey en el patio de la Academia de infantería

Con asistencia del rey efectuóse en Toledo la gran solemnidad militar organizada en la academia de infantería, cuyo objeto principal era inaugurar una lápida conmemorativa en honor del valeroso cadete Vázquez y Afán de Ribera, que figuró el 2 de mayo 1808 en Madrid, en la heroica defensa del parque de Monteleón contra las tropas francesas.

Después de este acto el rey entregó á los nuevos oficiales sus diplomas de ascenso; y punto seguido pasó á inaugurar el museo que se acaba de organizar en la misma academia. Terminada la ceremonia hubo en el Alcázar un regio banquete.



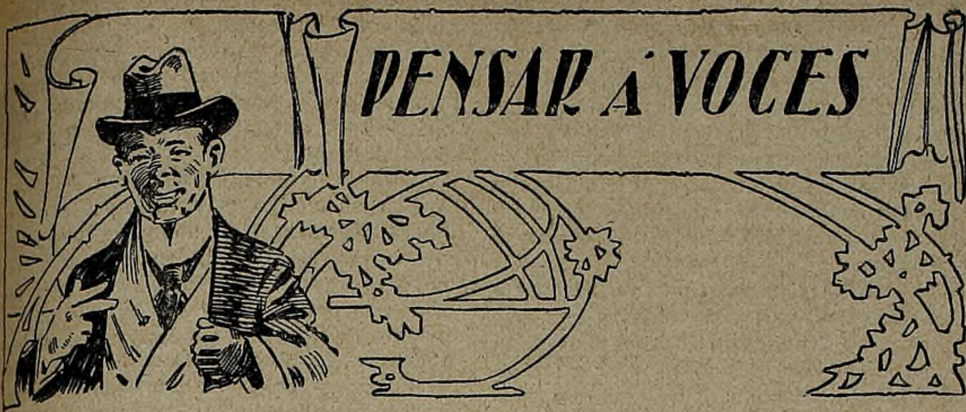
El rey entregando el diploma de ascenso á los nuevos oficiales



Desfile del batallón de alumnos ante la lápida inaugurada



El presidente del Consejo, señor Maura, contestando en nombre del rey al discurso del coronel director de la Academia, después de la inauguración de la lápida del cadete Vázquez y Afán de Rivera.



POR

JOSÉ FERNÁNDEZ BREMÓN

Todos los días oímos á nuestro lado palabras sueltas que se escapan involuntariamente á individuos que pasan hablando á solas sin notarlo; con frecuencia vemos personas que accionan sin hablar, como si sostuvieran disputas muy acaloradas; más de una vez, el eco de nuestras propias palabras nos ha advertido que íbamos por la calle hablando en voz alta y llamando la atención de los transeúntes. Todo esto no es sino una débil manifestación de la actividad febril de nuestro cerebro, tumultuoso taller que funciona sin cesar, congreso en sesión permanente y manicomio en que, entre mil ideas extravagantes, descuellan alguna vez pensamientos razonables. El saber callar las necedades que se ocurren, es prueba del buen juicio; ocultar en sociedad ciertos pensamientos que escandalizarían á las gentes, constituye la prudencia; dominar los latidos de la soberbia, los deseos livianos, la envidia y todas las pasiones, es la virtud. ¡Qué diferencia entre el tranquilo aspecto de algunos rostros impasibles, y el motín interior de las ideas bajo el cráneo! Vienen á ser como esos edificios cerrados, cuya severa fachada no denuncia los crímenes domésticos que en sus habitaciones se consuman.

Si alguna vez se descubre un instrumento que equivalga en acústica á lo que es en óptica el microscopio; si se inventa una trompetilla tan sutil, que aplicada sobre las cabezas deje oir lo que discurren los cerebros, ó colocada á cierta distancia permita escuchar lo que en voz imperceptible hablamos continuamente (1), ¡qué revolución moral produciría ese aparato! Baste saber que al escribir y al hablar, callamos y omitimos, por consideración á las conveniencias, lo más atrevido, lo más sincero, lo más pintoresco de nuestras ideas; y que entre el hombre interior, que habla consigo mismo y el personaje teatral, que cada cual representa ante sus prójimos, suele haber el contraste más extraño.

Disimular continuamente nuestras flaquezas, no participar á nadie nuestras observaciones más exactas y sutiles, tal es el resultado de la educación, que creo exista aun entre salvajes. ¡Ay del hombre que vacia enteramente al exterior lo que todos ocultan en la obscura soledad de su conciencia! Conservar el incógnito; he aquí lo que con más ó menos torpeza casi todos consiguen en la vida. Pero... creo que estoy filosofando, cuando es mi única intención referir una historia, la cual, por haberme asegurado quien la contó ser uno de sus actores, sólo me atrevo á clasificar entre los cuentos.

I

Nunca podré olvidar á mi condiscípulo Juan Claro.

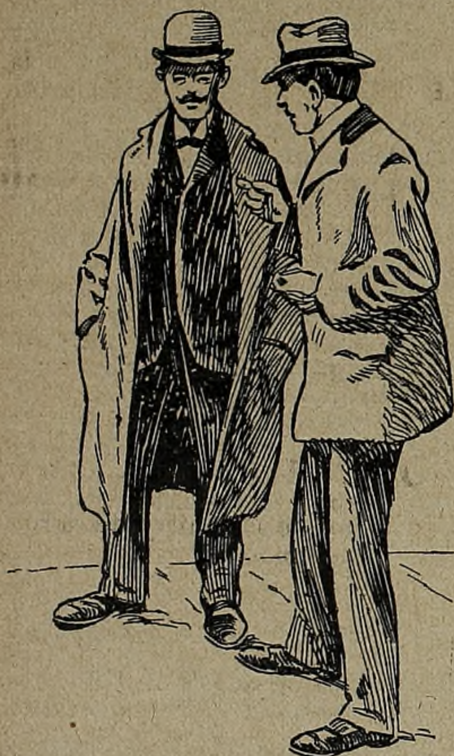
Había sido un estudiante á la vez laborioso y pendenciero; taciturno hasta el



(1) La costumbre de discurrir con auxilio del lenguaje, hace que todos nuestros pensamientos se formulen en nuestro cerebro por medio de palabras. El hábito de transmitir las palabras al aparato bocal destinado á expresarlas, produce, á mi juicio, el fenómeno involuntario de que hablemos constantemente todo cuanto pensamos, si bien de una manera imperceptible para el oído, por falta de tensión de las cuerdas, cuya delicadísima estructura produce esa música inimitable que se llama voz humana.

extremo de huir la compañía de los compañeros de clase, y provocador, y de una sinceridad bárbara y ofensiva, cuando se reunía con nosotros. Le era imposible disimular los defectos que observaba en los demás, ni dejar sin correctivo sus errores, pero siempre sus manos respondían de los insultos de su lengua, que le obligaron á medir sus fuerzas con todos los estudiantes capaces de vengar una ofensa á puñetazos.

Su predilección por mí no reconocía otra causa que la benevolencia con que toleraba su franqueza, insoportable para todos. Y era que algunas buenas cualidades de Juan, la sagacidad de sus observaciones, y la convicción de que mi amigo tenía en su propio carácter su adversario más cruel, y un impedimento moral para



vivir en sociedad pacíficamente, me hacían compadecerle y estimarle.

—Eres simulador é hipócrita, recuerdo que me dijo un día; te he visto sonreir en clase cuando el profesor contaba por vigésima vez el cuento de las naranjas, y no te puede hacer gracia lo que ese buen señor nos ha repetido tantas veces.

—Me hace sonreir—le contesté,—la insistencia del profesor en contar ese cuento.

—No, me engañas; tu risa hubiera sido en ese caso burlona, en vez de ser, como he observado, servilmente franca. Sacarás este año buena nota á fuerza de risas.

—Te equivocas respecto de mi intención —repuse algo picado;—celebro el cuento por bondad y no por adulación; nada me cuesta dar ese gusto al profesor, pues estoy acostumbrado á soportar tus claridades, que son mucho más molestas. Lo que juzgas en ti franqueza y lealtad de carácter, no es sino egoísmo é intolerancia; eres incapaz de callarte un pensamiento que ofenda á los demás.

—Eso que dices—replicó,—prueba aun más tu hipocresía; te he tenido siempre por amigo, y ahora resulta que eres una víctima de mi mal genio y ocultabas tus sufrimientos; me has estado engañando, por miedo de una riña, ó por bajeza natural.

Y me volvió la espalda con desprecio.

Era su amigo más íntimo; le quería entrañablemente, y no pude menos de descargar mi bastón en sus espaldas; cayó sobre mí como una fiera, y ambos rodamos por el suelo con gran contentamiento de nuestros condiscípulos, que nos rodearon, frotándose las manos. Todos los estudiantes me animaban con sus voces; todos deseaban mi triunfo; ni uno solo manifestó simpatías por Juan Claro. Cuando se trató de huir de los bedeles, me abrieron calle, protegiendo mi fuga; mi adversario, en cambio, se vió detenido por la multitud de estudiantes agolpados, y fué hecho prisionero; su altivez con los bedeles le llevó á presencia del profesor; las respuestas que dió á éste le condujeron ante un consejo de disciplina, en el cual se excedió tanto en su lenguaje, que mereció ser expulsado de la universidad.

—Agradéceme el sacrificio—me dijo—cuando todo estaba consumado; no puedes imaginarte lo que he tenido que luchar interiormente para no pronunciar tu nombre, que se me escapaba de los labios; hubiera dado cualquier cosa por haber podido delatarte sin vileza. En cambio, he repetido al tribunal el cuento de las naranjas; he dicho lo que pienso sobre la escasa ilustración de mis jueces, y he tenido la satisfacción de revelar al consejo la coquetería de las señoras de algunos profesores.

Yo le escuché asombrado, como quien oye hablar á un loco.

Aun daré á conocer otro detalle de su carácter para que se comprenda más á fondo.

Algunos años después íbamos en un ómnibus á San Isidro; en frente de nosotros había una linda joven, acompañada de un señor de aspecto formidable; Juan los miraba alternativamente, y su semblante revelaba una lucha consigo mismo, que me puso en algún recelo; la joven miraba á Juan con cierto agrado, y el desconocido atusaba con desconfianza su larguísimo bigote.

Juan le dijo de repente:

—Caballero, ¿es su esposa de usted esta señora?

—¡A usted qué le importa!—contestó el de los bigotes con voz de trueno.

—En realidad muy poco; pero no puedo resistir al maligno placer de advertirle que me está mirando hace rato con interés.

Todos nos quedamos asustados, en la convicción de que iba á suceder una catástrofe en aquel estrecho carruaje.

—¡Cochero! ¡cochero!—gritó el señor de los bigotes;—¡para! ¡para! Esto es insoportable.

Y haciendo descender á la señora, que

(Sigue en la pág. 145.)

Tienda "EL SIGLO"

Rivadavia y Piedras

U. T. 435, Avenida — Frente á la Confitería del Gas — BUENOS AIRES

I. CIBRIAN y Cía.

Lo sabe Vd., sus amigas y todo el pueblo de la República. **Nadie** ignora que es en «**EL SIGLO**» donde, antes de iniciar-e las estaciones, se exhiben, adelantándose á estas, las más recientes y caprichosas **Novedades**, las últimas creaciones de la **Moda**. **Nadie** tampoco duda de que las confecciones de «**EL SIGLO**» son las mejores asi como sus cortadores artistas de indiscutible gusto y probada competencia. **Todo** el mundo está al corriente de que «**EL SIGLO**» compra y vende **Barato**.

Para PRIMAVERA y VERANO

Llegaron:

GÉNEROS: de lana, rayados con guardas, cuadros y cuadros y guarda, **géneros lisos, Paños, Sargas, Brines** lisos y rayados, **Brines** con guardas, **Brines** con cuadros y guardas.

CONFECCIONES

Trajes de paño, de casimir y de sarga **Jacquet** liso, combinado con polleras á grandes cuadros y caprichosas serpentinas en los tonos del paño.

Trajes de jacquet y pollera á rayas y cuadros con guardas, adornado el **jacquet** con la guarda igual á la pollera.

Jacquets en paño y en encajes, con y sin poll·ra, estilo **Directorio** y otras modernas formas.

Trajes de jacquet de seda cruda bordados en soutach.

Trajes de brin blanco liso y blanco á rayas y cuadros con guarda, bordado en soutach.

«El Siglo» Modelo 5020

SEDERIAS

Gasas con flores y guardas, Liberty, Sedas Japonesas, Pompadours, Shantung, Meteoros, Indianas, Angolinas, Cuadrillés. REGALO: 500 Trajes de Jacquet, adornado con soutache y botones Bombe á $ 30.—

Blanco-Tapicería-Bonetería

Blusas - Carteras - Guantes - Corbatas - Plumas - Flores
Sombreros - Pecheras - Cinturones - Carpetas - Ropa Blanca

GRATIS; Remítense muestras

EL 14 DE JULIO EN PARIS



La revista del 14 de Julio en Longchamp. El público presenciando la carga

Bailes al aire libre



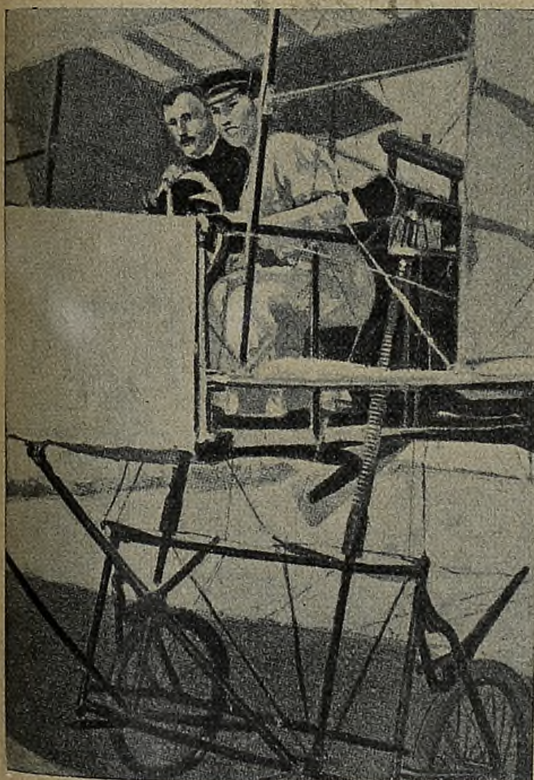
El desfile de la infantería en la revista de Longchamp

UNA MUJER EN AEROPLANO. — PERCANCE Á UN GLOBO

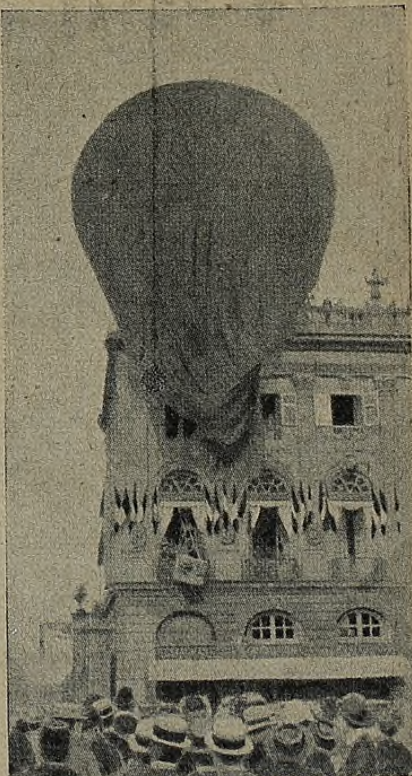
Una escultora francesa residente en Turín, donde se hallaba haciendo experimentos de aviación el señor Delagrange, le pidió la llevara en su aeroplano. Delagrange, que es también escultor, accedió á la petición y la pareja recorrió una distancia de 200 metros, á unos 2 de altura. Esa escultora, cuyo nombre es Teresa Peltier, ha sido la primera mujer que se ha elevado en aeroplano.

—Cinco aficionados intentaron subir en globo en Nancy, pero calcularon mal la fuerza ascensional de que disponían y el globo se elevó con tal lentitud que, empujado por el viento, quedó enganchado en el techo del Grand Hotel. La barquilla quedó suspendida entre el primero y el segundo piso, siendo salvados los tripulantes por uno de los balcones.

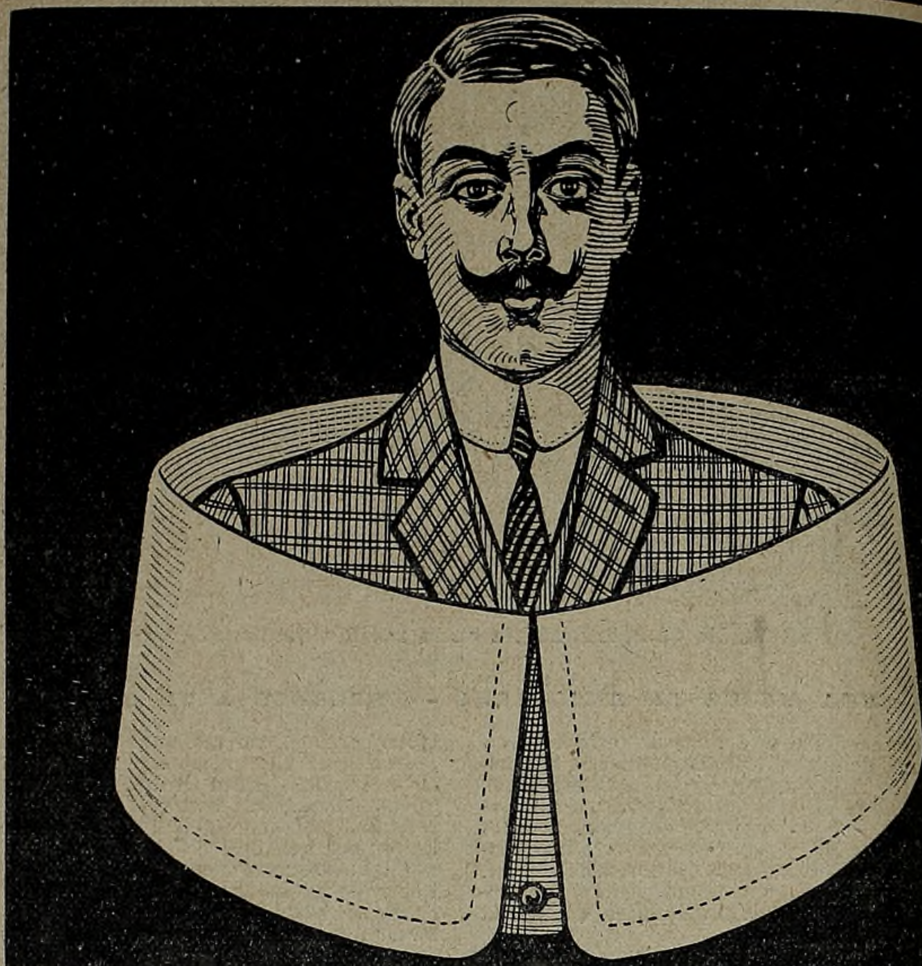
Para efectuar el salvamento hubo que hacer bajar la barquilla hasta que quedara al nivel de los balcones del primer piso desde uno de los cuales fueron sacados los pasajeros sin que hubiera que lamentar el menor daño, aparte de un susto algo más que regular.



Mme. Teresa Peltier á bordo del aeroplano de M. León Delagrange, recorriendo una distancia de 200 metros.



Salvamento de los pasajeros de un globo enganchado en lo alto del Gran Hotel, en Nancy.



CAMISAS blancas, con pechera lisa, cuerpo de bramante, con vistas de batista fina, sin puños, medida del cuello desde 34 hasta 44 centímetros $ 1.95

Las mismas, con puños, medida del cuello desde 34 hasta 44 ctms.... $ 2.20

CAMISAS blancas, con pechera lisa, cuerpo de bramante, vistas de hilo, sin puños, medida del cuello desde 34 hasta 46 ctms................ $ 2.20

Las mismas, con puños.. $ 2.40

CAMISAS blancas, con pechera lisa, cuerpo de bramante extra, con vistas de hilo, sin puños, medida del cuello 34 hasta 44 ctms............ $ 2.95

Las mismas, con puños, medida del cuello 34 hasta 46 ctms........... $ 3.10

CAMISAS blancas, con pechera lisa, cuerpo de bramante especial, con vistas de hilo, sin puños, medida del cuello 34 hasta 44 ctms............ $ 3.25

Las mismas, con puños, medida del cuello desde 34 hasta 47 ctms..... $ 3.50

CAMISAS blancas, con pechera lisa, cuerpo de madapolán especial, con vistas de hilo, sin cuello y sin puños, medida del cuello desde 35 hasta 46 centímetros .... $ 3.75

Las mismas, con puños, medida del cuello desde 35 hasta 46 ctms..... $ 3.95

CAMISAS blancas, con pechera "negligé", cuerpo "faconné", con medio puño de hilo, medida del cuello de 35 á 44 ctms.................. $ 3.20

Oficina de compras en New York:

160 FIFTH AVENUE

Casa de compras en París:

20-22 RUE RICHER IX

GATH &

(SOCIEDAD

CASA MATRIZ: BMÉ. MITRE ESQ. FLORIDA

Pídase nuestro nuevo gran catálogo general. Se remite gratis y franco de port

AMISAS BLANCAS, CUELLOS Y PUÑOS

ENTA EXCEPCIONAL

CON GRAN REBAJA DE PRECIOS

STA EL 31 DE AGOSTO SOLAMENTE. EN NUESTRA CASA MATRIZ

el deseo de hacer conocer de nuestra clientela la excelencia del artículo ponemos en venta, hemos marcado los precios reducidísimos que más abajo señalamos.

odas nuestras camisas son de forma amplia y cómoda, de corte elegante y de confección sólida y esmerada.

STRA MEJOR GARANTÍA: Toda mercadería que al recibirla no resulte del agrado del comador, podrá ser devuelta para ser cambiada ó reembolsaremos íntegro el valor pagado más los gastos de flete originados.

AMISAS blancas, con pechera lisa, cuerpo de bramante especial, fuerte, muy amplia, como para personas gruesas, con cuello volcado, con puños, con vistas de hilo, medida del cuello desde 38 hasta 48 centímetros . . . . $	3.50
AMISAS blancas, con pechera lisa, cuerpo de madapolán francés extra, para frac, con vistas de hilo, con puños, medida del cuello desde 36 á 46 ctms. . . . . $	5.00
AMISAS blancas, con pechera lisa, cuerpo de madapolán especial, para frac, con vistas de hilo, con puños, medida del cuello desde 35 hasta 46 centímetros. . . . . $	4.00
AMISAS blancas, cuerpo de bramante, pechera á tablitas, con vistas de hilo, sin puños, medida del cuello desde 34 hasta 44 ctms. . . . . $	2.30
as mismas, con puños, medida del cuello desde 24 hasta 44 ctms. . . . . $	2.50
AMISAS blancas, cuerpo de bramante especial, pechera á tablitas, con vistas de hilo, sin puños, medida del cuello, 35 á 44 ctms. . . . . $	3.00
as mismas, con puños, medida del cuello, desde 35 hasta 46 ctms. . . . . $	3.25
AMISAS blancas, cuerpo de bramante extra, con pechera á tablitas, con vistas de hilo, sin puños, medida del cuello, 35 á 44 ctms. . . . . $	3.60
as mismas, con puños, medida del cuello desde 35 hasta 46 ctms. . . . . $	3.80
AMISAS blancas, cuerpo de bramante extra fino, especiales para frac, con pechera á tablitas, con vistas de hilo, con puños, medida del cuello desde 35 hasta 46 cetms. . . . . $	4.00
AMISAS blancas, cuerpo de madapolán fino, pechera á tablitas, con vistas de hilo, con puños, de la casa David, de París, medida del cuello desde 34 hasta 44 cetms. . . . . $	7.00
UELLOS ingleses legítimos, de hilo puro, en todas las formas, de la casa Welch Margetson y Co, de Londres . . . . . $	0.55
UÑOS ingleses de hilo puro, de la misma fabricación, en todas las formas, el par . . . . . $	0.80

Esta excepcional venta se hace á estos precios, á fin de que nuestra clientela dé cuenta de la bondad del artículo que ofrecemos, y durará hasta el 31 de gosto solamente. Después de esta fecha, volverán á regir los precios anteriores.

CHAVES

NÓNIMA)

SUCURSALES: ROSARIO (Santa Fe), CORDOBA, PARANA, LA PLATA, BAHÍA BLANCA, MENDOZA, MERCEDES (Buenos Aires)

NEXO: PERÚ ESQUINA RIVADAVIA

n lo solicite, tanto en la Capital, como en el interior y exterior de la República.

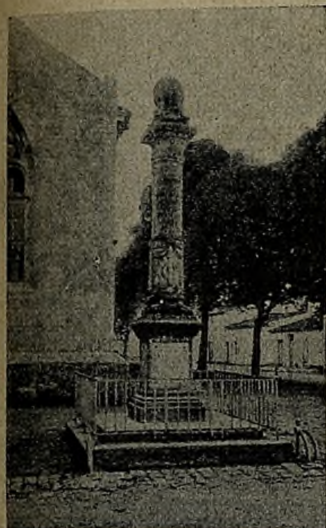
EL TRICENTENARIO DE QUEBEC

Con motivo del tricentenario de Quebec, una misión especial fué al Canadá para representar á Francia en las grandiosas fiestas que se efectuaron desde el 18 hasta el 31 de julio último, para honrar la memoria del ilustre fundador de aquella ciudad, Samuel de Champlain. Esa comisión se componía del vicealmirante Jaureguiberry, el consejero de estado señor Herbette, el cónsul francés en Montreal, señor de Loyres y un modesto magistrado municipal, el señor Emilio Brandelys, alcalde de una de las más pequeñas comarcas de Francia: Hiers-Brouage.



M. Emile Brandelys, alcalde de Hiers-Brouage

Esta designación fué debida á que Brouage es la patria de Samuel de Champlain. Allí nació en 1570 el glorioso colonizador y allí se embarcó para su primer gran viaje á Méjico, de donde regresó con la reputación de un completo explorador. Por eso, en 1603, le ordenó Enrique IV que fuera á fundar establecimientos en la América del Norte.



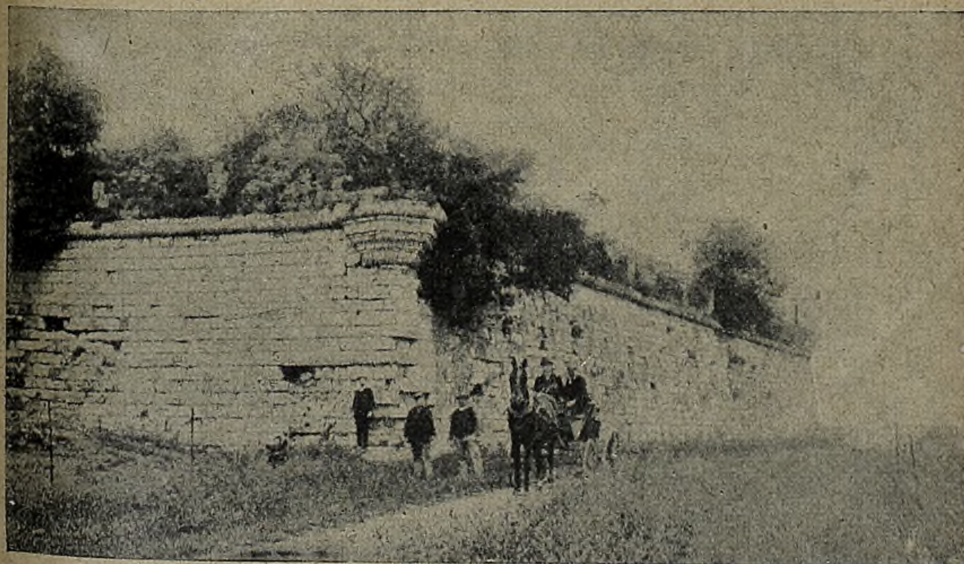
El monumento de Champlain elevado el año 1878 en la plaza de la iglesia en Brouage.

Partió y, en 1608, eligió sobre el San Lorenzo el sitio en que debía ser fundada la ciudad destinada á capital de la Nueva Francia. Nombrado gobernador de la colonia en 1633, Quebec prosperó rápidamente bajo su hábil y tenaz impulso. Construyó una fortaleza de primer orden, y, cuando los ingleses, veinte años después de su muerte, quisieron apoderarse de la naciente capital, tuvieron que poner en movimiento un ejército de 50.000 hombres. Actualmente cuenta Quebec con más de 70.000 habitantes y su puerto puede dar abrigo hasta á 100 buques.



Lo que queda de la casa de Champlain en Brouage

Bueno, activo y prudente, rodeado de la estimación y el respeto de los indígenas, Samuel de Champlain dejó en el Canadá un nombre imperecedero. A las fiestas del tricentenario de Quebec se ha asociado toda la población, y durante ellas, á la vez que se ha realizado un acto de justicia honrando á Champlain y que todos han tenido regocijos, se ha podido apreciar, recordando la historia, lo mucho que ha progresado el país. El Canadá continúa en esa vía de progreso desarrollando los cultivos y las industrias rurales, cada vez con más empuje, gracias á la constante inmigración y á la actividad de sus hijos.



Una parte de las fortificaciones de Brouage, patria de Champlain

Incendio de una aldea en el Tirol

El 21 de junio pasado un voraz incendio destruyó casi completamente la aldea de Zirl, en el Tirol. De las 190 casas de la población, ardieron 164. Es tanto más deplorable esta catástrofe por cuanto después de arruinar á los infelices habitantes, ha modificado, entristeciéndolo, el aspecto pintoresco de una región privilegiada. Zirl era, en efecto, una de esas aldeas montañesas de típico carácter, en que la obra del hombre coopera con las bellezas naturales del paisaje, para formar una armoniosa perspectiva, que durante el invierno atraía numerosos viajeros.


La posada de Aqueau, antes del incendio


La misma después del fuego


La calle principal, antes del incendio


La misma después

El cuadro que ofrecía el hermoso valle tirolés, alumbrado por las llamas del horroroso incendio, era algo indescriptible y de una tremenda sublimidad; los turistas que accidentalmente lo presenciaron, dicen que nunca olvidarán el grandioso espectáculo de esa noche en que mientras se retorcían los maderos de techumbres y se hundían los míseros edificios de la aldea, las peñas y los árboles aparecían diseñados con rojizos trazos, como siluetas fantásticas. Ahora se trata de reconstruir el pueblo, pero tardará mucho antes de que el sitio donde se agrupaban las casas de Zirl recobre su bello aspecto.

El baúl

Ocurrió la extraordinaria aventura que voy á relatar á uno de mis mejores amigos, hace ya muchos años, cuando, á imitación de los Tintoretos, Ticianos y Rafaeles, recorría la Italia provisto de lienzos, pinceles y colores.

Hacía tres días que paseaba por Venecia su entusiasmo y su pereza, recorriendo sin descanso las calles luminosas de la antigua y noble ciudad, desde el Rioalto hasta el Gran Canal, á lo largo de las calles y lagunas donde navegan las góndolas con proas de cuello de cisne, y en cuyas aguas profundas y tranquilas se refleja el más azul de los cielos y las policromas fachadas de sus palacios ducales.

San Marcos y el puente de los Suspiros evocaban á su imaginación de veinte años las aventuras amorosas y las historias románticas de otras edades.

Pero mi amigo estaba decidido á trabajar formalmente, estudiando la espléndida naturaleza del país.

Con tan buenas intenciones abandonó una tarde la ciudad, encaminándose hacia Murano, población distanciada unas cuatro ó cinco leguas de Venecia y universalmente conocida por lo pintoresco de sus campos.

Eran las cinco de la tarde, y allá á lo lejos, al final de la carretera pedregosa y polvorienta, entre hileras de plátanos, se destacaba del cielo límpido y puro el campanario del lugar, dorado con los rayos del sol poniente.

Fatigado por la marcha, acababa de sentarse, cuando vió aparecer un hombre calzado con altas polainas y cubierto con un sombrero de fieltro, con una pluma por adorno y cuya cara casi desaparecía bajo unas barbas negras y extremadamente espesas. Un verdadero tipo de bandido calabrés.



El joven artista, al verle, no pudo reprimir un estremecimiento y emprendió de nuevo la marcha con toda la posible precipitación.

Hallábase ya cerca de Murano, cuando vió pasar á una hermosísima aldeana de ojos grandes y soñadores, cabello negrísimo y dientes de una blancura imponderable.

Se aproximó á ella y con gran amabilidad le preguntó:

—¿Es usted de Murano, señorita?

—Sí, señor — contestó la joven con agradabilísima sonrisa.

—¿Podría usted indicarme una buena posada donde ir á parar?

—Ya lo creo, caballero; precisamente mi padre es el dueño de la mejor de las que hay en el pueblo.

Y dirigiendo al joven una mirada de irresistible fascinación, añadió:

—Sígame usted; yo le conduciré hasta allí.

Y mi amigo siguió á la adorable joven, no sólo con humildad, sino radiante de satisfacción.

Una hora después se hallaba sentado ante una mesa, no mal servida, comiendo con gran apetito una suculenta cena, acompañada de delicioso vinillo blanco del país, á la par que con inquieta curiosidad observaba á las gentes de que estaba rodeado.

Había allí cuatro ó cinco individuos de la misma calaña del que se había encontrado en el camino y que, como todos los hombres del país, presentaban un aspecto especial, entre bandidos y aldeanos.

En fin, una vecindad poco tranquilizadora.

Pero fuere lo que fuere, el pintor se decidió á subir á su cuarto, situado en el segundo piso de la casa, con la cabeza no del todo firme á causa del delicioso vinillo blanco que acababa de beber.

Dirigióse ante todo á la ventana, y abriéndola de par en par, se puso á contemplar el cielo diáfano y estrellado, el campo desierto y silencioso, con arrobamiento de artista.

Después dirigió una mirada de inspección por el cuarto.

Nada de anormal halló en él; las paredes blanquísimas, todo limpio, aseado y en perfecto orden. En un rincón, y á los pies del lecho, había un baúl largo y estrecho.

Satisfecho de la habitación, empezó á desnudarse tranquilamente, cuando, llevado de no sé qué extraña curiosidad, se acercó al baúl, y con gran sorpresa suya lo abrió sin necesidad de llave.

Apenas hubo levantado la tapa, retrocedió lleno de pavor, pálido, tembloroso, con los cabellos erizados por el terror.

A la débil y vacilante claridad de la bujía había visto el cadáver de un hombre, con las piernas dobladas y apretadas contra el torso.

Los cuentos de ladrones de la infancia acudieron á su memoria, amedrentando aun más su atribulado espíritu.

Procuró armarse de valor, y ya se disponía á examinar el cadáver del infeliz viajero, á quien sin duda alguna habían asesinado la noche anterior, cuando un golpe de viento le apagó la luz, dejándole en la más angustiosa obscuridad.

El artista se estremeció de pavor, quedando durante un momento como anestesiado; después empezó á recordar frases y palabras oídas durante la cena, que su imaginación interpretaba ahora de modo alarmante y siniestro.

No podía dudar de que había caído en una celada, y su único pensamiento era el de emprender la fuga cuanto antes.

Se asomó á la ventana y no tardó en reconocer lo imposible de salir por ella.

No le quedaba, pues, otra salida que la de la puerta; se dirigió hacia ella, viendo con creciente terror que, careciendo de llave y de cerrojo, se podía abrir sin la menor dificultad.

Ya tenía puesto el pie en el primer peldaño de la escalera, cuando vió brillar una luz allá abajo, en el primer piso, al mismo tiempo que una voz bronca y enérgica decía:

—Vamos, que ya es hora.

Ya no cabía duda, iban á asesinarle.

Loco de terror, volvió á entrar en su cuarto, dominado por un miedo insupera-

ble; pero, eso sí, dispuesto á vender cara la vida.

Pero de repente acudió á su cerebro una idea genial.

Sin perder momento, se precipita hacia el baúl, se apodera del cadáver, no sin dejar de sentir un escalofrío de terror, y rápidamente lo coloca en el lecho, cubriéndolo cuidadosamente con las mantas.



Acto seguido, y sintiendo las angustias de la muerte, con las manos crispadas y con la mirada extraviada de miedo, se mete en el baúl resueltamente, haciendo grandes esfuerzos para doblar las piernas, y deja caer la tapa sin hacer el menor ruido.

Un momento después, presa de la más horrible ansiedad, conteniendo la respiración y los latidos del pecho, le pareció oir pasos de alguien que andaba de puntillas dentro de la habitación, y al instante una voz apagada que decía:

—Parece que está durmiendo...

Y después, nada. Sin duda sus asesinos que querían cerciorarse de su sueño.

No pudo resistir más y perdió el conocimiento.

Apenas volvió á recobrar el sentido, oyó abrir de nuevo la puerta, y ya en el paroxismo del terror notó que el baúl se balanceaba dulcemente y que lo conducían fuera de la habitación empleando grandes precauciones. No tardó en comprender, por las pisadas del hombre que le llevaba á cuestas, que atravesaba una calle.

Sin duda habían descubierto su estratagema y le iban á zambullir en el río.

A tal idea perdió toda esperanza, flaqueó por completo su ánimo y se volvió á desvanecer.

No fué menor su espanto cuando al volver en sí se vió en una gran sala en forma de anfiteatro, tendido sobre un duro lecho y completamente desnudo.

A su alrededor, cinco ó seis jóvenes, ayudantes del hospital, le contemplaban con curiosidad.

Uno de ellos, el de más edad, le interrogó ávidamente, y después de varias explicaciones confusas é incoherentes, le dió sonriendo la explicación sencillísima de la trágica aventura.

—Hace poco—dijo—habité una corta temporada la misma habitación que usted acaba de ocupar. Como mi carácter me impide estar ocioso, mandé que me llevasen de aquí un esqueleto articulado con objeto de o[illegible] en mis estudios.

Pero teniendo que salir de allí precipitadamente para Venecia, dejéme olvidado [illegible] y su precioso contenido.

Desde aquel día, no ha vuelto mi amigo á temer á los bandidos calabreses.

ENRIQUE GERMAIN.

La campaña terrible



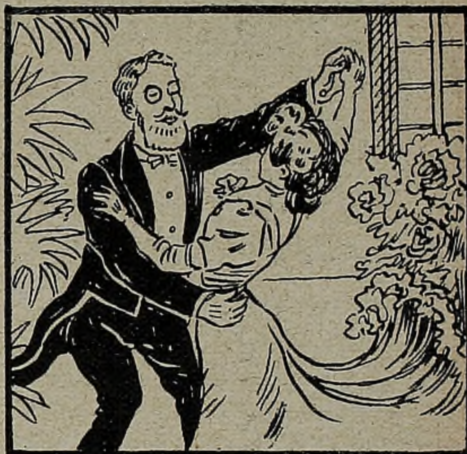
Recapitulemos un poco. La campaña de prohibiciones más ó menos extrañas y moralizadoras emprendida por nuestras autoridades empezó, si mal no recordamos, con la indumentaria de algunas artistas.



Siguió con lo de no fumar en el tranvía ni casi en ninguna parte, porque á las señoras y á ciertos caballeros molestan los hombres así.



Continuó con la multa de los 50 para todo aquel sátiro que dirigiese un piropo (ó un insulto, que ahora es lo mismo) á cualquiera divinidad transeúnte.



Vino luego lo del baile, diciéndose si debía ser así...



... ó asado.



Y finalmente, niños, se suprime el pito. Es cuanto se puede decir. Suponemos que después de esto, no habrá ya más prohibiciones.

El gran premio del Automóvil Club

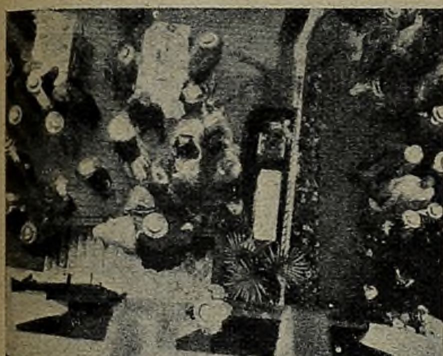


La tribuna y el recinto reservado durante las operaciones del peso de los coches pequeños

El gran premio del Automóvil-Club se ha corrido los días 6 y 7 de julio sobre el circuito de Dieppe, adoptado el año último. Una prueba especial se había reservado á los automóviles pequeños.

Esta última reunió 47 concurrentes. Ha sido ganada por Guyot, el cual montaba un cochecito francés que ha cubierto las seis vueltas, ó sea 462 kilómetros, en 5 h. 45 m. 30 s., ó sea algo más de 80 kilómetros por hora.

El mismo número de concurrentes hubo para el gran premio: 22 franceses, 9 alemanes, 6 italianos, 6 ingleses, 3



El buffet, visto desde la tribuna superior



Un almuerzo entre los carruajes



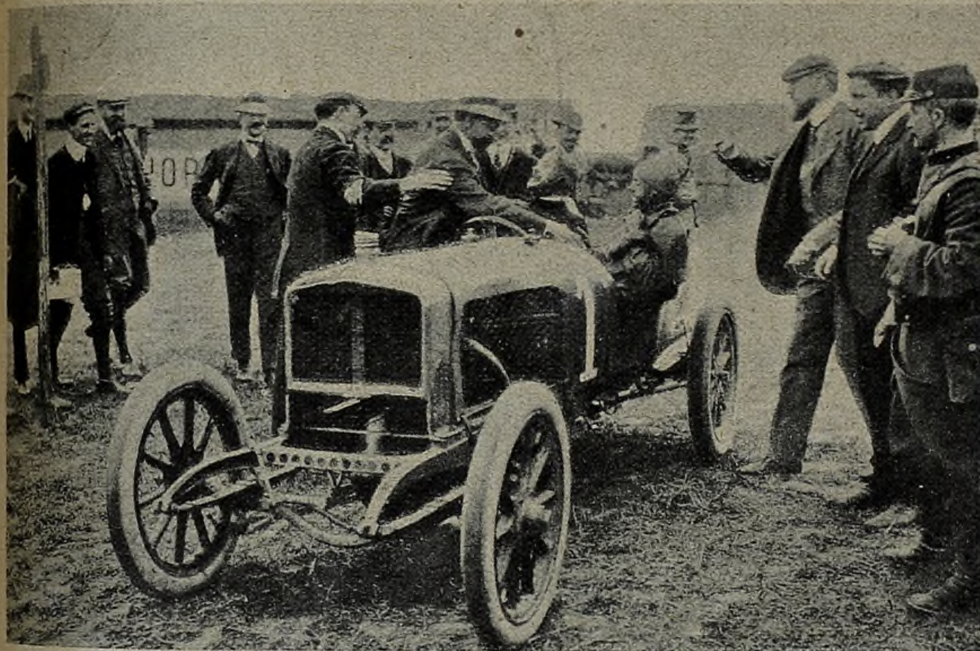
Vista general de la tribuna durante la reunión del "Grand Prix"

(Sigue en la pág. 25.)

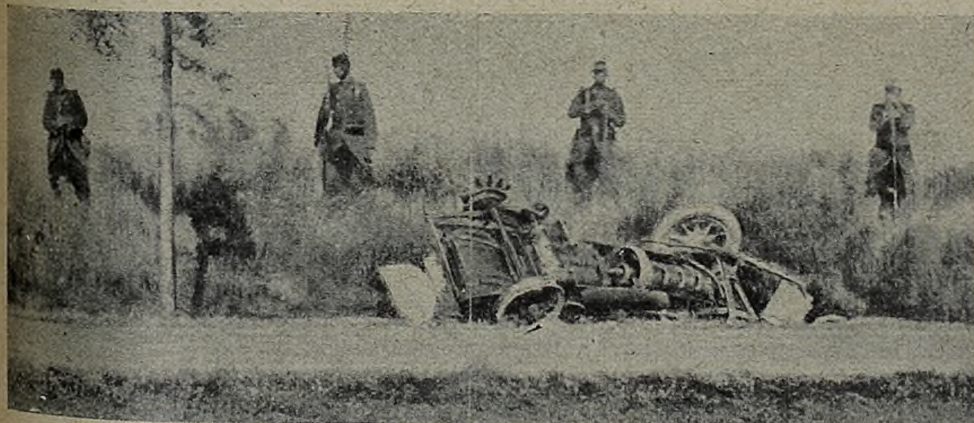


Socorriendo á los señores Martín y Kapperschmidt, cuyo automóvil acaba de sufrir la rotura de una de las ruedas

belgas y 1 americano. La prueba era de diez vueltas, ó sea 770 kilómetros. El primero en llegar fué un coche alemán, seguido por dos belgas y un francés. Acabó el recorrido en 6 h. 55 m., lo que representa un término medio de 111 kilómetros y medio por hora, un poco inferior á la media de 113 kilómetros 621 metros, realizada el año último por Nazzaro y que duró 6 h. 46 m. 33 s. Esta diferencia, poco notable, reviste cierto interés porque por todas partes, en los círculos automovilistas, se esperaban velocidades muy superiores. Parece ahora



En el circuito de Dreppe. La primera jornada. El vencedor, Guyot, felicitado y abrazado por el constructor del automóvil, señor Datage

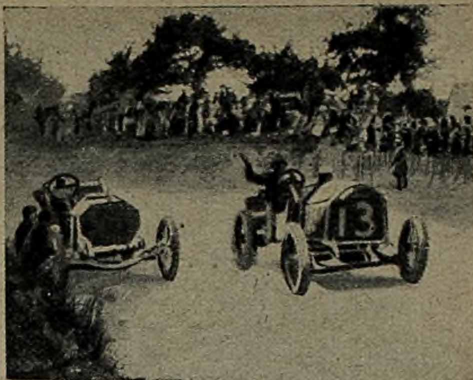


El accidente doblemente mortal de Sept-Meules. El automóvil de Cissac completamente volcado y vuelto en dirección opuesta á la que llevaba

(Sigue en la pág. 27.)



El automóvil de Harrison detenido en Eu



En el virage de Londinieres: Harrison saluda irónicamente á su competidor Strang

que las velocidades actuales no serán superadas en mucho tiempo.

La segunda jornada ha sido entristecida por la muerte del conductor Cissac y de su mecánico Schaube. En las Siete Muelas, entre Londinieres y Eu, sobre la ruta que desciende en pendiente suave, el coche hizo un falso avance, chocó sobre dos árboles del lado izquierdo, atravesó la vía como un bólido, haciendo piruetas, y fué á caer pesadamente de delante atrás sobre el foso derecho de la ruta, con la delantera vuelta hacia el punto de partida; el conductor y el mecánico estaban muertos, aplastados, triturados.



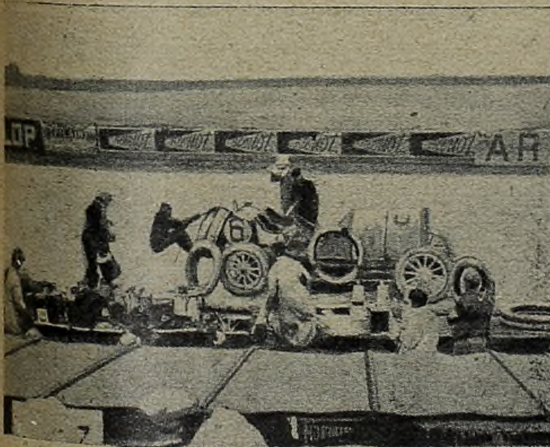
Los vencedores: Lautenschlaeger y su mecánico



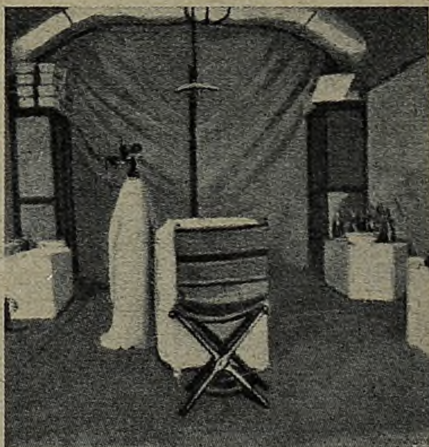
Las víctimas: Cissac y su mecánico Schaube

Los otros accidentes fueron benignos y gracias al servicio de ambulancias, organizado por el doctor Enrique de Rothschild, sus víctimas recibieron enseguida todo género de cuidados. Entre estos accidentes sin gravedad señalaremos el de una espectadora alcanzada por un neumático que había saltado de la llanta de un coche.

Una multitud prodigiosa, como no se había visto en las carreras precedentes,



Atando los neumáticos de repuesto en un automóvil



La sala de operaciones en la ambulancia

(Sigue en la pág. 29.)

BARTOLOMÉ MITRE 832

TIENDA LA PIEDAD

ENTRE SUIPACHA Y ESMERALDA

EXPOSICIÓN

de las grandes novedades recién llegadas para

Primavera

y Verano

El Surtido más importante

El mejor seleccionado

El más Barato



Rica blusa de linon adornada con valencianas é incrustaciones, excepcional....... $ 4.80

✻ Exhibición permanente de las creaciones más notables en Casimires para trajes Tailleur, Voiles de lana y lana y seda, Shantung, Géneros con guardas, Sederías, Brines de hilo, Algodones, Vestidos, Tapados, Blusas, Polleras, Guantes, Corbatas, Mercería en general, Ropa blanca, Visos é infinidad de otros artículos enteramente de actualidad.

✻ Como inauguración de esta temporada

El próximo Lunes 17

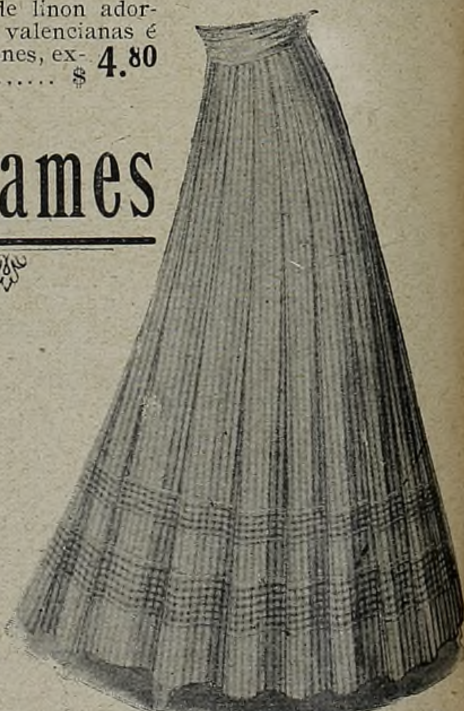
ofreceremos estos tres interesantes

RECLAMES

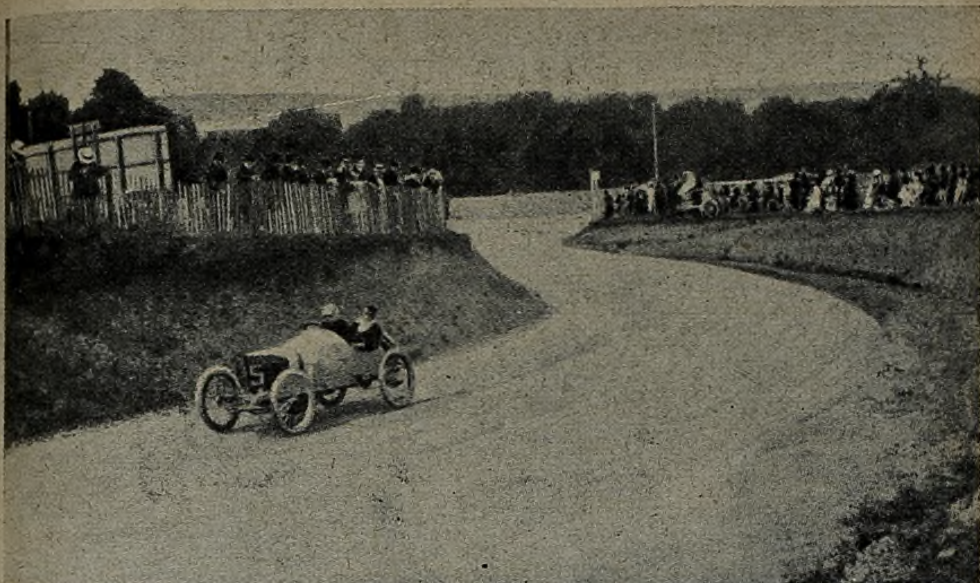
Reclames



Lindísima pollera de rico género de hilo con aplicaciones del mismo, confección irreprochable excepcional $ 6.90



Gran novedad. Polleras tableadas de ricos géneros de lana con guarda, precio excepcional $ 12.50



Barriaux y su coche "Alcyon" durante la carrera, clasificado como primero de los coches pequeños policilíndricos

había acudido de todas partes para asistir á esa gran prueba mundial, y aunque el tiempo fuera desagradable, la reunión fué muy elegante. En el recinto reservado se admiraba mucho el objeto de arte ofrecido al vencedor por la villa de Dieppe. El escultor Ernesto Dubois, un hijo de Dieppe, á quien la municipalidad había pedido ese bibelot difícil, ha tratado de simbolizar á la vez la energía que exige la velocidad y la voluptuosidad que procura. El artista ha salido muy felizmente de ese mal paso, porque su pequeño bronce es encantador.



Lautenschloger y su coche victorioso regresando al peaje, después de la llegada triunfal.



Welly Poege, quinto corredor, con la Magneto Bosch, atravesando Eswermen.



El sexto corredor, Joerns, con sus "puens" Continental, cuya resistencia se ha admirado en los caminos pedregosos del circuito.



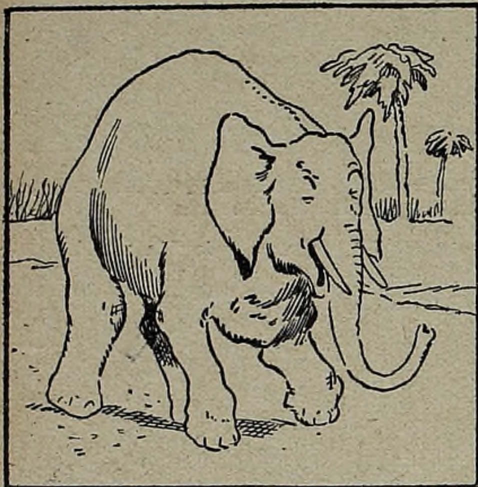
Dos antiguos vencedores que lograrán pronto los favores de la victoria, son los señores Luis Renault y Brasil.

HISTORIA de los ANIMALES

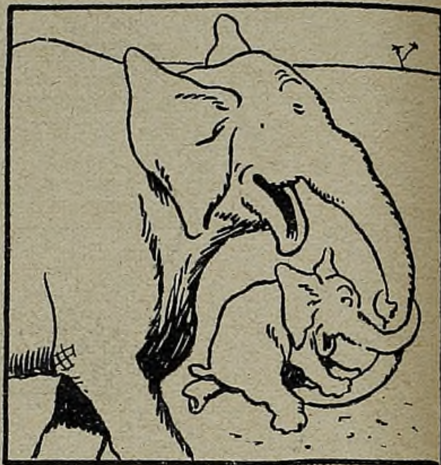
por Benjamin Rabier

EL ELEFANTE

El elefante es el ser más voluminoso: por su talla monumental, sobrepasa á todos los animales terrestres, y por su inteligencia se aproxima al hombre. Por eso ha estado siempre rodeado de una especie de admiración. Los antiguos le miraban como un prodigio, como un milagro de la naturaleza, y exageraron mucho sus facultades naturales; pero dejando á un lado las inocentes fábulas de la antigüedad, le quedan aún al elefante bastantes cualidades para que pueda ser considerado como un ser superior.

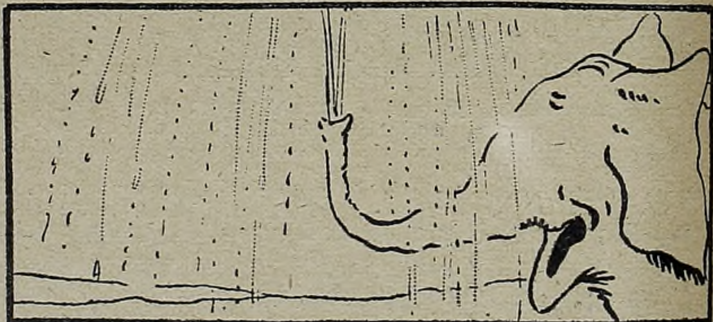


El elefante es el ser más voluminoso



Su trompa le presta numerosos servicios

En estado salvaje, no es sanguinario ni feroz; es de naturaleza dulce y nunca abusa de las armas con que la naturaleza le ha dotado ni hace uso de ellas más que para defenderse ó para proteger á sus semejantes. Pertenece al orden de los paquidermos, llamados así por el espesor de su piel. Les gusta recrearse en las orillas de los ríos, pues no pueden pasarse sin agua, de la que con frecuencia llenan la trompa, para desalterarse, para refrescarse la nariz y para asperjarse unos á otros.



Se divierte lanzando chorros de agua

El elefante es muy sociable y rara vez se le ve errante ó solitario. Por lo general, van en grupos bastante numerosos. El más viejo conduce la tropilla y el segundo en edad cierra la marcha; los jóvenes, los débiles y las hembras ocupan el centro.

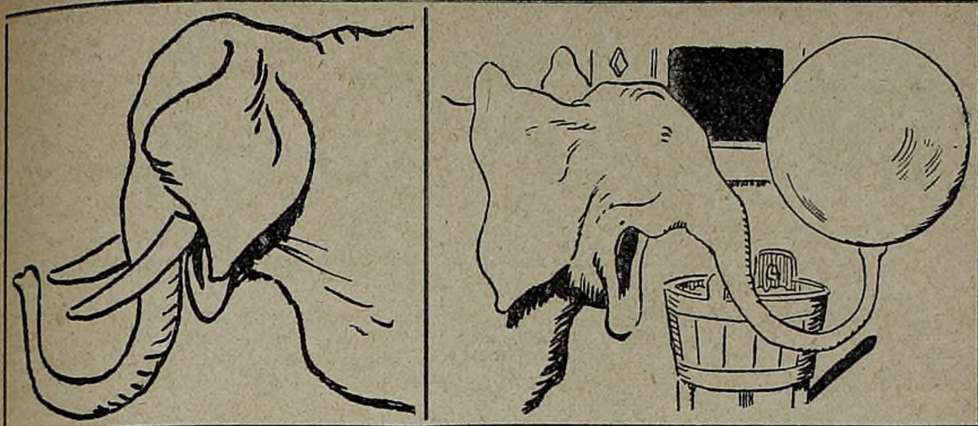
Una vez domesticado, es el elefante el más obediente de los animales. Para dar una idea de los servicios que puede prestar, bastará decir que en la India se le emplea para el transporte de mercaderías. Su considerable fuerza le permite levantar pesos que muchos hombres juntos no podrían mover. Después de colocarlos en el sitio que se le indica, se asegura con la trompa de que están bien asentados, y cuando se trata de alguna bordalesa, él mismo



Va á buscar piedras para acuñar las bordalesas



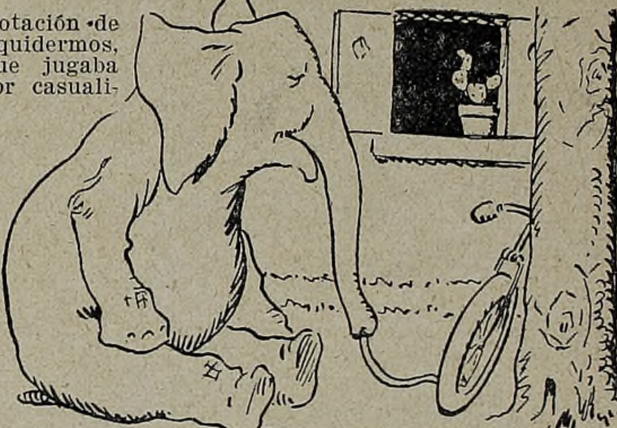
Las orejas son muy grandes



Le sirven para enjugarse los ojos — Este es mi dirigible

va á buscar piedras para acuñarla. Tiene los ojos muy pequeños y las orejas muy grandes. Estas le sirven para enjugarse los ojos y para preservarlos del polvo y de las moscas. Lo más sorprendente en este coloso es su carácter dulce, alegre y juguetón. La cosa más insignificante le divierte durante horas enteras.

En Borneo, en una gran explotación de tabaco, había uno de esos paquidermos, domesticado, llamado Toby, que jugaba como un verdadero niño. Si, por casualidad, encontraba en algún rincón del patio un cubo lleno de agua de jabón, preparada para la legía, metía la trompa en ella y se entretenía haciendo hermosísimas pompas. Si veía que el neumático de la bicicleta de su amo estaba deshinchado, lo hinchaba inmediatamente con su trompa.



Hinchaba el neumático de la bicicleta

¡La trompa! ¡Qué maravilloso instrumento para ese gigantesco paquidermo! Nadie puede sospechar la enorme cantidad de usos, tan diversos como sorprendentes á los que, aun en estado salvaje, destina el elefante ese largo y flexible apéndice. ¿No se ha visto bajo el sol abrasador de Africa ó en las profundas selvas del Indostán, elefantes llenos de bondad, prestar su trompa estirada y rígida para que algunos monos ejecutaran sobre ella trabajos acrobáticos? También se ha visto en el Congo á dos elefantes que uniendo sus trompas por la extremidad, habían fabricado una especie de cuerda que utilizaban para que su hijito saltara á la comba.



Prestaba su trompa á los monos

Está probado que el elefante es incapaz de hacer daño á una mosca; pero no hay que abusar de su excelente carácter para molestarle ó ponerle en ridículo. Cierto mono, abusando de la reconocida bondad de este paquidermo, llevó en el pecado la penitencia. Ese mono estaba muy mal educado; siempre que veía al elefante atado en el patio de la factoría, se aprovechaba de esa circunstancia para insultarle y hacerle pito catalán. Toby no contestaba más que con miradas de desprecio y encogimiento de hombros.

(Continuará).



Saltando á la comba en familia

Pianos PLEYEL

ÚNICOS IMPORTADORES Y DEPOSITARIOS:

Borgarello y Obiglio, Avenida de Mayo 839

Buenos Ayres. 7bre 28 - 1907

Messieurs O. P. Borgarello y Cie

Vous me demandez mon opinion sur les Pianos Pleyel?

Rien ne pourrait m'être aussi facile autant qu'agréable - puisque pendant toute ma carrière de Concertiste je ne me suis servi que de ces Pianos, pour lesquels j'ai la plus grande prédilection, car, seulement dans ces magnifiques Instruments j'ai rencontré une admirable égalité de clavier, un moelleux délicieux permettant d'obtenir toutes les sonorités et enfin, une puissance énorme qui permet au Virtuose de lutter avantageusement avec l'Orchestre -

C'est donc, à mon avis, et par expérience, l'Instrument le plus parfait.

J'ai le plaisir de vous saluer affectueusement.

A. Thibaud

Ventas por mensualidades desde 20 pesos

Pidan Catálogo, se envía GRATIS

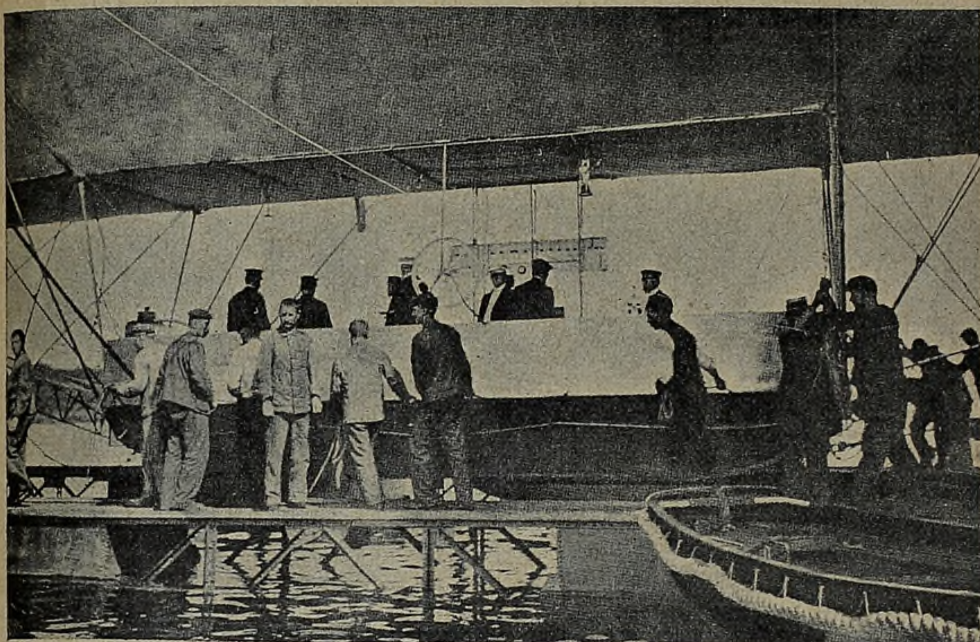
LAS GRANDES PRUEBAS DE LA AERONAVE DE ZEPPELIN

Conocido es el desgraciado accidente en que se ha destruído la última aeronave del conde de Zeppelin, causando vivo pesar en toda Alemania la cual ha considerado con razón, la obra del conde ingeniero como el principal paso dado en el camino de la navegación aérea. Apenas se tuvo noticia del suceso en el que resultaron gravemente heridos varios soldados, la nación puso á disposición del inventor medio millón de marcos, porque la destrucción de la aeronave sorprendida por mal tiempo y á causa del desarreglo de un motor, no quita su mérito á la obra.

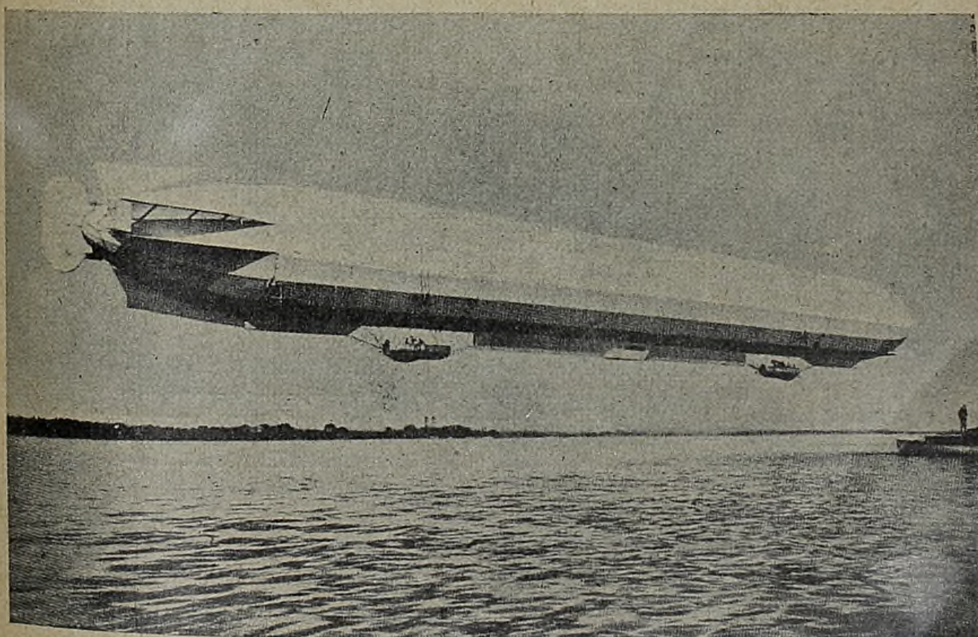


El ingeniero conde Fernando de Zeppelin

Los viajes anteriores realizados por esta aeronave número 4, han demostrado plenamente su excelencia. El 1.º de julio, tuvo Zeppelin la apoteosis de sus pacientes trabajos: en el galpón del lago de Constanza donde la aeronave se depositaba, presentáronse el meteorólogo de Estrasburgo Hergesell, el barón de Bassus, el doctor Stolberg y los señores Uhland y Sandt. Todo estaba preparado para la ascensión; el orgullo del conde ha sido siempre sacar del galpón su aeronave gigantesca y acomodarla de nuevo en él, con ayuda de pocos hombres. En siete mi-



El rey de Wurtemberg (x) y el conde de Zeppelin en la barquilla, preparados para la ascensión



La aeronave durante el vuelo, con la reina de Wurtemberg á bordo

(Sigue en la pág. 35.)

nutos, el gigante se mecía fuera de su depósito é inmediatamente ascendió. El pasajero Sandt refiere sus impresiones, diciendo que en los primeros momentos se encontraba en el salón central, espacio inundado por una luz suave amarilla que parecía filtrarse por la tela de que estaban formadas sus paredes, su techo y su piso. Asientos cómodos y tablas-mesas pendientes de unas cadenas, constituían el mueblaje de un gabinete

El Rhin corría allá abajo, y obedeciendo á la orden del conde de Zeppelin, se marchaba con toda la fuerza. La gigantesca construcción temblaba.

Desde la barquilla, disfrutábase de una vista mejor y se tenía también la perspectiva de la aeronave que daba la impresión más extraña. Veíase aquel gigante obediente, subiendo y bajando, dirigiéndose á la derecha ó á la izquierda. Así pasó por cerca de Escafusa; torció



La aeronave del conde Fernando de Zeppelin por encima de Zurich

en el que cabían con comodidad doce personas. En las paredes y el piso se abrían discos de celuloide y desde el cómodo asiento veía uno por entre sus piernas la tierra y el agua, la gente, los pueblos y los castillos, allá en lo profundo.

La aeronave dejó á la derecha la isla de Mainau para torcer delante de Constanza al valle de Rhin.

El señor Sandt salió del salón central y pasó por el largo corredor de la quilla hacia la puerta de celuloide que da al puentecillo de aluminio por donde se sigue á la barquilla posterior. Aquel sitio no era para pasajeros, sino para el personal técnico.

al valle del Reuss y en el sur descubrieron los viajeros el Pilatus; pronto se acercó Lucerna y brillaron las aguas de su lago. Las calles de la ciudad estaban llenas de una multitud cuyas aclamaciones llegaban como un rumor á los oídos de los aeronautas. Zeppelin hizo bajar la aeronave á la altura de las torres, sometiéndola con la mayor seguridad á toda clase de evoluciones.

Luego vino el Righi y la aeronave subió para llegar á su cumbre y lucir sobre ella envuelta en los rayos del sol matinal.

Cuando el gigantesco aparato se dirigió hacia el norte, el inventor obtuvo una de sus grandes victorias. Desde Zug de-

(Sigue en la pág. 37.)



Vistas del sudoeste de Alemania tomadas desde el globo por el capitán Lohmüller. Wimpfen del Neckar. Altura 2.000 metros.



Rothenbusg v. d. Tauber. Altura 2.300 metros

bía cortar hacia el lago de Zurich y el viento en el paso estrecho arreciaba en dirección contraria; hubiera sido fácil subir y escapar á aquella gran dificultad, pero la intención de Zeppelin era desafiar á los elementos. Los motores crujían,

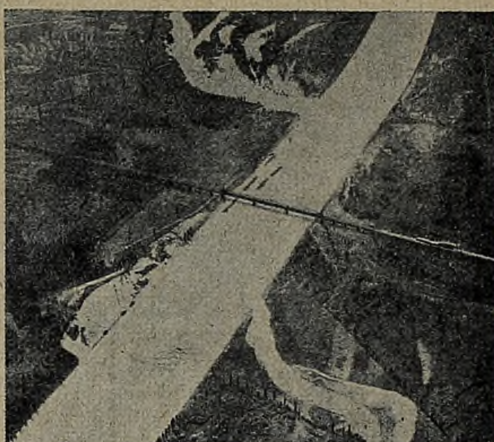


El pueblo de Geispolsheim en Alsacia Altura 1.000 metros

las hélices entonaban una especie de canto profundo y amenazador; era una música infernal; finalmente los hombres triunfaron. La aeronave había salido del desfiladero y su enorme sombra pasaba con la velocidad de un ave sobre montes y valles, cruzaba carreteras y vías férreas, tierra y agua.

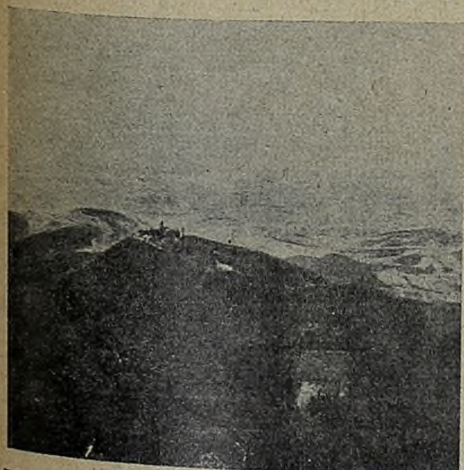
Los telegramas han dado noticias de la ascensión que hicieron en el gigantesco aparato el rey y la reina de Wurtemberg, realizada sin ningún inconveniente. De ese suceso reproducimos dos fotografías.

También encuentra el lector aquí vis-

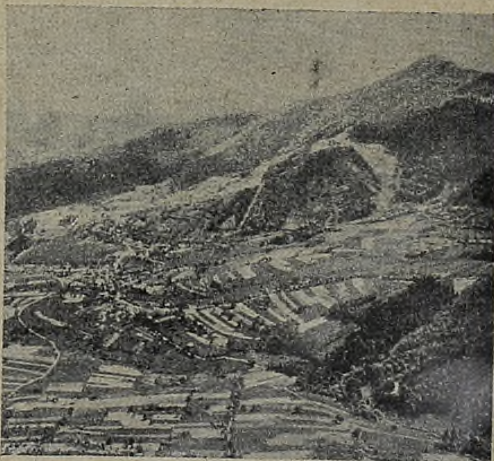


El puente del Rhin junto á Rastatt. Altura 1.200 metros

tas tomadas desde la altura, de los sitios recorridos en otro de sus viajes, por la gran aeronave que ha tenido su fin en la campaña, pero alcanzando el triunfo, como lo tienen muchos guerreros que caen en la victoria.



El castillo de Hohkoenigsburg. En el fondo la llanura del Rhin. Altura 1.050 metros.

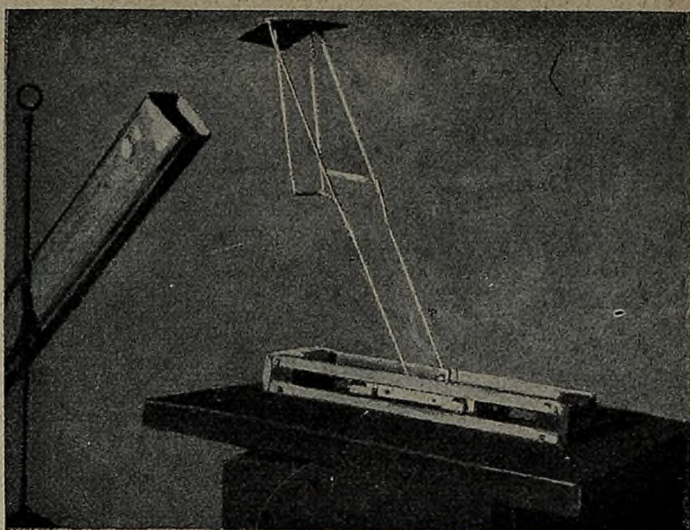


Ruinas de Hohrappolstein. En primer término Tannenkirch. Altura 250 metros.

El hombre rival del ave

El señor René Quinton, el biologista á quien sus experimentos sobre la virtud curativa del agua de mar dieron una fama bien merecida, al estudiar la evolución animal, se vió impulsado á ocuparse de la fisiología del vuelo de las aves. Como consecuencia de sus estudios, acaba de fundar un premio de 10.000 francos, que se dará al primer aviador capaz de cernirse en el aire durante cinco minutos después de haber detenido su motor.

Al conocer esta condición, muchos son los que lo consideraron como una quimera ó una paradoja. El señor Quinton, para desvirtuar todas las dudas, acaba de publicar en "Le Matin" el artículo siguiente:



El carro sube contra la corriente de aire sobre el plano inclinado

"El premio de aviación que acabo de fundar, recompensará al primero que presente un aeroplano que, utilizando la sola fuerza del viento, después de apagado el motor, se mantenga cinco minutos en la atmósfera sin bajar más de cincuenta metros.



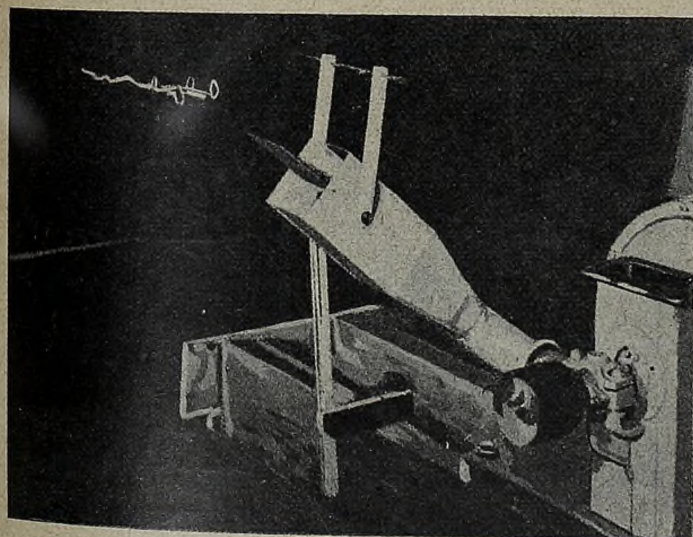
El ave quieta en el espacio

La institución de este premio tiende á un fin preciso, que es atraer la atención sobre un fenómeno casi completamente ignorado. El público, en su mayoría, se ha convencido de que la navegación aérea, empleando lo más pesado que el aire, no tiene porvenir práctico, porque nunca se podrá sostener la máquina en el espacio sino de una manera milagrosa, empleando fuerzas enormes, producidas de una manera bien poco económica, y si el viento no se opone á su movimiento.

Pues bien, ello no es exacto. Un porvenir económico muy amplio se abre ante la locomoción aérea. En vez de exigir fuerzas considerables, podrá realizarse en ciertas condiciones y durante cierto lapso de tiempo, por un aeroplano desprovisto de motor ó con motor pesado.

En vez de constituir un obstáculo para el cierne, el viento será la fuerza que aquel aeroplano utilice, como lo hacen varias especies de aves, para mantenerse en el espacio y navegar sin recurrir á un auxilio exterior.

Estas verdades no son nuevas, las conocen todos los fisiólogos que han estudiado el vuelo de las aves. Su importancia es capital; me parece que si todos las conocie-



La corriente de aire lanzada bajo el "pajarito" de aluminio, mantiene á éste en el espacio

(Sigue en la pág. 41.)

VINO CHIANTI MELINI



Reconocido como el mejor de los vinos de mesa.

En cada frasco exíjase la firma

Adolfo Laborel Melini

Pídase en todos los buenos almacenes, restaurants y hoteles.

*
* *

Único Introductor:

CARLOS HEGI

2279, Bmé. MITRE, 2279

BUENOS AIRES

ran, podrían determinar un progreso rápido de la aviación, por la luz brillante que proyectarían sobre su porvenir económico. Es la razón que me impulsó á fundar el premio del cual se trata.

Este aeroplano sin motor, capaz de utilizar solamente la fuerza del viento, para mantenerse y navegar en el aire á alturas que llegarían quizá á millares de metros —antes que el hombre lo invente, lo ha creado la naturaleza en el ave que se cierne, desgraciadamente muy rara en nuestros países.—Su vuelo constituye uno de los espectáculos más admirables y sorprendentes que se ofrezcan á nuestros ojos. Es como un desafío á las leyes naturales. Es tan paradojal, que los físicos se rehusaron mucho tiempo á admitir fuera cierto. Empero, sin negar la misma evidencia, no podían menos que admitirlo. Su explicación teórica es de fecha reciente.

Huber (de Ginebra), Andubon d'Esterno, Momllard, el ilustre fisiólogo Marey, consagraron una parte de su carrera á estudiarlo. Darwin habló de él, refiriéndose al gran cóndor de los Andes, observado por el gran naturalista cerca de Lima. Todos los alpinistas han podido ver al águila practicarlo sobre la montaña. En fin, es fácil observarlo en el gavilán del Africa septentrional. Veamos en qué consiste:

Supongámonos en Egipto, durante el otoño. El gran gavilán rojo pulula allí por entonces. Es ave que pesa unas quince libras, mide dos metros y medio con las alas muy extendidas y tiene soberbio aspecto.

Si lo observamos, nos fijamos inmediatamente en que nunca abandona su nido antes de que el viento se levante, puesto que es en el viento que toma la fuerza necesaria á sus evoluciones. Cuando sopla la brisa, el ave se echa en el aire como un zambullidor en el agua, y da diez ó doce poderosos aletazos; luego, bruscamente, extiende sus alas, se inmoviliza, se transforma en aeroplano y se desliza perezosamente en el espacio. Describe primeramente grandes círculos con bastante rapidez; y después, sube. La ascensión, poco á poco, se acentúa. Sin que el animal dé un solo aletazo, alcanza á una altitud de mil metros, baja lentamente, remonta al mismo nivel, se aleja, vuelve, baja, sube de nuevo, y sus alas no se han movido una sola vez.

Manillard, quien ha observado el fenómeno durante varios años, calcula que, en un día, el gavilán puede hacer veinte ascensiones de mil metros cada una, recorrer cuatrocientos kilómetros de recorrido y—repitámoslo, aun cuando la cosa parezca inverosímil—sin que haya dado un solo aletazo.

El aeroplano vivo, con las dos alas extendidas, se cierne sin motor; se sostiene, sube, se traslada sin otra fuerza auxiliadora que el viento, de la misma manera que la cometa; vence la gravedad, merced al soplo que no deja de golpear la superficie "llevadera".

El señor Marcel Deprez acaba de realizar en el laboratorio una experiencia muy importante al dirigir una corriente de aire oblicua debajo de una superficie cóncava, como un ala, ha visto que no solamente se elevaba, sino que avanzaba "contra" el viento. Es la prueba experimental del vuelo de las águilas, de los gavilanes, de los cóndores, que se efectúa como si sus alas fuesen velas, lo que tanto tiempo negaron los físicos.

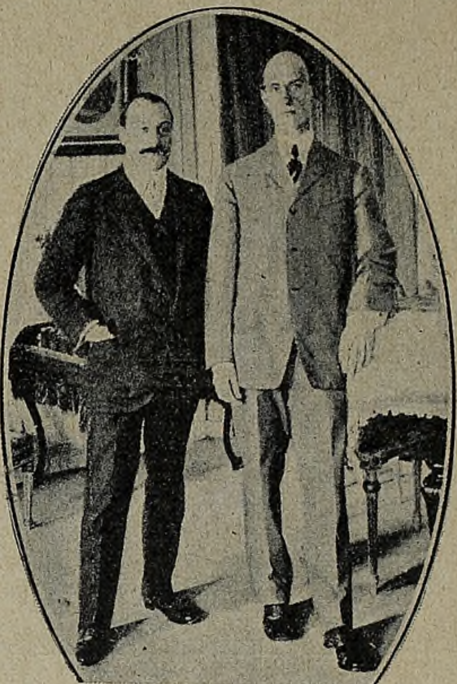
Hace poco, en la Academia de las Ciencias, el mismo Marcel Deprez presentó un nuevo informe en el cual, según lo anuncia, afirma que ha obtenido el cierne en el espacio de un cuerpo enteramente libre y más pesado que el aire, sostenido únicamente por el poder del viento.

Esto constituye una adquisición de grandísima importancia.

Que las aves encuentren un apoyo, una ayuda mecánica en el viento, se desprende de numerosas consideraciones. El principio del vuelo, que es penoso para todos, se efectúa siempre "contra" la brisa, que lo favorece y lo facilita. Los cazadores saben que la perdiz "no sale" cuando el aire está muy tranquilo. No se levanta sino con grandes esfuerzos y cuando se ve obligada á ello.

El petrel, el albatros, la gaviota, no vuelan cuando no hay brisa; descansan en el agua como los cisnes. Se mueve un poco por el aire, en vez de ser para ellos un obstáculo, el viento los lleva, los empuja, les permite evoluciones sin cuenta.

La paloma, que vuela en tiempo de calma, tiene músculos pectorales tres veces más fuertes que la gaviota, á la cual es propicia una atmósfera agitada. Así, para el mismo trabajo aparente, basta un motor tres veces más débil al ave que, por su género de vida se halla ayudada por la acción eficiente del viento.



Los Sres. W. Wright y M. Berg

Las fuerzas que estas aves encuentran en las corrientes atmosféricas, el hombre las utilizará igualmente.

Se trata de utilizar una ley física de cuya evidencia tenemos constantes ejemplos y que, por decirlo así, salta á los ojos. El día en que sepamos utilizar esa ley de la naturaleza lo haremos con la misma ó mayor seguridad que las aves y entonces lo que llamará la atención es no haber caído antes en la cuenta.

Ya los hermanos Wright se han mantenido setenta y dos segundos sin motor á un mismo nivel, con su aeroplano golpeado por el aire agitado. El premio que propongo podrá, pues, ser ganado fácilmente, pronto—yo lo espero,—y sin peligro, por otra parte, según lo dicen todos los especialistas, por un aeroplano abandonado á él mismo, que no cae, pero se desliza lentamente entre las varias capas de aire.

Este éxito tendrá inmediatas consecuencias. Hará tangible para todos el porvenir práctico y económico de la aviación. Los progresos á los cuales contribuyeran un ejército de prosélitos, marcharán con pasos agigantados."

René Quinton.

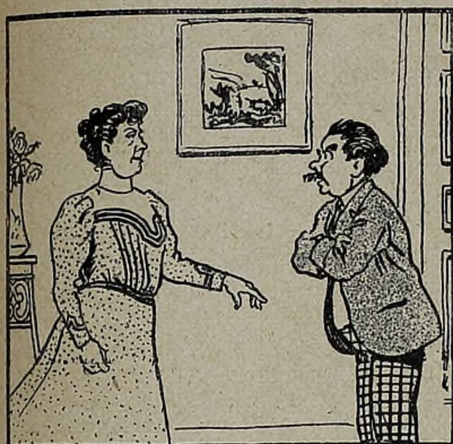
La manera de decir



—¡Está bueno eso!
(La esposa le dice que á su mamá la ha atropellado un automóvil).



—¡Está bueno eso!
(Ahora le dice que la suegra no ha sufrido mucho y que va á venir á pasar una temporada en casa, para reponerse).



—¡Esta es terrible!
(El señor, casado en segundas nupcias, riñe á la esposa que le exige la llave de la caja).



—¡Esta es terrible!
(Después de haberle dado la señora una bofetada, y recordando que ella es muy distinta de la finada esposa).



—¡Qué situación!
(Admirando la naturaleza en Niza, después de haber almorzado bien).



—¡Qué situación!
(Al examinar la cuenta del hotel y ver que no tiene plata para pagarla).
Como se ve, todo consiste en el tono, en el matiz de la expresión.

CASA BRADFORD

571, CANGALLO



ESPECIALIDAD

EN

ARTICULOS

DE

VIAJE

PARA SEÑORA



GRAN SURTIDO EN
TAPADOS DE CASIMIR
INGLÉS Y CHEVIOT DE
COLOR, PARA VIAJE



POLLERAS
BLUSAS
GORRAS DE VIAJE
CUELLOS
GUANTES, ETC., ETC.

571, Cangallo - Buenos Aires



La casa de Rudini en Roma

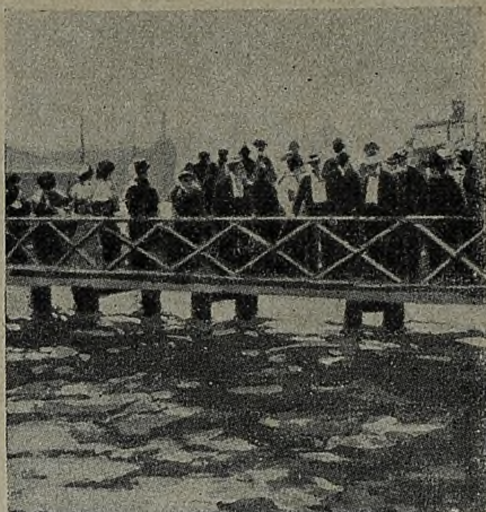


Los profesores Carle y Baccelli saliendo de la casa de Rudini, después de una consulta

Los diputados augurando un feliz receso al presidente Marcora y á S. E. Giolitti



Embarcando en el Lido



El desembarco en las balsas

Una excursión patriótica y artística, bajo todos conceptos, fué la que en los días 28 y 29 de junio último efectuó la Universidad Popular de Trieste, trasladándose á Venecia, donde los numerosos excursionistas fueron acogidos con grandes demostraciones de simpatía y de entusiasmo.

Invitados por el síndico de Venecia, visitaron los estudiantes triestinos la isla del Estuario, Murano, Burano y Torcello. Visitaron luego los monumentos de la ciudad, siendo aclamados por el pueblo y los funcionarios que los colmaron de atenciones. Por la noche fueron obsequiados con un banquete en el Lido, después del cual se embarcaron en el vapor *Trieste*, siendo despedidos con fuegos artificiales y numerosos gritos de: *¡Viva Trieste italiana!*





El desembarco en el muelle



La banda municipal tocando el himno de San Justo



Triestinas yendo al recibimiento de la "Bucentauro"

UN MONUMENTO A CAVOUR



La inauguración del monumento á Cavour, en Verona, el 5 de julio último

El 5 de julio último inauguróse en Verona el monumento á Cavour, obra de los hermanos Spazzi, erigido por iniciativa de la sociedad *Fratellanza Militare*, en la plaza Montarone, al final de la calle Cavour. En el acto de la inauguración representó al gobierno el ministro de correos y telégrafos, acompañado por el honorable Alessio y el señor Carlos De Stefani, quienes pronunciaron elocuentes discursos.

—Después de los cazatorpederos *Berso-*

ENTREGA DE LA BANDERA DE COMBATE AL "LANCIERE"



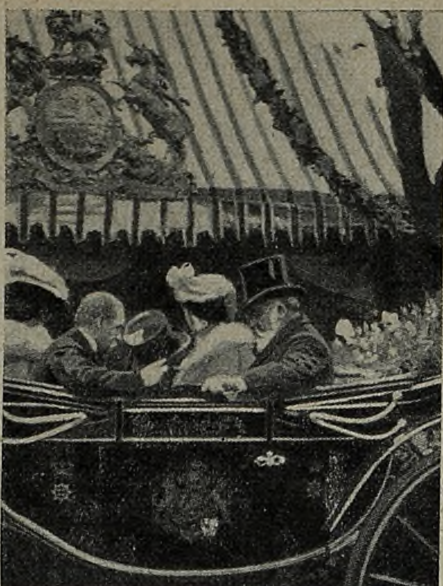
Liorna El arma de caballería entregando la bandera de combate al cazatorpedero "Lanciere", el 2 de Julio

gliere, *Artigliere* y *Granatiere*, le llegó el turno al *Lanciere*, á quien, en aguas de Liorna, le fué solemnemente entregada la bandera de combate que costearon por subscripción los regimientos del arma de caballería. Hizo la entrega el conde de Turín, y á la simpática fiesta é interesante ceremonia á que la entrega dió motivo, asistió numerosa concurrencia.

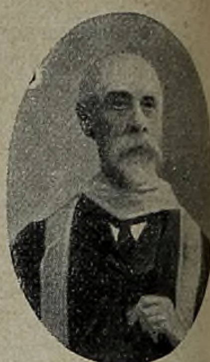
LOS REYES EN LEEDS



El marqués de Ripon, canciller de la Universidad.

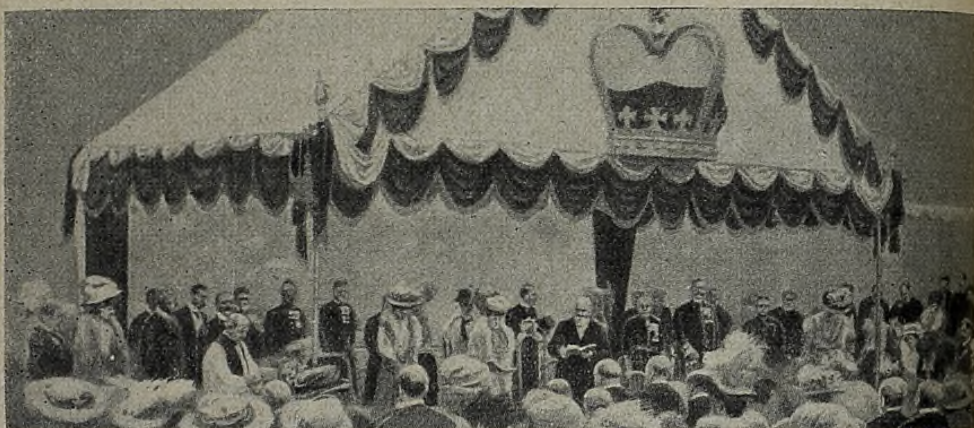


La llegada de los reyes á la Universidad

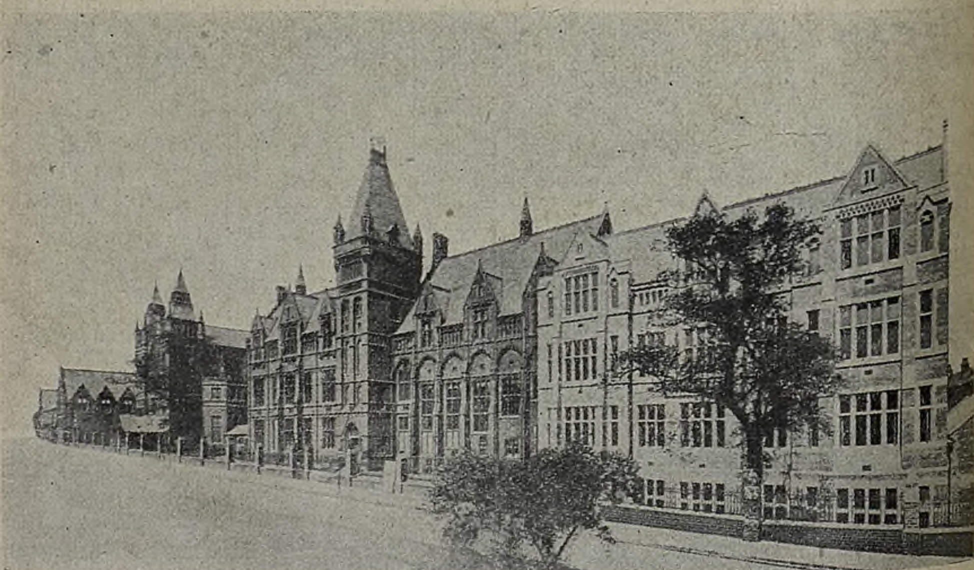


Dr. Bodington, vice-canciller.

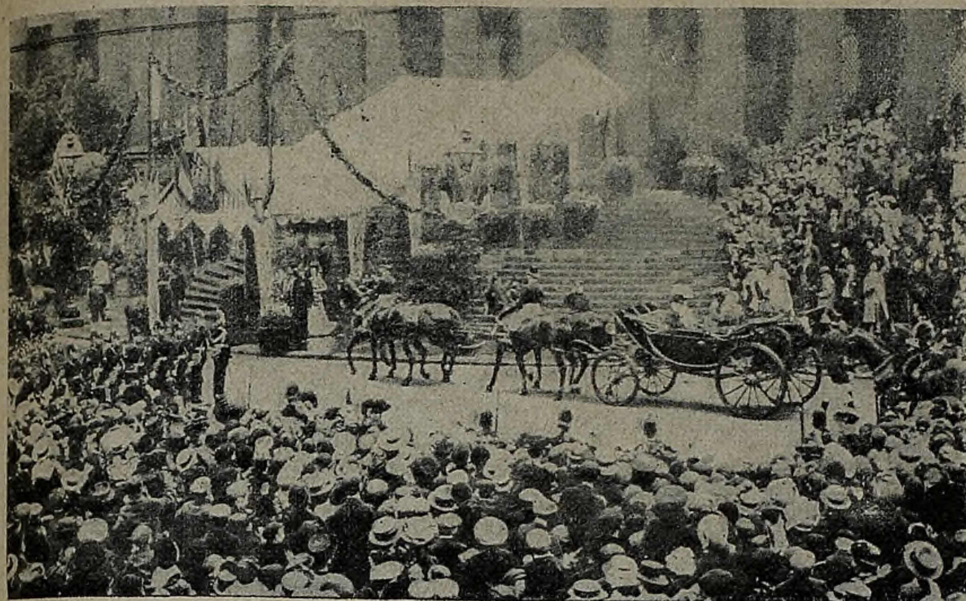
El rey Eduardo y la reina Alejandra hicieron una visita á Leeds á fin de inaugurar los nuevos edificios con que se ha ensanchado aquella Universidad. Los soberanos, á quienes acompañaba la princesa de Gales y seguían el conde Carrington y otros personajes, llegaron á la estación del gran ferrocarril del Norte y se dirigieron á la municipalidad entre las aclamaciones de la multitud. La ciudad había destinado diez mil libras esterlinas para costear los festejos de la real visita y Leeds aparecía brillante con arcos triunfales y adornos de vivos colores.



El discurso del rey en la apertura de los nuevos edificios de la Universidad de Leeds



Frente de los nuevos edificios



La llegada de los reyes á la municipalidad

A la llegada á la municipalidad, se presentó á los reyes un saludo en una artística bandeja de plata. El soberano, después de un discurso, confirió la dignidad de caballero al Lord Mayor. Hubo luego "luncheon" y Sus Majestades partieron en carruaje hacia la Universidad, donde les dió la bienvenida el canciller Lord Ripon. Allí se leyó un discurso de saludo que, encerrado después en una urna, se ofreció al soberano.

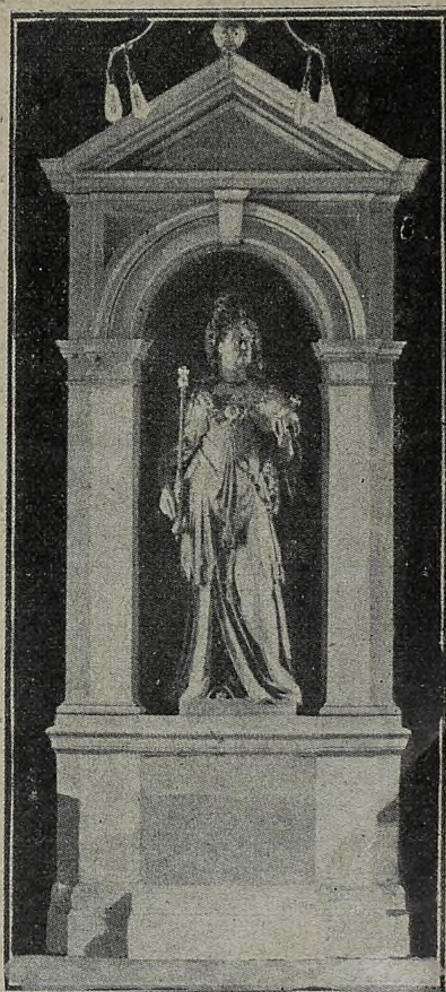
Eduardo VII declaró entonces inaugu-



Veteranos de Crimea que figuraron en la procesión real

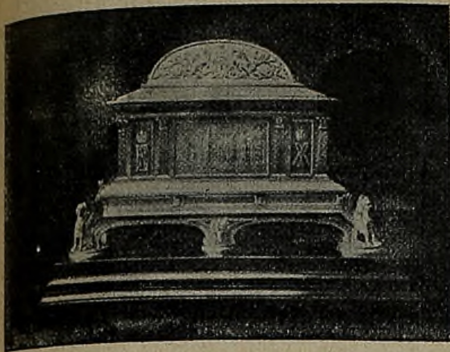


Policía montada de Leeds

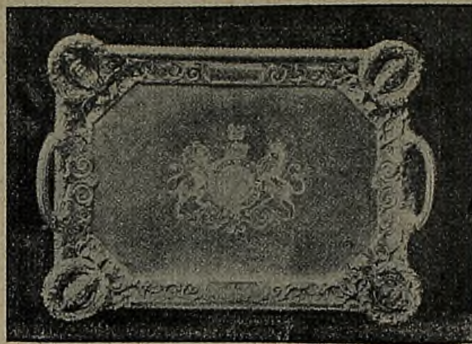


La estatua de la reina Ana, erigida en Briggate en 1712 y actualmente en la Galería artística municipal.

(Sigue en la pág. 53.)



La urna que contenía el discurso de saludo dirigido al rey



La bandeja de plata presentada por la ciudad de Leeds

rados los nuevos edificios en un discurso en el cual expuso cómo el buen éxito en los negocios se debe á la conveniente preparación, haciendo ver las ventajas de la aplicación de la ciencia á la industria y particularmente á la agricultura.

Los nuevos edificios comprenden las



Los diques y el canal de Leeds

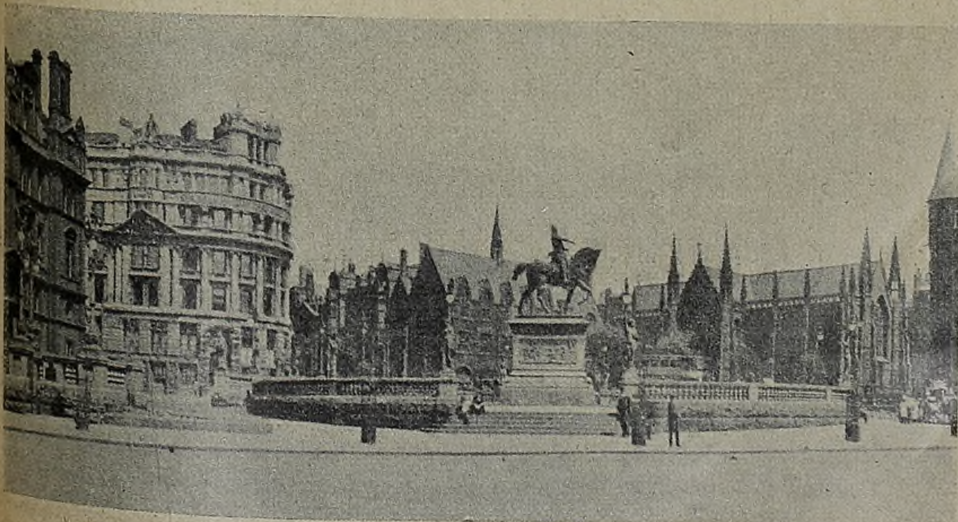
secciones de minería y metalurgia, ingeniería eléctrica, botánica, una adición al departamento de las industrias textiles, laboratorios, etc.; se han gastado en ellos unas 50.000 libras.

La policía montada de Leeds escoltó á los reyes durante su permanencia en la ciudad; los veteranos de Crimea, en número de cincuenta, se formaron para ver pasar al monarca, y el pueblo no cesó de manifestar el entusiasmo que la visita le causaba.



Leeds antiguo. Tienda de principios del siglo XVII en Briggate

Con este motivo, la atención del público británico se concentró en Leeds, y los periódicos reprodujeron numerosas vistas de la ciudad.



La plaza de la ciudad con la estatua del Príncipe Negro

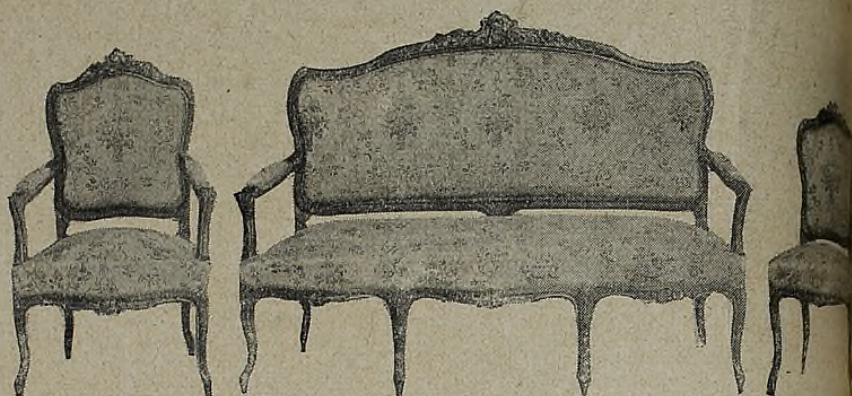
CARLOS PELLEGRINI 657
BUENOS AIRES

"Casa A

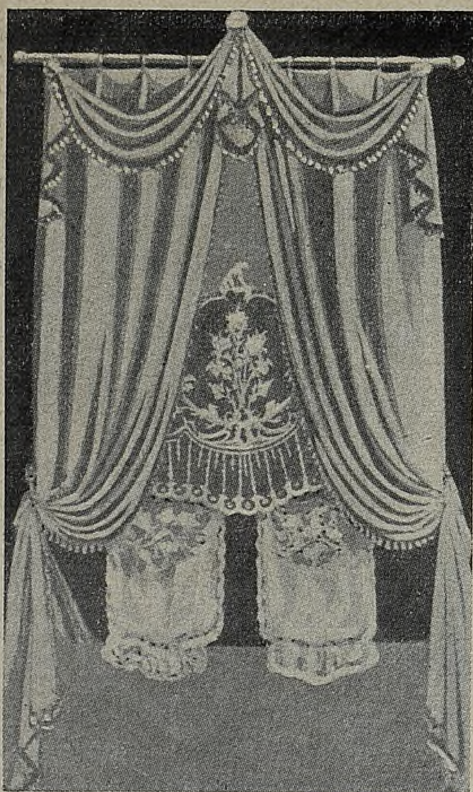
ROCHE, V

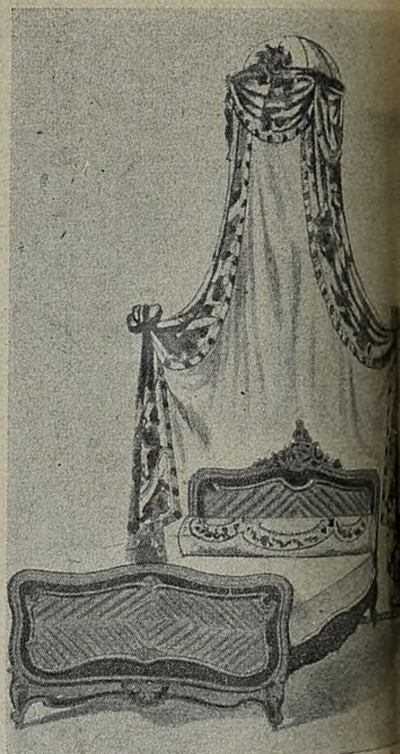


CORTINADOS - DOSELES
MUEBLES NORTEAMERICANOS



Regio juego de Sala Luis XV, desde..... $ 215





Cortinado estilo moderno, género fino, desde.....$ **60**

Dosel regio género fino, desde $ **80**



Para el interior pidan nuest

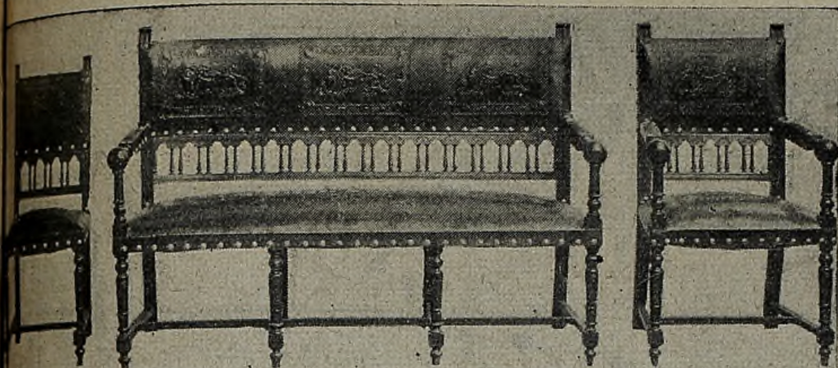
Se remit

...marilla"

...LL y Cia

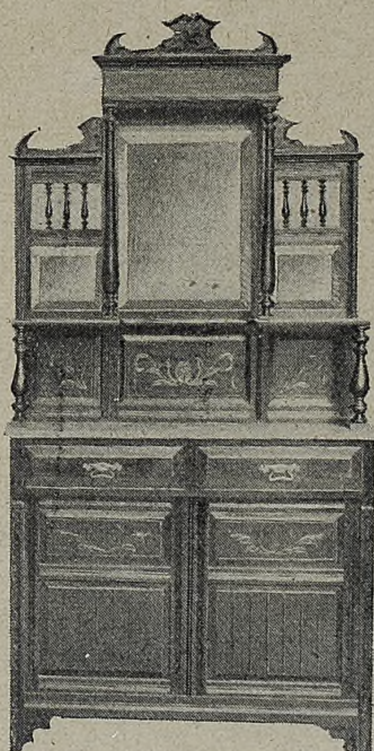
Sucursal:
CANGALLO 687
BUENOS AIRES





...uego de Baqueta artículo especial, la docena de sillas.... .... $ 190





...omedor inglés, cedro macizo, el juego.........$ 325

Ofrecemos el surtido más selecto á precios increíbles



...o Gran Catálogo Ilustrado

...gratis

TIENDA EL PARAISO

BARTOLOMÉ MITRE 1099 ESQUINA CERRITO

ALONSO y LAGAR - Buenos Aires

Sigue la LIQUIDACIÓN de todos los artículos de Invierno á precios verdaderamente increíbles. Se liquida y se vende todo por la cuarta parte de su valor.



VENDEMOS trajes de levita, forrados en seda, modelos muy bonitos y muy bien confeccionados, á precios sorprendentes.

TAPADOS ingleses, tenemos un gran surtido, é inmensa variedad de modelos, desde el precio más ínfimo hasta lo más rico que se fabrica.

BLUSAS de encaje, hay un surtido especial, y los modelos son tan selectos, que satisfacen á las personas más exigentes.

LIQUIDAMOS 5.000 visos de miroar, tejido moderno, que se recomienda por su preparación especial, adornado y muy práctico, á .. .. **$ 5.90**

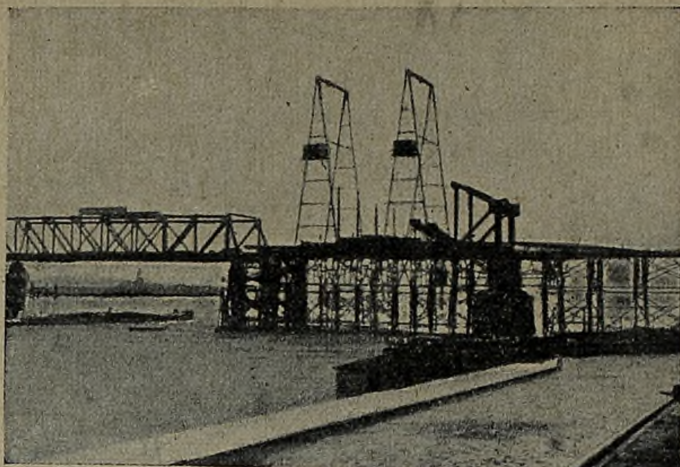
Tapados, cuellos y estolas de piel, salidas de teatro, golf de punto, camisetas, corpiños, medias de lana, echarpes, cinturones para señora y todo el inmenso surtido de la casa. Esta liquidación será hasta fin de mes solamente.

ADVERTENCIA: Tenemos ya á la venta nuestro colosal surtido en lanas y fantasías para media estación.

HUNDIMIENTO DE UN PUENTE EN COLONIA. — NUEVA ESTACION METEOROLOGICA EN WURTEMBERG

El 9 de julio á mediodía se hundió una parte del puente del sur que se está construyendo sobre el Rhin cerca de Colonia para el ferrocarril. Lo hundido fué la armazón de 60 metros de ancho destinada á cerrar la gran abertura que se dejará al puente para que la navegación no encuentre dificultades.

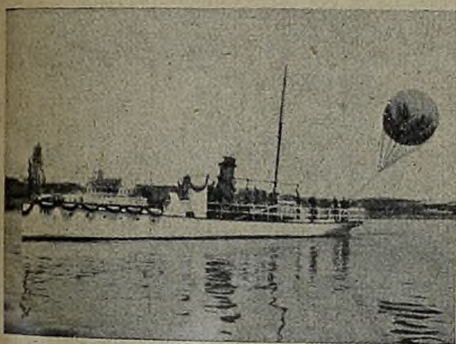
La obra estaba bastante adelantada y cuando se hallaban sobre la armazón unos 40 obreros, el ingeniero-director y el primer capataz, ocurrió el hundimiento, sin que nada hubiera anunciado la catástrofe. Minutos antes, había pasado un vapor por la abertura. Murieron siete hombres y muchos salieron levemente heridos, no habiendo ocurrido más desgracias por la buena organización del salvamento.



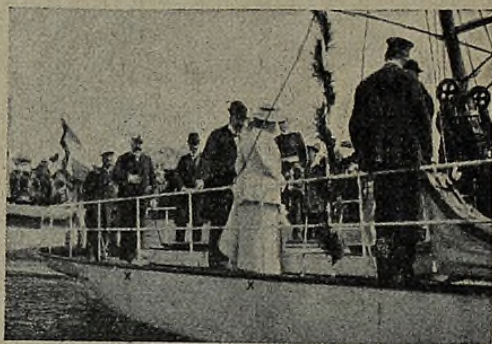
El puente antes del hundimiento



Después de la catástrofe



El barco de cometas "Gna" con un globo cautivo



El rey Guillermo de Wurtemberg y la reina Carlota al ir á inaugurar la estación meteorológica en Friedrichshafen.



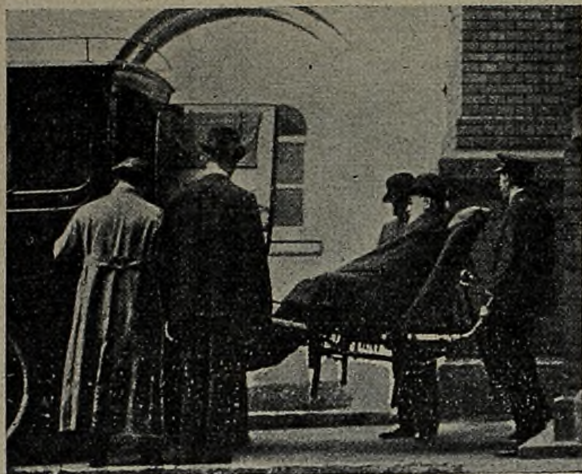
Saludo de los reyes. En el fondo, la casa de la estación

El puente del sur de Colonia debía quedar abierto al tráfico en 1910, pero á causa de lo ocurrido, no se inaugurará hasta el año siguiente.

—Tres fotografías que reproducimos nos trasladan á la inauguración de la estación meteorológica de cometas en Friedrichshafen, á orillas del lago de Constanza. Los reyes de Wurtemberg presidieron el 11 de julio esa solemnidad.

EL PROCESO DEL PRINCIPE DE EULENBURG

Gran interés ha despertado en toda Alemania el proceso del príncipe Felipe de Eulenburg, que constituye una de las páginas de la historia escandalosa, iniciada por las revelaciones del periodista Harden, de las que tan malparado salió primeramente el conde de Moltke.



El príncipe de Eulenburg, sacado en un sillón de la sala del tribunal



La princesa con sus dos hijos á la salida del tribunal, después de la primera audiencia.

El príncipe de Eulenburg es acusado en este asunto de perjurio y de soborno para el mismo, ante la corte central de lo criminal en Berlín.

Este personaje era estimado por el emperador y tenía gran poder. Aunque sólo cuenta 61 años, se halla completamente agobiado y en grave estado de salud, á causa de la naturaleza de los cargos que se le hacen.

Desde el Hospital de la Caridad es conducido en automóvil á la corte, donde lo introducen en un sillón.

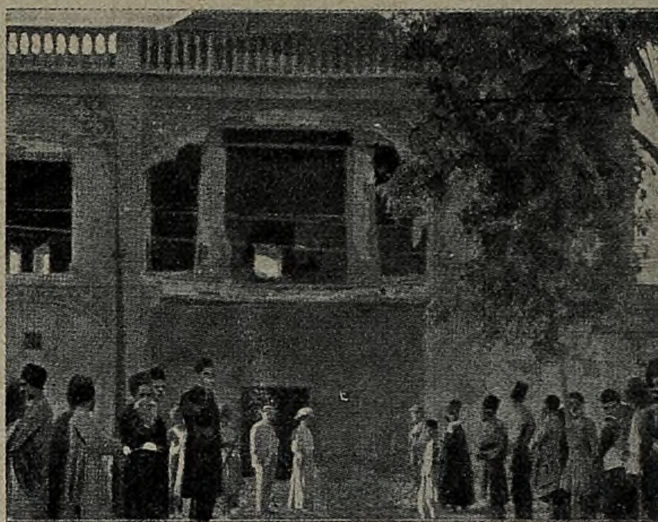
Ocuparía mucho espacio relatar los incidentes de este ruidoso proceso que, por otra parte, han dado á conocer numerosos telegramas. Baste decir que el príncipe está perdido en el concepto público, no obstante sus persistentes negativas ante el tribunal.

La princesa y sus dos hijos no se apartan de su lado.

De Todas Partes



El finado Joel Chandler Harris, escritor norteamericano.



En Teherán. Fachada del club El Tauris destrozada por el bombardeo

La reina de Inglaterra acompañada de Sir Dighton Probyn, en la montaña rusa de la Exposición Francobritánica, confundida con el público



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO
(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)
DIRECTOR:
EUSTAQUIO PELLICER

Año V | Buenos Aires, 15 de Agosto de 1908 | Núm. 196

Compensación

Perdimos un elefante de 900 kilos, pero ya nos traen otro de 11.000.000 de libras.

CHARLAS del PEBETE



Catulo, el gran lírico de la edad de oro, no creyó rebajarse al dedicar una de sus mejores poesías "á la muerte del pájaro de Lesbia", es decir, á un bichillo anónimo que no tenía siquiera estado civil, por estar absorbido en la personalidad de su dueña. Ese precedente me autoriza á consagrar una de mis peores prosas á la muerte de Phúa Victoria Porteña, vulgo la elefantita de Palermo, que podía ostentar nada menos que tres nombres y seguramente varios apellidos de la más ilustre prosapia indostánica.

Sobre las causas de la defunción de la simpática "Porteñita", circulan, ó por lo menos corren en línea sinuosa varias versiones. Una es que la tierna elefantita, que aun no tenía dos años y medio y ya pesaba 983 kilos, ha sucumbido á una vulgar pulmonía doble, causada por el descenso inoportuno é informal de la temperatura. Se ha dicho, también, que se trataba sencillamente de un fenómeno de atavismo, nostalgia inconsciente de los campos de Bengala ó de Bombay y de las riberas del Ganges ó del Bramaputra. Pero yo sé que todo eso es hablar por hablar y que la catástrofe ha respondido á causas más hondas. Es un conflicto psicológico el que ha determinado la desgracia que todos los pebetes lamentamos.

"Porteñita" era una niña de sensibilidad etérea y de inteligencia excepcional. Yo respeto mucho á las damas del Indostán y tengo de ellas las mejores referencias; pero, sin que sea mi propósito agraviarlas, debo decir que el cambio de medio habrá influido muy poderosamente en Phúa-Victoria-Porteñita, porque una cosa es nacer y vivir en una selva—todo lo grandiosa que se quiera, pero al fin "selvática"—y otra ver la luz en la Atenas del Plata, criarse en los aristocráticos jardines de Palermo, alternar con animales extremadamente cultos é ilustrados y, por fin, escuchar todos los días las conversaciones de las damas y caballeros y hasta de los hijos del pueblo que acudían á visitarla. Ya lo dice el refrán: "no con quien naces, sino con quien paces", y es lo cierto que Porteñita, tomando una frase suelta de aquí, una conversación de allá, una observación ingeniosa de éste y un comentario agudo de la otra, llegó á dominar el idioma nacional y otros adyacentes y á crearse un fondo de erudición que ya la quisieran para sí muchos sabios de cartel.

Pero el árbol de la ciencia da frutos amargos, "los niños precoces no viven mucho", como observaba el duque de Láncaster cuando pensaba en despenar á sus sobrinos, y Porteñita, lanzada á las abstrusas regiones de la metafísica, perdió poco á poco el apetito y la alegría de vivir. Sus padres, honradotes á carta cabal, pero al fin gente del campo, no podían darse cuenta de las interrogaciones atrevidísimas y de los problemas sin solución posible que se formulaban, planteaban y hervían en aquel cerebro de treinta meses mal contados. Ellos se nutrían mientras aquel pedazo, más que regular, de sus entrañas, se perdía en soliloquios.

—¿Qué papel hago yo en Buenos Aires, patria hermosa?—se preguntaba Porteñita. He oído decir, y lo creo como si lo viera, que tiene su pampa grandiosa, y ésta el ombú; pero me consta que no posee un solo elefante. Yo, argentina á carta cabal, no paso de ser elefanta, y mi porvenir se presenta más sombrío que un departamento. ¿Dónde, cómo ni cuándo hallaré un corazón elefantino capaz de comprenderme y de entonar conmigo el dúo del amor? Yo no puedo conformarme con que el día de mañana me traigan un indiazo salvajón, sin modales finos y sin trato social; necesitaría un compatriota y un secreto presentimiento me dice que no lo encontraré. Estoy predestinada á ser una solterona, una Electra, sin libertador que la electrice.

Por otra parte, lo que he podido sacar en limpio de nuestra política, de dudosa limpieza, me llena de hastío y decepción. He caído en la cuenta de que estoy presidida por un *vice*, esto es, por un *casi*, por un *á duras penas*, por un *quiero y no puedo*. Hoy por hoy, esto se halla en condiciones poco favorables para producir colosos de los que yo necesito. Pigmeos sí, los hay á montones, pero ¿qué puede haber de común entre esos enanitos y yo?

A esas meditaciones se abandonaba Porteñita y naturalmente, iba de mal en peor. Tuvo algunos síntomas de histerismo; unas veces lloraba sin venir á cuento, otras se reía en las barbas de los visitantes; se quejaba de tener atravesada en el esófago la cúpula del Congreso y rechazaba los pastos más sustanciosos y mejor condimentados.

A pesar de todo, quizá los inteligentes cuidados y las prudentes reflexiones del director del parque hubieran podido reanimar la moral de Porteñita y entonces todo habría ido como una seda. Pero un incidente difícil de prever é imposible de evitar, la llegada de Ferri y su conferencia sobre la inferioridad irreductible del sexo bello, ha dado á Phúa Victoria Porteña el golpe de gracia, la puntilla, como si dijéramos. En cuanto se informó, por las conversaciones del público, de que un sabio de cartel negaba la alternativa en los destinos humanos al género femenino y no encontraba para él otra ubicación tolerable que la maternidad, Porteñita, á quien está negada esa rehabilitación, se cerró á la banda, dió un adiós entre melancólico y desdeñoso á este planeta y se dejó morir como pudo.

Esta es la verdad y no temo ser indiscreto al divulgarla, porque, tal se van poniendo las cosas, que es preciso buscar ejemplos de grandeza de carácter allí donde se encuentren. Luego, que se inspire en ellos quien pueda; en eso yo no me meto.

PBT.

Dr. Gonzalo Ramírez



Del ministro uruguayo dice la gente
que es entre los del gremio la flor y nata,
lo que tener debemos por evidente
pues no hay en la Argentina bicho viviente
á quien no le resulte *persona grata*.

Visita de duelo

Fué el domingo pasado.

Entré en el Zoo y corrí presuroso, pasando el puente sobre el lago Darwin, sin detenerme hasta llegar al edificio que, según Onelli, es de purísimo estilo ó *estrilo* indiano y copia del templo de la diosa Mimaschi, de la é p o c a del Rajá Tirumal.



Iba yo de riguroso luto. Menos los, dientes, el pañuelo y la camisa, y otras prendas interiores, blancas casi siempre, todo lo demás que se me veía era negro. El saco, los pantalones, el chaleco, las botas, el sombrero ¡hasta las uñas! ¡Ah! Otras excepciones. La cara, las manos y la calva, de color de carne, y la barba rubio canosa; pero esto obedece á que no ha sido *el suelo del Africa mi cuna*. No nací allí, ni nací en el suelo. Soy caucásico.

¿Por qué iba yo al Zoo y para qué iba así? Lector conspicuo, ¡lo has adivinado! Iba en visita de duelo á Saian y Neán, al matrimonio paquidérmico. Apenas me vieron los elefantes, exclamaron á dúo:

—¡Vaya! *¡El del verde gabán!* ¡A buena hora mangas verdes!

—No he podido venir antes, pero estoy dentro de las reglas de cortesía. Dentro del novenario. Conste que participo de su dolor. Supongo que ya estarán ustedes más consolados.

—¡Ay, no, señor; no!

—¿Por qué?

—¿Le parece á usted poco? Nos hemos quedado sin *Púa!*

—Como los discos fonográficos. ¡Válgame Dios! ¿Y cómo fué la cosa?

—No lo sabemos. Los médicos han dicho que *Puita* murió de una pulmonía doble, pero eso no es posible. Tratándose de una criatura que á los dos años pesaba ya 983 kilos, la pulmonía tiene que haber sido cuádruple por lo menos.

—Mire, señor—dijo Saian, el padre, apartando la trompa de su compañera para meter baza con la suya en la conversación,—escúcheme usted á mí. Esta no sabe lo que dice y desde hace algún tiempo se me va declarando feminista. Ahora está loca de pesar.

—Loca de tanto pesar—gimió ella.

—¡De pesar tanto! —enmendó el marido. — En cuanto á mí, tuvieron que atarme.

—¿Por qué?

—Porque estaba desatado. Como iba contando, la muerte ocurrió el 5 de agosto del año de desgracia de 1908, en que estamos. Pero yo no atribuyo la defunción á las mismas causas que la ciencia ha declarado. ¡No! ¡Otras razones hay! Observe usted, que mientras nuestra primera y única hija exhala el último suspiro, aquí cerca, en el Botánico, nacían miles y miles de larvas del *diaspis pentágona*. ¿Y esto qué prueba? Que bajo la presidencia actual ninguna grandeza puede prosperar, que fatalmente todos los grandes mueren y sólo viven, y viven bien, los infinitamente pequeños. ¡Desengáñese usted! No hay que ser gigantesco, ni siquiera enano; hay que ser bicho. A Phúa la mataron sus dimensiones. El mundo político actual es un país de Liliput. ¡Esto repugna! ¡Esto da asco! ¡Puah!

—¡No la llames! Deja á los muertos en paz — sollozó Neán.

—No la llamo. Es que me asqueo.

—Has dicho *púa* con *ache*.

—Pero con *ache* al final. Victoria Porteña era púa con *pe* y *ache*.

—¡Vamos, vamos! Tranquilícense ustedes.

—Tan pronto no podemos recobrar nuestra calma habitual. Luego, todo parece haber conspirado en contra, porque hasta el día que eligió la Parca para cortar el hilo de aquella infantil existencia, fué verdaderamente inoportuno, por no decir otra cosa. El miércoles. Es decir, cuando ya P B T tenía cerrado el número, fué cuando la elefantita cerró los ojos.

—Cierto.

—Así es que sólo los diarios han podido publicar la esquela mortuoria, el artículo necrológico y el retrato de la extinta.

—La reina del Zoo. ¡La reina de las extintas!—volvió á sollozar la madre (de ella),—porque era de nuestro mismo color. Color firme.

—Sí. Ceniza.

—Ceniza es ahora. No, señor. Era de plomo. Extinta plomo Stephens. En fin, en medio de nuestra aflicción, nos ha servido de lenitivo verla compartida por todas las clases sociales. En cuanto á Onelli, cuanto se diga es poco. Viene por aquí de vez en cuando, nos mira y no dice más que *¡Pésame! ¡Pésame!*

—¿Y ustedes qué hacen?

—Este ó yo le agarramos cariñosamente con la trompa y le levantamos en peso. ¡Pobrecillo! Se ha quedado flaco. A mí me dan ganas de comérmelo á besos. Ya no es un hombre. Es una paja.



—Agregue, usted, — interrumpió de nuevo Saian,— la tarjeta que nos leyó el otro día.

—Una tarjeta.

— Sí señor. Del Presidente.

—¡De Figueroa Alcorta!

—No. Ese es *vice* nada más. Ese es el de ustedes. El presidente nuestro, el doctor Albarracín. Considera la pérdida como caso de duelo nacional y como irreparable, porque...

—¿Por qué? ¡Siga usted!

Salan miró á su mujer con malicia. Neán bajó los ojos.

—Porque Albarracín no sabe que, quien hace un cesto hace ciento. Y que ésta y yo...

—¡Callate! ¡Indiscreto!

—No quiero. ¡Irreparable!

No ha reparado, como Onelli y yo, que Neán vuelve á tener antojos, caprichos y... elefantasías. Vaya usted con Dios y propague la noticia.

El del Verde Gabán.

La muerte de la elefantita



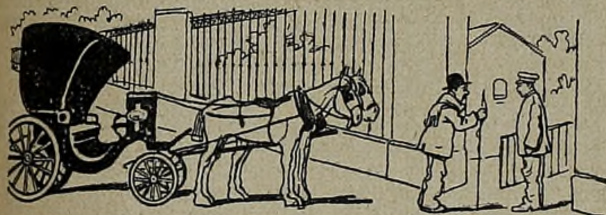
—¿Y de qué ha muerto?
—Debe haber sido de *elefantiasis*.



El primer pensionista del Zoo que hizo la "pata ancha" ante la muerte.



Los trompas de las bandas militares ante el cuerpo inanimado de su colega.



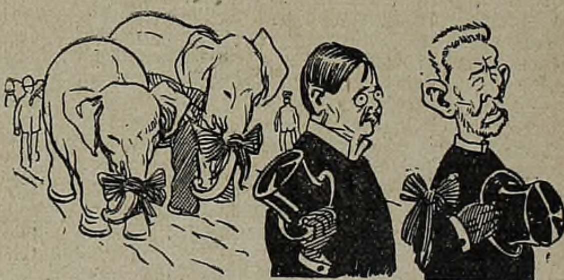
—¿Y cómo se llamaba la difunta?
—Victoria.
—¡Qué casualidad! como mi vehículo.



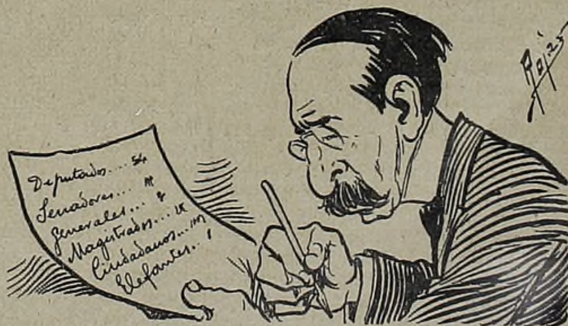
—¡Lo que somos!



—¡Cómo es esto! ¿Está lloviendo con sol?
—No, señor; es que llora la jirafa.



La cabeza del duelo.



¡Otro más en la lista!



Ferriopositoras

Seguramente en muchos hogares estará sucediendo lo que en el mío y á la mitad de mis lectores lo que voy á decir les resultará una novedad octogenaria. Pero más que para prevenir á los lectores que mientras permanezca Ferri en Buenos Aires no dejen al alcance de sus esposas, de sus suegras y de su hijas un periódico que comente la conferencia aquella sobre *quale é, e quale sarà* la mujer, escribo esta página para rogar encarecidamente al célebre huésped que no se le ocurra *tocar* nuevamente á la mujer si no quiere sembrar la discordia en los hogares, pues los yernos, los esposos, somos los que pagamos los vidrios rotos.

¿Que la estatura, la voz, la capacidad torácica, la estrechez de espaldas, demuestran que la mujer es un tipo intermedio entre el hombre y el niño? ¡Ah, si viese Ferri á mi suegra diría más bien que es un tipo intermedio entre el hombre y el hipopótamo! Y ella, mi mastodóntica suegra, es la que ha convertido mi casa en un comité *antiferrista* ó *ferriopositor*, y en mi casa se reunen todas las mujeres del barrio, desde la almacenera de la esquina hasta la dueña de aquella casa que hace sonrojar á las niñas pudorosas.

Una vez abierta la sesión, se encarama mi suegra sobre mi escritorio y habla al auditorio en su media lengua castellanofrancés:

—¡Señogas, señogitas y niñas, si las hay! Como todas sambrán nos trajiegon á Buenos Aiges á mesié Engico de Fergi con toda una carrada (aquí no me es posible escribir la palabra, según la pronunciación de mi suegra) de abegaciones en sus creencias con gespeto á la mujeg. Fergi diiice, pues, que la inteligeeencia de la mujeeeg es difusa y que, pog lo tanto, no abaaagca gaandes, gaaandes visiones de ideáááś... ¡Pues bien, entonces! Paga apoyag lo diiicho, mesié Engico de Fergi diiice lo siguieeente: que la mujeg por ilustre y talentosa que seeea ó que haya siiido, jamás llegóóó ni llegagááá á seg un Chopin ó un Beethoven. ¿Por qué? Porque la mugeg, dice Fergi, sólo puede investiag, ó lo que es íiídem, plagiag, pego no creag!!

Una vieja de fraternal volumen al de mi suegra, indignada, trata aquí de desmentir á Ferri iniciando en su nariz una beethoviana sonata en acordes mucosos, y mi suegra prosigue incontinenti:

—¡Señogas, señogitas y niñas, ¡si las hay! Es necesagio que se demostremos á mesié Engico de Fergi que la mujeeeg tiene taanta ó máás inteligencia que el hombre y taanto ó máás podeg de creación que el sexo opuesto ó sea el sexo bagbudo!

—¡Se lo probaremos! ¡Se lo probaremos! — rebuzna el auditorio.

.. ..

He ahí por qué pienso que en muchos hogares como en el mío, las niñas sacarán los pianos al patio para desbarrar músicas inacordes á la luz de la luna, pretendiendo componer un segundo Nocturno que pigmeíze al de Chopin, como hace mi hija menor.

En cuanto á la mayor, le ha ha dado por la química, y ya fusiona una dosis de ácido bórico disuelto en vinagre á otra igual ó menor ó mayor de bicloruro de mercurio diluído en leche; ya hace otro tanto con vino seco y *pomada simón* ó con caña de ruda y ácido fénico, y todo ello ardiendo en ansias de realizar no sé qué estupendo descubrimiento.

Mi suegra, ni bien llego de mis tareas, me desarticula para medirme los brazos, las piernas, las espaldas, el cráneo, el... en fin, todo lo que ella se ha medido antes, que indudablemente resulta de superior volumen.

Y por último, mi mujer, no olvidando las palabras de su madre de que deben probarle á Ferri que ellas tienen tanto *podeg de creación como el sexo opuesto ó sea el sexo bagbudo,* me promete un descendiente anual durante veinte años.

¡Oh, bondadoso Ferri, por piedad, por piedad, di en tu próxima conferencia que todas las mujeres sin excepción, y con especialidad mi suegra, representan el Genial Talento y que si aun no han descubierto la cuadratura del círculo, es porque no quieren robarnos este triunfo á los hombres!...

FRITZ SALVADOR.



Las vacantes



—Le he dicho que necesitamos ampliar el padrón electoral.
—¿Y qué tiene que ver eso con la convocatoria á elecciones?
—Que hay que hacerlas con padrón.
—¡El compadrón lo será usted.

LA PRINCESITA DEL ZOO

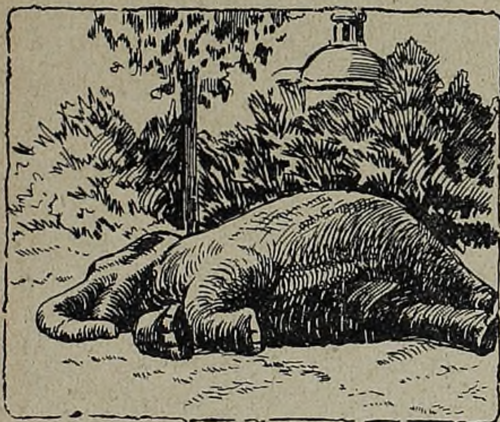




Surjan las driadas de la selva umbría,
vengan los faunos de la ideal floresta,
y dirijan la agreste letanía
de la fauna mundial, á toda orquesta,
sobre la fosa
donde reposa
la tierna Phúa
con sueño eterno,
y cual reproche inerte se insinúa
contra el pérfido influjo del Invierno,
ese abuelo malvado
de cabello nevado
que nos pone ateridos
con fieros resoplidos,
y el comercio de estufas favorece
y propicia la venta de patines...
¡Viejo cruel, que así nos entumece
con rachas furibundas
de los remotos témpanos oriundas,
donde están á sus anchas los pengüines!

* * *

Tierno retoño de un amor fecundo
de los más "grandes" que atesora el mundo,



forjado en los gigantes
corazones ardientes
de esa enorme pareja de elefantes,
en cuyas eminencias semovientes
parecen revivir los milenarios
corpachones de monstruos legendarios.
Fruto el más portentoso
que en el Zoo de Palermo
custodiaba orgulloso
el padre paquidermo;
y que Onelli, patriarca
de la fauna del Arca,
con devoción obstétrica, á fe mía,
entre aquella familia distinguía,
porque gracias á Phúa, en beneficio
de uno y otro hemisferio,
pulverizó el prejuicio
de la "no procreación en cautiverio".

* * *

Rudo pesar el del patriarca ¡oh, Phúa!
por tu eterna partida, no se amengua,
ni tu vida, que *in mente* perpetúa,
ha de cansarse de elogiar su lengua...
Robusta princesita,
la mimosa del Parque,
de graciosa trompita,
tal vez el duelo por tu muerte abarque
pechos do nunca se anidó congoja;
y esto no es paradoja,
pues concibe cualquiera
que más de uno quisiera
(para luego de muerto),
los sueltos funerarios
que á tu "cadáver yerto"
dedicaron los diarios.
Es costumbre elogiar á los difuntos,
magüer les fuese dado á trapalones
ganar á todos los demonios juntos;
pero, tales razones
no han rezado contigo,
princesita gentil que en triste día,
pese á tu piel, por escasez de abrigo
te sentiste morir de pulmonía,
como cualquier cristiano
de esos que en noches crudas,
la piedad de una mano
impetran... ¡y no viene,
porque no hay quien se apene
de sus carnes desnudas!

JULIO S. CANATA.



Un desmemoriado



—¡Cómo! ¿Se va usted otra vez á la Casa Rosada?
—Sí; pero vuelvo enseguida. Es que me dejé olvidados doce millones.



La escena representa un despacho. El despacho no es de bebidas. Es el despacho presidencial. Salón de estilo Imperio, que ya no se estila, mezclado con un Renacimiento imposible. Cromos en las paredes. En el centro, mesa grande ovalada de jacarandá, muy jacarandosa. Cubiertos para ocho y el *vice* nueve, que están descubiertos, porque el sombrero que se han quitado lo tienen en la mano, pero no saben dónde tienen la cabeza. En el sitio donde deberían verse los platos, hay carteras de ministros. Posse, el director de Correos, que no tiene sitio en la mesa, mira á las *carteras* con amor profesional. Unas son de piel de Rusia, otras de piel de cocodrilo y la del vice de la piel del diablo. Penna, de pie como Posse, observa que su pariente tiene la piel calenturienta. Dentro de la pieza no hay nada. Las carteras están vacías. Han perdido los papeles.

Al levantarse el telón, ninguno de los gobernantes se levanta. Están esperando. Están sentados. Está obscuro. Huele á queso. Se da luz. Se abren las ventanas. Melopea en la orquesta. Compás de tres por cuatro en la música y de tres por diez en las cajas de fósforos. De vez en cuando Calderón (Casiano), diputado por Entre Ríos. Por último, golpe de bombo. *¡Largo e finale!*

HABLADO

El vice.—¿Para qué estamos reunidos en acuerdo?

Coro general de ministros. — No me acuerdo.

Posse y Penna (á dúo).—Para acordarse del centenario.

Plaza.—¿De mí?

Don Marco.—¿De mí?

Los dos.—¡Muchas gracias!

El vice.—No es de ustedes. Comprendo su error, en que les ha sido fácil incurrir, siendo ambos longevos. Yo, no. Yo estoy en la mitad de la vida.

Ezcurra (con lisonja).—Vuecencia es medio evo. Aún está muy fuerte.

Iriondo.—Pero vamos á cuentas. ¿Qué centenario es ese?

El vice.—El de la Independencia.

Ramos Mejía. — ¿De quién? Aquí no hay independientes. Todos somos presidenciales. Hasta Cernadas. No hay que hacer *nadas*.

Don Marco.—Perdone don Exequiel.

El de Obras Públicas.—Con zeta.

Don Marco.—¿Cómo ha dicho? ¿Con *jetta?*

Ramos y Obras.—Con *zeta* ó *zeda.* La *equis* es para el *Mejía.*

Don Marco.—¿Por qué? ¿No le gusta á usted la *jota?* ¡Una letra tan bonita! Se escribe, se canta y se baila.

Aguirre.—¡Tango! ¡Tango! (arranque de júbilo irresistible).

El vice.—Señores: ¡al grano! ¡Al centenario!

Ezcurra.—¡Qué talento! Efectivamente, como vuecencia acaba de definir con tan acertada frase, ese es el grano que nos ha salido. Un cereal. La palabra centenario ¿de dónde toma su origen, señores? Indudablemente del centeno.

El vice.—Déjese usted de orígenes. No sea original. Concretemos. El centenario de la Independencia se aproxima. Está *ad portas.*

El de Justicia é Instrucción.—Yo no sé nada. *Porta* puede ser inocente ó no. Sólo Dios lo sabe.

El vice.—¡Cállese la boca!

Don Marco.—La Boca estará por Palacios.

Plaza.—Estamos *aplazando* los proyectos de conmemoración de la Independencia en demasía. Nuestro presidente tiene razón. Meditemos el caso. Yo pregunto: ¿qué hemos de hacer?

Iriondo.—Y yo contesto: ¿qué le hemos de hacer?

Don Marco.—No es contestación. Hay que moverse. Hay que hacer algo. Por mi parte, tengo 25 números del programa, en números redondos.

Betbeder.—¿Y por qué son 25?

El de Instrucción y Justicia.—Por simbolismo. 25 números, porque se trata del 25 de Mayo, que es la fecha. Es verdad que también hubieran sido simbólicos muchos números más. Por ejemplo: 1810.

Don Marco.—Eso es demasiado.

Betbeder.—Pues yo, como marino, prefiero el 22. Los patitos. Es acuático.

El vice.—Siga usted, don Marco. No haga caso de las interrupciones. Betbeder no sabe nadar.

Betbeder.—¡Pero sé guardar la ropa!

Don Marco.—Número primero: terminación del Congreso.

El vice.—Eso déjemelo usted á mí. Corre de mi cuenta. Ya lo clausuré una vez y acabaré con el parlamento siempre que me dé la gana.

Don Marco.—Terminación del edificio es lo que propongo. Número 2: terminación del Palacio de Justicia. Número 3: terminación de la Aduana.

Aguirre.—Eso es. Y así sucesivamente. Va usted á acabar con todo.

Don Marco.—¿No les parece acertado?

El vice.—Sí, señor. Acaba en 25. Acertó usted la terminación. Y ustedes, señores, ¿qué han pensado?

Ezcurra.—Yo, una exposición rural con vacas y garrapatas, trigos y langostas, árboles frutales y diaspis pentágona, carneros y sarna. Le aseguro que van á tener que rascarse.

Un reloj (interviniendo en la discusión).—¡Tin, tin, tin! etcétera, hasta siete campanadas.

El vice.—Cada cual á su casa. Seguiremos tratando este asunto mañana.

Iriondo.—Es la hora de cenar. Mañana será otro día. Hay más días que longanizas.

Plaza.—Y en mi casa hay longanizas todos los días. (Vanse.)

DIEGO DE MIRANDA.

REUNIONES DIPLOMATICAS



En la Nunciatura. — Monseñor Locatelli recibe al cuerpo diplomático, funcionarios públicos y comisiones oficiales, con ocasión del 5.º aniversario de la consagración de Pío X.



Recepción ofrecida por el ministro boliviano, señor Villazón, y señora al cuerpo diplomático y altos funcionarios del Estado



El público á la salida del Tedéum celebrado en la Catedral



La manifestación de los círculos de obreros congregándose en la plaza de Mayo



El doctor Enrique B. Prack presentando al Nuncio el homenaje de adhesión de los círculos de obreros al Sumo Pontífice.



Los círculos de obreros ante la Nunciatura



El señor Francisco Cúneo, explicando las razones del meeting



El señor Antonio de Tomasso, dirigiendo la palabra á los manifestantes.



El doctor Alfredo L. Palacios, pronunciando su discurso.



Los manifestantes oyendo los discursos

LA MUERTE DE LA ELEFANTITA



Los restos de la elefantita Phúa Victoria Argentina, después de hecha su disección, en el Jardín Zoológico



Señor
Juan Peña



Dr. Pedro C. Reyna
Juez correccional



Señor
Andrés Canale



Señor
Juan P. Amarante

BANQUETES



Banquete ofrecido por los militares argentinos á los jefes y oficiales alemanes que prestan servicio en nuestro ejército



Banquete celebrado en el hotel París, conmemorando la fundación de la facultad de Agronomía y Veterinaria



Banquete ofrecido al señor Eugenio Soria con motivo de su jubilación como secretario del Concejo Deliberante

ENLACES



Srta. Ida Berisso, con el señor Carlos María Ferrone.



Srta. Matilde J. Berstedier, con el doctor Carlos O. Sarmiento.

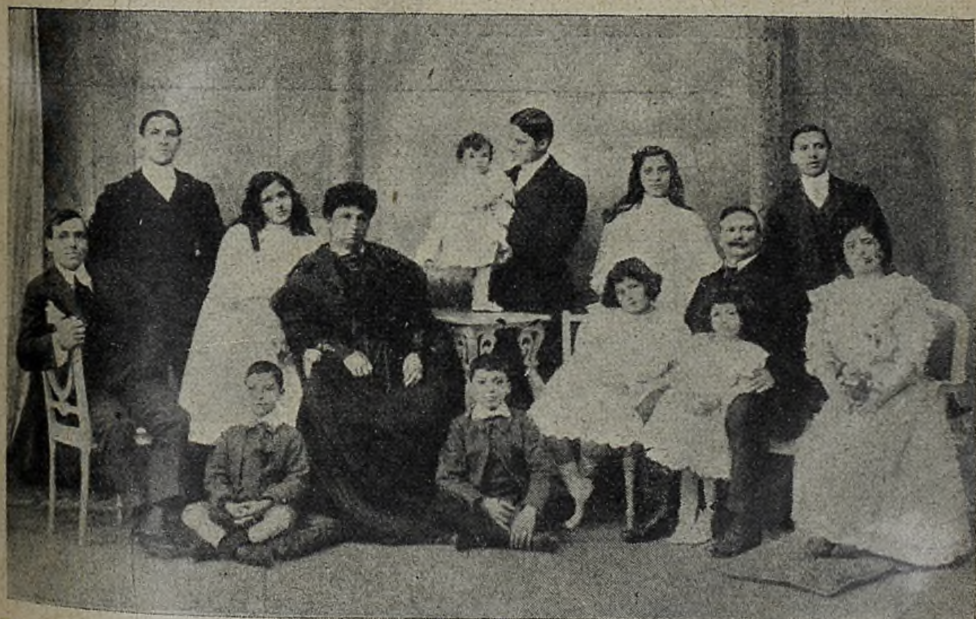


Srta. María Bobrik, con el capitán señor Saúl Moyano.



Srta. Flora Lavoratto, con el señor Santiago Calcagno.

BODAS DE PLATA DEL COMISARIO Sr. PITA



El señor Antonio B. Pita con su esposa, la señora Lida Rossi de Pita, y doce de sus trece hijos, el día de sus bodas de plata



Una de las salas del Pabellón Argentino, donde se halla instalada la Exposición de Arte Francés, el día de su apertura

FERRI EN BUENOS AIRES



Los esposos Ferri, con el jefe de la oficina, doctor Alberto Martínez, y el señor Kleine, visitando las dependencias del Censo agropecuario



La oficina del Censo agropecuario en que trabajan señoritas



Banquete con que el profesor Ferri fué obsequiado por la juventud estudiosa en el salón del "Operai Italiani"

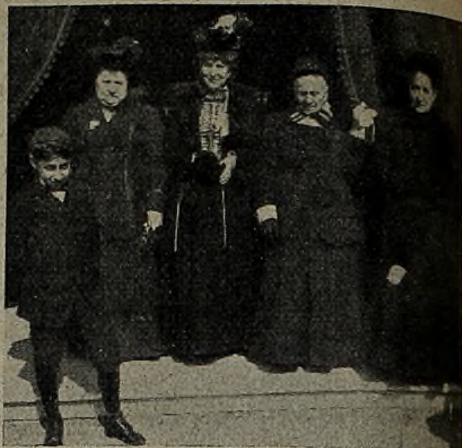
LA LLEGADA DEL ESCULTOR CALANDRA



El escultor italiano Sr. David Calandra, con su esposa é hijos, en el momento de desembarcar, acompañados por la comisión que fué á recibirlos



Piquete del 4 de infantería con la bandera, llegando á Santo Domingo para hacer los honores durante la ceremonia religiosa.



Comisión de damas saliendo de Santo Domingo



El atrio de Santo Domingo á la salida del Tedéum



Señores Máximo C. Rivas, teniente M. Flores, Dr. Alejandro Ramilo, ingeniero Ricardo García y señores Alberto Cúneo y Augusto Ibarra, que constituyen la comisión del homenaje á los héroes de 1806 y 1807.

Solemne entrega de los diplomas de doctor á los alumnos egresados de la Facultad, en el salón de grados de la misma

LOS NUEVOS ABOGADOS



Señor
Raimundo M. Salvat
Medalla de oro



Señor
Santos Ferreira



Señor
Guillermo G. Cano



Señor
Julián Martínez Rut



Señor
Angel J. Bregazzi



Sr. Arturo
A. Parody Núñez



Señor
Félix R. Armesto



Señor
Mariano Sloker


Señor
Ernesto L. Odena


Señor
Homero Soldano


Señor
Luis F. Dellepiane


Señor
Alejandro Marcó


Señor
Manuel Bonastre


Señor
Mateo Quijano


Señor
Andrés Echenique


Señor
Salvador Guilera


Señor
Valerio Bonastre


Señor
Víctor M. Nogués


Señor
Tito L. Arata


Señor
Mario M. Guido


Señor
Lorenzo A. Barros


Señor
Ricardo Rioboo


Señor
Héctor D. Esquivel


Señor
Tiburcio López


Señor
Rodolfo L. Cabral


Sr. Ezequiel U. Fernández


Señor
Juan A. Gotuzzo


Sr. Pedro
Escalabrini Ortiz


Sr. Carlos
Gallegos Moyano


Capitán
Guillermo Teobaldi


Señor
Enrique Luzuriaga
(hijo)


Señor
Horacio F. Areco


Señor
Francisco Linares


Señor
Anselmo H. Coulín


Sr. Luis
H. Flores Bravo


Señor
Julio H. Silva


Sr. Benito
A. Nazar Anchorena


Sr. Alfredo
U. Fernández


Señor
Joaquín Rubianes


Señor
Rafael D. Mantilla


Señor
Horacio C. Rivarola


Señor
Francisco de P. Oller


Sr. Juan
E. Fitz Simón


Señor
Alfredo J. Ruanova


Señor
Roberto Lanús


Señor
Teodoro Paso


Señor
Martín Abelenda


Sr. Isaias
Cedrés Koppen


Sr. Juan
Bustos Fernández


Señor
Esteban A. Vinelli


Señor
Juan M. Gutiérrez


Señor
Armando Pessagno


Señor
Joaquín Calviño


Señor
Cornelio J. Viera


Señor
Julio R. Salas


Señor
Clodomiro Zavalía


Señor
José Munuce


Señor
Juan C. Durán


Señor
Tomás Noceti
(hijo)


Señor
Armando Sosa


Señor
Angel Acuña
(hijo)


Señor
Liberato Pierri


Señor
Eusebio Salazar


Señor
Guillermo Kehoe


Señor
Francisco Tornese


Señor
Carlos Aranda

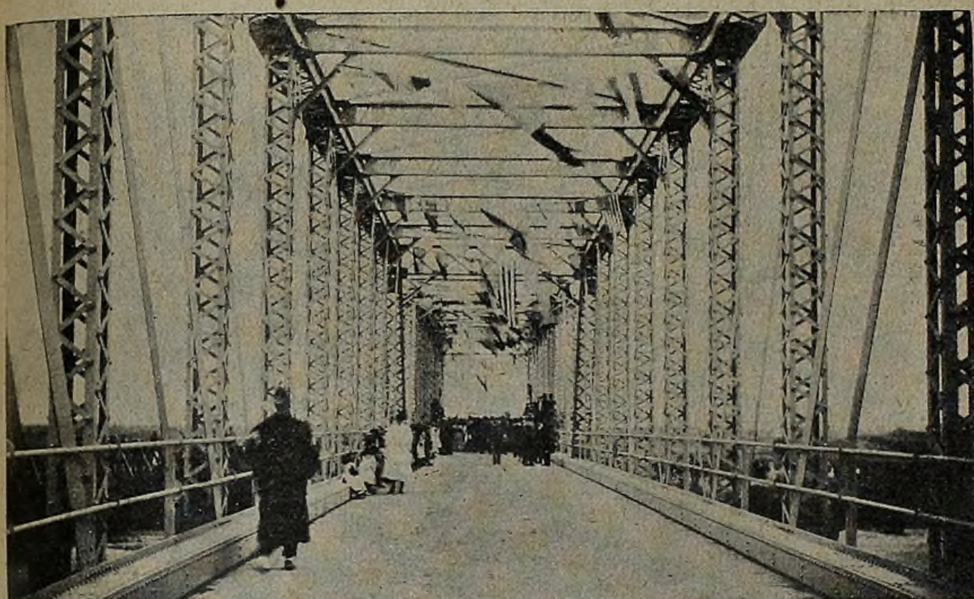

Señor
Emilio L. Orquera


Señor
Carlos G. Bollaert

GIRA DEL GOBERNADOR



El público esperando en la estación Bell-Ville la llegada del gobernador y comitiva



Interior del puente inaugurado en Ballesteros por el doctor Ortiz Herrera



El gobernador, doctor Ortíz Herrera; el jefe político, señor Tan; ministro de gobierno, doctor Garzón Maceda, y ministro de hacienda, doctor Achaval, que formaban la cabecera de la mesa en un almuerzo campestre.

ENLACE — INAUGURACION DEL TEATRO MUNICIPAL



Señorita Baldomera Guevara, con el



Capitán Sr. Luis B. Madariaga



El nuevo teatro municipal que se inauguró el 10 del corriente



Sr. Serafín C. Montes, intendente bajo cuya administración se inició la obra.



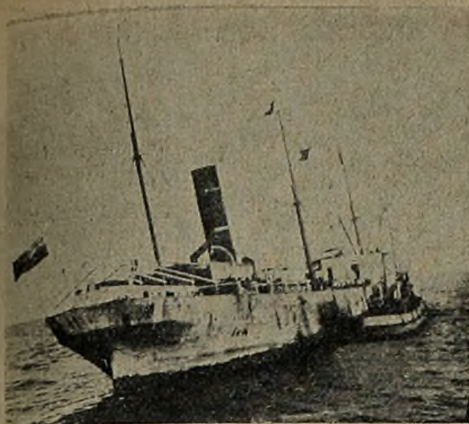
Ing. señor Juan B. Aramburu, inspector de las obras.

EL 9 DE JULIO EN ROMA

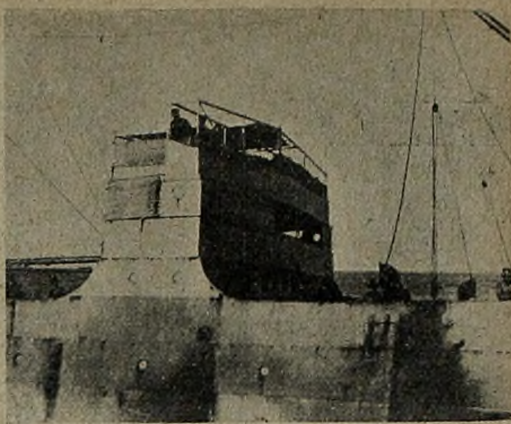
Un grupo de argentinos que viajan por Italia, encontrándose accidentalmente en Roma el 9 de julio, no quiso dejar que pasara inadvertida la fecha gloriosa de nuestra independencia. Aunque reunidos tan lejos de la patria, acaso por ello más amantes de sus glorias y entusiasmados con sus recuerdos, desbordó en la reunión el entusiasmo más ferviente, que concluyó con elocuentes frases y entusiastas brindis para el porvenir de la amada patria lejana. La reunión tuvo lugar en el estudio del pintor Humberto Cacciarelli, uno de los más artísticamente decorados de la gran capital italiana.



Las señoras Emma de la B. de Llanos, condesa María Elena Torricelli; las señoritas Clemencia Llanos, Ofelia Mauss y Lucía Merkens, y los señores Julio Llanos, José Parisi, Faustino Boughetti, Víctor Garino, Arturo Alippi, Enrique Zapiola, A. Oliva, P. Villarrubia Norri, G. Leguizamón Pondal, Raúl Margottini y Héctor Nava, en el estudio del pintor Humberto Caciarelli, conmemorando el aniversario patrio.



El vapor "Prudentia" varado en la costa de Garzón, á 200 metros del "Poitou".



Parte inferior del buque donde sufrió la avería



El presidente de la república, doctor Williman, ministros y amigos á bordo del "Montevideo", en visita de inspección



El doctor Jacobo Varela Acevedo, ex ministro de Relaciones Exteriores, y su esposa, al partir para Europa en viaje de novios

UNA ENTREVISTA CON EL EX CORONEL ROSTAGNO

Aunque el coronel Rostagno se ha negado á todo reportaje desde que salió de Buenos Aires, y para evitarlo se ha refugiado en un tranquilo hotel de Montevideo, la diligencia de nuestros repórters ha logrado para el P B T las notas gráficas de esta página y las siguientes manifestaciones, que agradecemos cordialmente al distinguido jefe.

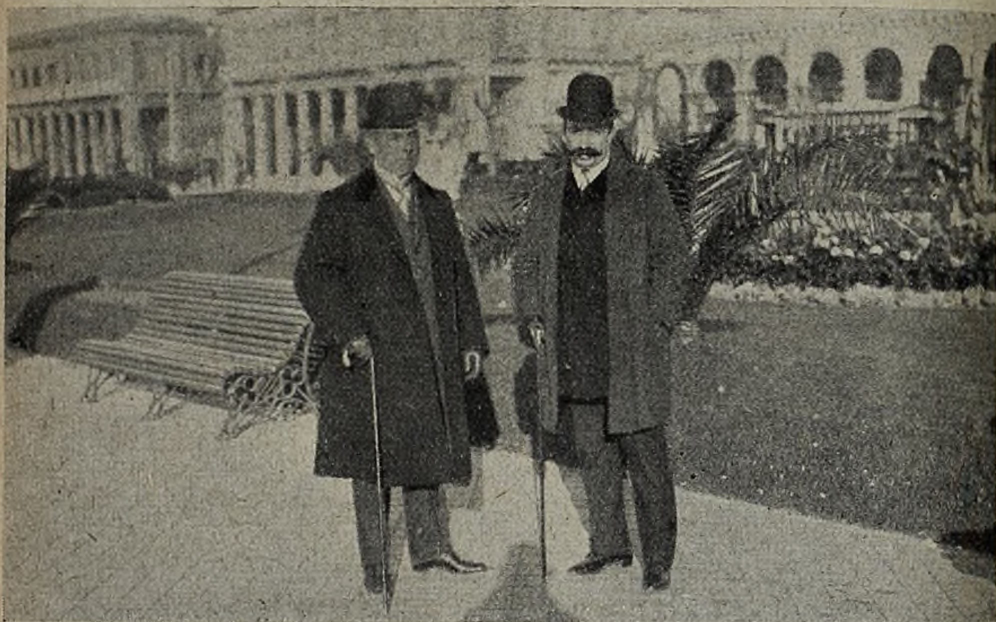
Al anunciarle nuestra visita, dice el repórter, la contestación fué:

— Si es para reportaje, no estoy para nadie.

Solamente ante las seguridades de que no llevaba tal misión, sino sencillamente pedirle sus impresiones respecto de Montevideo y obtener algunas instantáneas para nuestra revista, consintió en recibirle, y atentamente acogió á nuestro enviado y se prestó al objetivo fotográfico.



El ex coronel Enrique Rostagno con su nueva fisonomía.



De paseo en la plaza Independencia con un amigo

El coronel está totalmente afeitado, lo que da á su enérgica fisonomía un aspecto de *yankee turiste* ó de *gentleman farmer* escocés.

Las primeras palabras del coronel fueron:

— Mire, como reportaje, no cuente usted conmigo, porque bastante quebradero de cabeza me ha dado un colega suyo, con una narración apócrifa, que ha hecho á mi nombre; y lo peor es que no he podido hacer rectificar. Lo único que usted puede decir es que deseo que nadie se ocupe de mí, y que cuento con el tiempo para hacer el olvido en el asunto que me interesa... No pido ni clemencia ni indulto por razones que no es del caso explicar.



En la puerta del hotel

El tiempo que voy á tener libre, lo emplearé quizá en bien de mi patria; viajaré por Europa, que ya conozco, y pienso después radicarme en Suiza.

—¿Cuándo piensa embarcarse?

—El 20 de este mes.

—¿Y quedará en Europa?

—Dos, tres ó cuatro años, según las circunstancias.

—¿Y qué me dice, coronel, de Montevideo?

—Conocía ya esta bella ciudad; pero he visto con grata sorpresa que sus adelantos son casi tan grandes como los de nuestra metrópoli. La Avenida 18 de Julio va á ser una de las más importantes de América; cuando tenga todos sus edificios de estilo moderno, como muchos que hay ya edificados y los demás que están en construcción.

—¿Su paseo favorito?

—Todos los días á las 3 p. m. voy al Prado, que me parece uno de los sitios más bonitos de Montevideo. Los alrededores con sus pintorescos paisajes y quintas, son maravillas, que admiro como cualquier extranjero...

—Pero es la hora de pasear y si usted lo desea le acompañaré, para no quitarle tiempo, ni privarle de su distracción.

—Se lo agradezco mucho, pero no puedo aceptar, porque en la conversación, uno habla y podría decir lo que no quiero. Ahora, aunque enemigo de toda publicidad, estoy á sus órdenes para las instantáneas por deferencia á su revista.

Y el coronel Rostagno se prestó gentilmente á las fotografías que ilustran esta página.

CORRESPONSAL.

Los grandes específicos



Nueva emulsión para regenerar las discordias internacionales
y fortalecer las deudas públicas

La niebla



Todos sabemos lo que es un día ó una hora de niebla. Pero yo opino con Perogrullo que nadie sabe lo que es la niebla de Londres hasta venir á Londres. La niebla de otros países tiene la blancura del vapor acuoso. Pero aquí, la niebla es nacional, con lo cual puede decirse que es negra, densamente negra como los edificios de Londres y como el humor de los habitantes de Londres.

¿Cabe por ventura que ninguna cosa nacional sea en este país de otro color que el negro? Sólo cuando el nacionalismo se encarna en hombres y mujeres toma una tonalidad rubia.

Yo ignoraba lo que era la niebla de Londres hasta el otro día. Cuando me desperté, me imaginaba haber dormido el mismo número de horas que de costumbre. Pero como la obscuridad era absoluta, torné á dormirme en la convicción de que no serían más de las dos ó tres de la mañana. Despertado por segunda vez, continuaba la noche. Para salir de dudas miré el reloj. Eran las doce de la noche. Imposible. Yo me había acostado á la una. Eran las doce del mediodía, de un mediodía con niebla. Salí á la calle lleno de curiosidad y vagamente medroso. ¿Qué iba á suceder? ¿Qué cataclismo se nos echaba encima? Por supuesto, no iba á suceder nada grave, como no fuera un choque de automóviles ó un testarazo entre dos personas que llevaran direcciones contrarias. Pero para evitar esos accidentes se toman grandes medidas de precaución. Los vehículos, con sus luces encendidas, moderan su marcha. Se tornan inofensivos. Uno puede cruzar ante ellos desafiante, con un gesto de ironía, en represalia de las muchas veces que ha estado á punto de ser víctima de un atropello. Yo, mientras no tenga automóvil, seré reaccionario en un sentido locomotivo. Maldeciré este progreso que, con sus máquinas callejeras, ha matado la dulce libertad de los peatones. Elogiaré las ancianas diligencias arrastradas por mulas, en cuyos tiempos al transeúnte le era permitido el placer filosófico de tardar quince minutos entre acera y acera. Ahora bien, cuando pueda yo también viajar en automóvil, es posible que me declare partidario del progreso en la locomoción. Por el momento, aplaudiré las nieblas de Londres por lo que tienen de democráticas, pues obligan á los vehículos á la misma lentitud que á los viandantes. La niebla, además de ser democrática y nacional, da origen á divertidos pasos de comedia. Yo vi el otro día á una señora hondamente apesadumbrada por haber perdido á su esposo, en un instante de confusión. ¿No sería, por una ó por otra parte, intencionada la pérdida? ¿No será la niebla responsable del dolor hipócrita de una señora, cuyo deseo íntimo acaso consistiera en perder para siempre á su marido? Otra de las pérdidas dolorosas fué la de un cobrador que no pudo reencontrar su ómnibus. Los cobradores de ómnibus se apean en las esquinas é invitan á la multitud con voces energúmenas á que suban á sus coches, pregonando los puntos que atraviesa. Nuestro cobrador olvidóse de la niebla y descendió al suelo, pero el auriga, ignorante de todo, prosiguió su marcha á través de la obscuridad. Y cuando su colega el cobrador de boletos quiso reintegrarse al ómnibus, ya el ómnibus era ido y no había medio de hallarle.

La niebla unas veces flota á cierta altura y entonces el día se hace igual á la noche. Hay que encender los faroles de las calles, pero la vida prosigue sin la intensidad de los días claros. Otras veces baja hasta ras de tierra y entonces no hay medio de combatir la obscuridad. No se ve nada á un metro. Los carruajes se desvían de su ruta. Las gentes no saben por donde van. Es el caos. ¡Maravillosas nieblas de Londres! Vosotras removéis el fondo psicológico de este pueblo. Representáis su espíritu de originalidad. En otras partes blancas y aquí negras.

Nieblas negras como los edificios de Londres y como el humor de sus habitantes, yo os bendigo porque sois excéntricas, porque imponéis la lentitud á los automóviles y porque sois un buen pretexto para chocar con las muchachas bonitas...

Pío CID.

Londres, julio de 1908.



Todo para las bestias



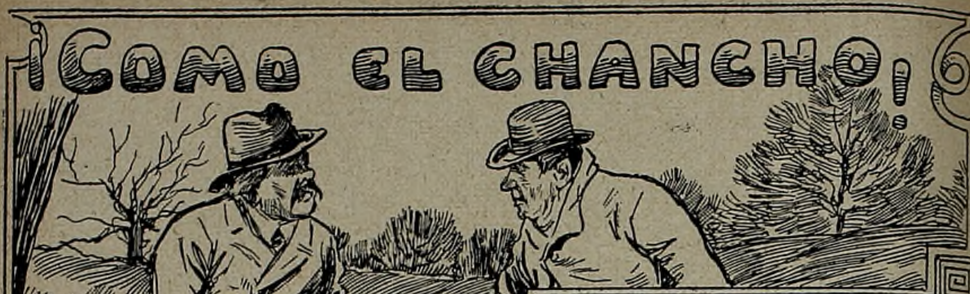
Mientras Albarracín trabaja por la supresión del yugo á los bueyes de carreta, no hay un alma que se interese por que supriman el yugo de esas infelices.

Un nuevo antipútrido



—¿Y hasta Jujuy se va usted con esas corvinas? Van á llegar pasadas.
—No lo crea usted. Las llevo envueltas en el manifiesto conservador.

¡COMO EL CHANCHO!



—Pues por más que hay quien se
y expone con gran empeño [emperra
mil razones, es un sueño
pensar que tendremos guerra.
Por ahora no es muy probable.
—Si hace quince ó veinte días,
solamente, me decías
que era casi inevitable.
—Pues lo contrario se dice
hoy en toda la nación.
—Tú mudas más de opinión
que de ministros el vice.
—¡Lagarto! No lo nombrés.
—¿Por qué?
—Porque estoy muy harto...
—¿De quién? ¿Del vice?
—¡Lagarto!
—Pero hombre, no te enojés.
¿También le tenés manía?
—¿Yo, manía? ¡Qué esperanza!
—Entonces, no se me alcanza
que des en la tontería
vulgar de chichonearlo,
como un diario cualquiera
y hablar de él de esa manera
y "pa la farra" tomarlo.
¿Que tiene *jetta* probada?
Pues otros también la tienen
y entran, salen, van y vienen
y nadie les dice nada.
Mas, la han tomado con él,
sin razón y sin motivo,
porque es enérgico, vivo
y está haciendo un gran papel.
—¿De estraza?
—¡Salí! En mi vida
vi un hombre tan despejado
ni de valor tan probado.
—¿Y aquella célebre huída?...
—¿Cuál?
—Del 4 de febrero.
—Sí; no estuvo muy airoso.
—¿Y aquel decreto famoso
del 25 de enero?
—Fué un arranque de energía,
y si él hubiera querido,
con haberlo mantenido
en dictador se erigía.
—¿Quién? ¿El?
—Sí, él.
—¡Por favor!
¡Si no sabe gobernar!...
Servirá para dictar,
mas no para dictador.
¡Energía!... Lo concedo,
aunque estás disparatando;
pero, decí: ¿desde cuándo
se llama energía el miedo?
—Los chistes no son razones,
y la razón atropellas
juzgándole así.
—¿Y aquellas
bochornosas elecciones?
—Son cosas impertinentes...
—¿Y su eterna indecisión?
—Eso indica reflexión.
—¿Y el asunto de Corrientes?
—Su intervención no han probado.
—¿Y esa orden, que hace reir,
de que, cuando va á salir
quede el tráfico parado,
como diciendo: "Apartad
moléculas; retiraos
átomos, y prosternaos,
que sale Su Majestad.
Va á pasar César Augusto,
esclavos ¡plaza al Divino!
no tropiece en el camino?"
¡Qué alcaldada! ¿Es eso justo?
Afán de darse importancia
como el de ese hombre, no le hay.
—Más hizo en el Paraguay
el tirano doctor Francia,
pues siempre que iba á salir,
con la muerte castigaba
á todo el que le miraba,
y á muchos hizo morir.
—Pero á aquél, á mi entender,
pues los hacía matar,
no le podían mirar,
y á éste no le pueden ver.
—Vos decís, de puro vicio,
que el vice es malo.
—¡Qué error!
¿Malo? ¡Pues si es un señor
que no tiene desperdicio!

LUIS MOISES.





Don Marco.—¡Qué cosas se le ocurren á mi yerno! ¿Pues no quiere quitar la patente á los prácticos que tengan más de 60 años?

Don Victorino.—Y á nosotros ¿qué nos importa si no somos prácticos?



BOCETO

En estas frías tardes bullangueras, turbias y anubarradas, hay, para el paseante que discurra solitario por entre las avenidas del *jardín* de Palermo, más melancólico ambiente que alegre distracción. Las parejas que se unen del brazo musitando cantarinas palabras de ternura y los niños retozones, en su ruidoso contento, son los únicos que gozan de las venturas de estos días domingueros en que por un precio económico, se reciben sendas impresiones tan gratas como inolvidables.

Digamos lo que un paseante curioso y aburrido viera en el pintoresco jardín. en esta tarde sin sol en que la luz, entenebrecida, da un bello aspecto melancólico de novela á los seres y á las cosas.

Trátase de dos *femmes du théatre*, ó cosa análoga, provocativas y rumbosas. La una, de tipo alto y esbelto un tanto onduloso, viste corpiño y faldas de merino azul claro, rematados en la cintura flexible, asaz opresa en el encierro tiránico del corsé, por un "bolero" de mallas plateadas que afectan, unas con otras, la forma de un dragón. Es gallarda, desenvuelta y anda con paso menudo y firme, moviendo á compás pausado la ondulación sobria y armónica de unas caderas que, más rellenas, tendrían una forma de ánfora enloquecedora. La otra, más pequeña y delgaducha, se estira sobre los botines de alto tacón y se recoge con gracia afectada las polleras de *liberty* verde imperio con visos de seda color cobre, plegada en múltiples dobleces: enseña las extremidades, que todos atisban con una sonrisa indefinida, mezcla de burla y de deseo. ¡Y qué sombreros de plumaje ostentoso, con largos penachos que se bambolean á la espalda y anchas cintas abullonadas! El cabello, rizado, se desborda en una cascada de bucles sobre el cuello, del que pende, como un manteo clerical, la amplia capa de astracán, en la una con aplicaciones de encajes y en la otra con ribetes de fino loutre. Nada de manchón ni de pieles: las manos libres, cubiertas por la ligera cabritilla del guante y portadoras de la bolsa de malla, con su acompañamiento de inútiles y caprichosos colgajos. Mucho perfume, eso sí, y mucho rojo en los labios y en las mejillas, á más de la crema obligada que oculta ajaduras y manchas. (Si se me paga el reclamo pródigamente, diré la marca que usaban. En el caso contrario, me es indiferente.)

Me atrajeron sus figuras provocativas, exageradamente coquetonas y demoníacas, con la irresistible atracción de la mujer que gasta colorines arlequinescos y que parece decir con cínico desenfado, á todo aquel que la observa con ojos golosos, de entendida expresión:

—Bien sé que no es la mía una belleza correcta de líneas impecables; bien sé que mi hermosura es muy dudosa y que mis cabellos, sueltos y despeinados, no tendrán el encanto que ahora tienen; bien sé que en el estudio del artista adorador de la forma clásica, de rara perfección, resultaría una momia insípida y detestable; bien sé también que esta blancura mate y satinada y estos colores vivos y como de rosas, son efectos de tocador, pero ¡oh, tontos admiradores de esa paparrucha que se llama perfección! venid á verme en el tablado, tras la luz de las candilejas, cantando *couplets* escandalosos ó ejecutando *cake-walks* desenfrenados; venid á verme en la penumbra discreta del *boudoir;* venid á verme por Florida en traje de *foulard,* con la sombrilla en alto; miradme ahora también y veréis cómo tanta belleza y hermosura, comparadas con el encanto diabólico ó inexplicable de mi gentil figura, son vanas prendas que mueven á agrados, á admiración tal vez, pero nunca, os lo aseguro, á pasionales arrebatos. No soy bella, pero soy *jolie,* como dicen en el bulevar. ¿Queréis más y mejor?.....

—Nos basta y nos sobra,—parece decir la turba que las sigue á lo largo de las avenidas, á la casa de las fieras donde, con infantil curiosidad y alborozo se detienen largo rato. Unidas del brazo en amigable consorcio, risoteras y decidoras, revuelven los rincones del jardín y ya se burlan del mono que voltejea en su jaula con ridículas piruetas, ya del mozalbete que las asedia con requiebros tontos y vulgarotes, ya del enclenque vejestorio que las husmea con vidriados ojos de mochuelo, dando saltitos y esbozando reverencias nada garbosas. Una joven paliducha y encanijada, las observa disimuladamente con aire desdeñoso y altivo. A buen seguro que por dentro rabia de envidia, contemplándose tan insignificante al lado de aquellas desconocidas que alborotan á los hombres, sacándolos de quicio.

La pequeña propone entrar en el *guignol,* á reir un rato.

—¡Bah!—dice la otra, con una sonrisa de desdén, cruelmente irónica—¡zonceras para chiquillos! A mí, que he recorrido muchas tierras y he visto y aprendido tanto, me aburren estos espectáculos zonzos, que antaño aplaudía hasta rabiar, cuando era muy niña, allá en mi pueblo... Ya eso pasó...

¡Títeres á ella!

—Me basta — murmura sordamente — con los que á diario me abruman con locas proposiciones ó anhelos absurdos, desesperándome y aburriéndome. ¡Esos sí que no son malos títeres!

—¿Nos vamos entonces?

—Sí, en seguida ¡me fastidio tanto! Este paseo está bueno para mamás bonachonas... y yo no lo soy. Además, Juan ¡el pobrecillo! me espera. Junto á él estaré más contenta, quizá feliz... Vamos...

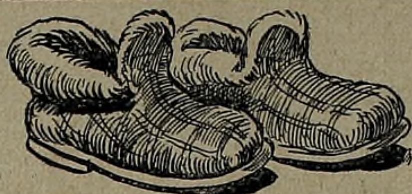
Salgo del *jardín* comiéndome las uñas, malhumorado y tristón.....

MAÑARA.

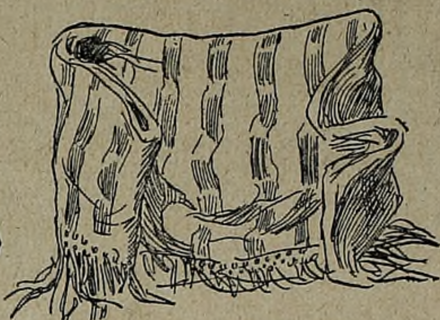
¿Qué abrigáis?



Un cuerpecito sandunguero



Los pies de una suegra



Unos hombros pajueranos



Carne de cañón



El lomo de un pichicho



Unas manos plagadas de sabañones



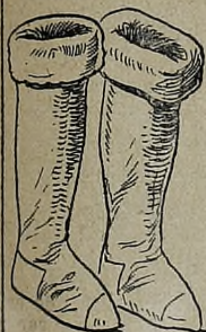
Unas manos llenas de sortijas



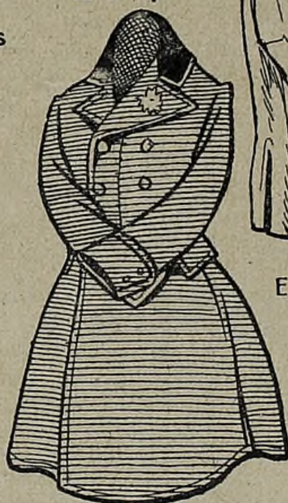
El esqueleto de un cesante



Las adiposidades de un rentista



Las piernas de un reumático



El precioso talle de un dandy

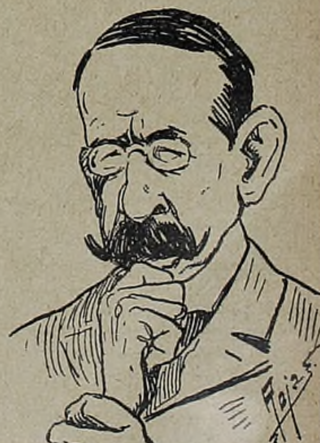


¿El tronco de un "chauffeur"





El esófago de un "mangin" y las espaldas de su mujer



La esperanza de anular á Roca.



—¿No sabe qué ocurre,
señor don Pascual?
¡Se acaban las rubias!

—¿Las rubias?
—Sí tal.

De aquí á algunos años
es muy de temer
que sólo trigueñas
podamos ya ver.

—¿Trigueñas tan sólo?

—Así es don Pascual...

—Pero habrá castañas...

—Hombre, es natural.
Pero los poetas
de alta inspiración
verán agotado
el rico filón
de las trenzas "de oro"...

—No les va á pesar,
si aun el "azabache"
pueden explotar.

—Y, por ningún lado,
en el porvenir,
el "No crea, rubia"
se oirá decir.

—Si quedan trigueñas,
señor don Andrés,
nuestra desventura
tan grande no es.
No creo que vamos
a pasarlo mal...

—No diga esas cosas,
señor don Pascual,
que yo sin las rubias
no puedo vivir...

—Habrá, mientras tanto
se puedan teñir.

—¡Qué gracia! teñidas!

—Ya dice el refrán
que buenas son tortas
á falta de pan.

—Será como dice,
mas ¿qué quiere usté?
las falsificadas
jamás las pasé.

—Legítimas suele
haber por ahí
que salen bien falsas...

—No...

—Digo que sí.

Yo amaba á una rubia
preciosa... ideal...

—Pues, ¿y las trigueñas,
señor don Pascual?

—Todas son lo mismo,
tiene usted razón...

—Y ya ve, nos gustan
así como son.

A mí me entristece
tan sólo pensar
que pueden las rubias
llegarse á acabar.

Y el hecho, realmente,
causa admiración...

—¿Las habrá prohibido,
acaso, Falcón?

—No venga con bromas...

—¿Pero es que no ve
que sólo halla gusto
prohibiendo...

—Sí, á fe.

¡Pensar que las rubias
se pueden concluir
y quede el gobierno...!
¡Triste porvenir!

Vicente Nicolau Roig.

Frases cómicas



—Yo creo en la metempsicosis y no me extrañaría que, á mi muerte, emigrara mi alma al cuerpo de algún animal.

—Pues haría un viaje inútil.



—Cuando estés de centinela y veas que viene un general, ¿qué harás?

—Presentar las armas.

—¿Y si pasara un grupo de hombres?

—Las presentaría también, por si hubiera entre ellos algún general.



El geómetra desconfiado:

—Dime, Justina, ¿por qué el pedazo de carne que ayer me serviste era cuadrado y el de hoy afecta la forma de un pentágono irregular?



—Juan se ha casado con una mujer ridículamente pequeña.

—Porque es un filósofo. Dice que de todos los males, hay que escoger siempre el menor.



—Vamos á ver: ¿qué animal demuestra mayor adhesión al hombre?

—La sanguijuela.



—Papá: ¿por qué los nenes nacen casi siempre de noche?

—Para estar seguros de encontrar en casa á sus papás.



CONSERVE SU IZQUIERDA

...Usté se ha figurao, cuando menos, por que me ve con "delantal" de "niñera", que á fuerza de andar con "niños" me habré convertido en "beba" y que no hay más que ponerm'el dedo en la boca pa que me pong'á "chuparlo" como caramelo é goma... no m'hijito, no, pues si usté, como buen "auriga", est'habituado á dar "rienda" suelta y facilitar al principio pa pegar á lo mejor la "sofrenada", yo, gracias á Dios, tengo muy buena vista pa ver por donde camino aunque tenga que ir al "trote" y conozco que su intención es colocarme "anteojeras" para "guiarme" á su antojo y "voliarme", sin dar tiempo á que pegue la "espantada", pero le garanto que le v'á ser medio difícil, porque soy recelosa como "matungo" tuerto y porque hace ya un ratito que l'estoy manyando el tiempo.

—Bien digo yo, que ust'es muy de las criaturas, aunque se tiene por lista, pues acostumbrad'a'ndar con "pañales" se ha creido qu'en cuanto pone cara é mala, ya está uno todo... "mojao" de miedo á sus "palmoteos".

—Nada d'eso, lo que yo pretendo, es que "conserve su izquierda" como esije la "ordenanza" sino quier'esponerse á una "tipiada" por "infrator", pues ya sabe qu'es prohibido el ir "contra mano" y pa que no se crea que soy como "mancarrón cansao" que "march'a" fuerza de golpes, porque si bien á las buenas soy bastante consentida, en cuanto me quiera "castigar" le vi'á pegar una "sentada" que no la v'á resistir aunque tenga más *muñeca* que rifa de "kermese" á beneficio e'los pobres.

—No me parece, que vay'á dar tanto "juego", lo que hay es qu'es flojona de "manos" y con el piso mojao le resulta peliagudo el "afirmarse", pero aunque me reviente los "tiros" de la primer "ensiyada" no me vá'fligir gran cosa, por que al fin y al cabo, no hay como estar prevenido pa evitar una sorpresa y yo por suerte, como "cochero" fogiao, conozco algo el "oficio" y cuando agarro "cabayo" nuevo, aunque sea una "potranca" lo "tironeo" un poquito pa ver si "muerd'el freno" y es algo "duro de boca", porque ¡qué quiere! estoy cansao de "mañas"..., no al ñudo m'he manyao algunos años "manejando" el "látigo" repantigao en el "pescante", lo mismo que ministro en su bufete, aunque soy de los que no usan "guantes" ni en invierno, aunque los queme la "escarcha", porqu'estoy más curao de las inclemencias del tiempo que "nochero é plaza", pobre, que no gana pa'impermeable.

—Lo que m'está pareciendo es que ust'es más vaquiano pal'amor que pa "manejar" las "riendas", aunqu'en esto sea maestro, porque de un sólo tirón se me largó con un "viaje" más largo que "changa d'entierro" á la Chacarita.

—¡Qué quiere hacerle, doña!... A mí me gusta hacer sonar el "látigo" pa dirlas acostumbrando al ruido, pues de la misma manera que no mezquino la "ración" ni exijo imposibles, no tolero "empacada", y pa eso les ajusto la barbada, porque cuando se va en "yunta" hay que "tirarla" parejo.

—Eso es precisamente lo que no hacen ustedes; sino que por el contrario, lo que les gusta "prenderlas á las varas" para menudearle leña, y de yapa, pa quitarles hasta el resuello, le acortan el "estriquete".

—No crea... que el amor es como la "polenta", que necesita del palo...; lo que hay de cierto, es que ustedes al principio tienen un "andar" más suave que "rueda con yanta é goma" en "pavimento de asfalto" y no tropiezan ni por casualidad, aunque esté yeno de pozos, pero en cuanto se las descuida un poquito, pegan cada "baquinazo" que son capaces de "resentir el eje" y arruinar los "elásticos" aunque el "cupé" sea nuevito.

—¡P'cha digo! Si tiene cad'agachada como pa decirle "hupa" y hasta dan ganas de dir por una "pechera" pa ponérsela... de "babero".

—No se incomode, prenda, porqu'este "chico" nunca precisó "niñera" pa limpiarle la "baba".

—Habrá tenido buen' "ama".

—Tampoco, porque se "crió á mamadera".

—Puede que sea cierto, porque salió muy corneta y se pasa... é juguetón, aunque lo sentiría, porque después de todo, aunque me gustan los... "bebés", no sirvo pa "sonajero".

—La verdá sea dicha, que usté para morder es lo mismo que los "botijas", cuando están por "echar los dientes", que á cualquier cosa se "prenden", aunque, hablando con franqueza, sentiría en el alma que mi "budín", después de empezar echándoselas de más presumida que "librea á la darniar", concluyera por arroyarse toda, como "capota é victoria" cuando "marcha descubierta".

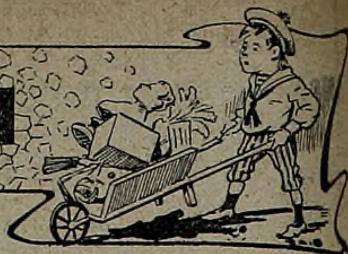
SANTIAGO DALLEGRI.



Doctor Leopoldo Sosa

DEFENSOR, ANTE LA LEGISLATURA DE CORRIENTES, DEL EX GOBERNADOR DOCTOR JUAN E. MARTÍNEZ

Chucherias



"En el Congreso no hay *quórum*, los días que el señor Ferri da conferencias en el Odeón, porque á ellas asisten la mayor parte de los diputados."

Pues si se van al Odeón
á ver á Ferri, y por eso
no hay *quorum* en la sesión,
debía el señor Cantón
llevar á Ferri al Congreso.

* * *

Ha fallecido, víctima de una pulmonía, Phúa Victoria Porteña, la elefantita del Zoo.

El señor Onelli debe señalar la tumba de la finada con el siguiente epitafio:

¡Hasta ti llegó también
la *jetta*, pobre pequeña!
Phúa Victoria Porteña,
requiescat in pace, amén.

* * *

"Don Pedro P. Gallardo se ha presentado á la intendencia denunciando como de propiedad municipal, un terreno existente en la calle Gurruchaga entre los números 1147 y 1151, entre Cabrera y Gorriti.

Te doy un consejo con
el objeto de que aumentes,
Gallardo tu comisión:
Como estas denuncias son
aquí bastante frecuentes,
dirás una gran verdad
si á tu denuncia le añades:
La municipalidad
posee la propiedad...
de ignorar sus propiedades.

* * *

"Con la nueva organización, los ferrocarriles quedan habilitados para emitir *debentures*.

¡Cielos! ¿Qué nuevas *desventuras* serán estas?

Porque para choques y descarrilamientos ya están habilitados de sobra.

* * *

"En los mataderos públicos se produjo una discusión entre Zenón Alegre y varios compañeros de trabajo por cuestiones del oficio. Uno de los del grupo, llamado Antonio Costa (a) Pive, dirigió una frase á Alegre, que tomó la ofensiva y desnudando un revólver, hizo un disparo contra Costa sin herirle."

No son muy recomendadas
de Alegre las alegrías,
ó será que algunos días
gasta las bromas pesadas.
Dios proteja nuestro cuero
de una muerte semejante,
porque es algo denigrante
morir en un matadero.

* * *

"Las pensionistas militares se quejan de que la oficina donde se les paga en la Intendencia de Guerra, está situada en un galpón viejo, contiguo á las caballerizas, y con este motivo las viudas de generales y coroneles se negaron á acudir á esa oficina á cobrar."

—¡Qué delicadas!—habrán dicho algunos maestros de escuela.—¡Que nos paguen á nosotros aunque sea en la propia caballeriza!

* * *

"La nueva ley de educación sancionada en Córdoba, establece, entre las condiciones necesarias para ser director de escuelas, la de ser padre de familia, previo casamiento. Un senador dijo que el director general tiene que rozarse con las niñas ó con las maestras, y que el roce con las mujeres es peligroso y acarrea la inmoralidad."

Si es por eso, no hay que exigir á los directores que sean casados, sino que tengan... voz de tiple.

* * *

"Se ha presentado un proyecto de expropiación de cuatro manzanas para dar perspectiva por medio de una gran plaza, al edificio del Congreso".

Por lucir el *monumento*,
tanto lo quieren aislar
que, al cabo, va á resultar
una casa de aislamiento.

* * *

"El *Bahía Blanca* vuelve á denunciar abusos que comete el sargento Vega en Cuatreros.

"Es tiempo que el comisario Graells haga trasladar á dicho sargento á otro punto para evitar molestias al vecindario.'

Con eso van á lograr
sólo cambiar de escenario,
á menos que el comisario
mande al sargento á un lugar
donde no haya vecindario.

* * *

El nuevo ministro del Brasil se llama Domicio da Gama. *Do-mi* cio da *Gama*... Es un nombre bastante filarmónico.

* * *

"En la esquina de Las Heras y Acevedo, Mariano Cántaro y Mario Peirolo fueron atacados por cuatro individuos.

Cántaro recibió una puñada en la nariz y le robaron un acordeón. A Peirolo le robaron un reloj chato con cadena dorada."

De los dos que han asaltado,
Peirolo fué el más feliz,
que si un chato le han robado,
otro chato le han dejado:
á Cántaro sin nariz.

Los beneficios de la

SUSCRIPCION REEMBOLSABLE

han sido evidenciados por la afluencia de compradores á las casas de negocio que reciben nuestros boletos de

SUSCRIPCION REEMBOLSABLE

por todo su valor, y por la concurrencia extraordinaria de nuevos abonados que acudió á nuestras oficinas, en cuanto los favorecidos con nuestra combinación propalaron las ventajas de ella, reconociendo que la **subscripción á P B T** les había resultado completamente gratuita, puesto que con la suma abonada por ella habían podido adquirir los artículos de consumo que les exigían sus necesidades domésticas.

He aquí la nómina de las casas de comercio anunciadas en los **Carnets de publicidad** que serán distribuídos con las **subscripciones reembolsables** de la **Emisión B** y que recibirán por su valor íntegro los boletos de dicha clase de subscripciones en pago de mercaderías:

Confiterías y bars. — *La Armonía*, Avenida de Mayo y Buen Orden.
Bar Automático, Bmé. Mitre 463.
Artículos para niños. — *El Niño Elegante*, Victoria 625.
Armería. — *Viuda de Barrié*. Rivadavia núm. 589.
Fotografías.—*J. Caffaro*, Santa Fe 1619 y sucursales.
Eugenio Avanzi, Carlos Pellegrini 345.
R. Monti, Santa Fe 2492.
Presentado, Buen Orden 318.
Witcomb, Florida 374.
Ricciardi, Entre Ríos 557.
Postizos.—*Juan Soules*, Callao 40.
Vachón y Lachaise, Esmeralda 370.
Artículos de tocador. — *Portela y Cía.*, Humberto I 1477.
Novedades y especialidades. — *A. Diesel*, Reconquista 334.
Artículos de goma.—*Soly Borok*, Buen Orden 236.
Productos higiénicos del Dr. Autran, de París. — *Crema Esmalte*, etc., etc., Depositario: J. F. Langlois, Suipacha 945.
Optica y productos para fotografías.— *La Estrella*, Alsina 435 á 445.
Cuchillerías.—*Montagnac*, Cangallo 732.
Droguerías y Farmacias. — *Bereterbide y Cía.*, Piedras 162.
Franco-Inglesa, Cuyo 587.
Varela y Costoya, Alsina y Salta.
Almacenes.—*Ussher*, Rivadavia 900.
El Imparcial, Victoria y Buen Orden.
Almacén Suizo, Corrientes y Suipacha.
Del Río, Esmeralda 81.
El Globo, Callao 410.
Bazares.—*Bazar París*, Victoria 700.
Raimondi y Cía., Carlos Pellegrini 300.
Jouve Fréres, C. Pellegrini y B. Mitre.
Solanas, Santa Fe 2080.
Bazar y Menaje.—*A la Ciudad de Londres*, Av. de Mayo, Perú y Victoria.
Mueblerías.—*Baratti hermanos*, Cangallo 690.
Ferreterías.—*Hirsch y Cía.*, Alsina 990.
Artículos de metal y platería.—*Joselevich Hnos.*, Cuyo 2570.
Panaderías. — *La Marsellesa*, Carlos Pellegrini 12.
La Nueva Epoca, Belgrano 748.
Idiomas *(Enseñanza de).—Berlitz School*, Avenida de Mayo 847.
Cafés.—*A los Mandarines, Robertie*, Rivadavia 1992 y sucursales.
Au Nain Jaune, Esmeralda 668.
La Puerto Rico, Moreno 592.
Cigarros.—*José Martorell*, Cangallo 725.
Mosquera Gorordo, Belgrano 485.
Massulin y Celasco, Brasil 1059 y San Martín 179.
Cigarrillos. — *J. M. Bustos, Cig. Pebete*, B. Mitre 1459.
Sastrerías.—*Stanzione*, Cuyo 1180.
Sastrerías y Confecciones. — *R. Barrio*. Cuyo 822.
Nicolás Pupo, Córdoba 750.
Dulce de Leche.—*La Martona*.
Cuellos.—*Mey*, Esmeralda 184.
Traversaro, San Martín 620.
Restaurants.—*Monti*, Cuyo y Maipú.

Aguas minerales. — *Cabreiroa, Almacén El Imparcial*, Victoria y Buen Orden.
Relojerías.—*Scarinci*, Florida 142.
Camiserías y artículos de punto. — *Au Merinos*, Avenida de Mayo 699.
Pedevilla, Florida 374.
Yerbas y artículos paraguayos. — *Sanfeliú*, Carlos Pellegrini 581.
Sombreros para señoras. — *A las Novedades, Péchon*, Esmeralda 53.
Ropa para obreros y artículos de fantasía.—*Pot y Moynard*, México 1302 y Montes de Oca 1700.
Bicicletas.—*Gori*, Av. de Mayo 1200.
Diversos. — *Bongiovanni y de la Vega*, Belgrano 1020.
Fonógrafos.—*Pathé*, Av. de Mayo 789.
Fort y Cía., Reconquista 411.
Artículos para hombre y sombrererías. *New Oxford*, Av. de Mayo esq. Tacuarí.
Peyrú, Avenida de Mayo y Piedras.
Casto Vidal, Alsina y Chacabuco.
La Fuente y del Cueto, Cuyo 664.
J. Sulik, Cuyo 1218.
Vicente López, Cuyo 621.
Casa Rosada, Moreno 700.
Noé, Rivadavia y Maipú.
E. Ruiz, San Juan esq. Buen Orden.
Confecciones para hombres y niños.— *Al Palacio de Cristal*, Victoria y Chacabuco.
Zapaterías.—*A. Veyga*, A. de Mayo 630.
Casa Rosette, Corrientes 700.
Saettone Hnos., Bmé. Mitre 733.
Bohigas, C. Pellegrini 166.
Vinos para familias.—*Ed. Sterroz*, 25 de Mayo 444.
Academia de corte y moldes sobre medida.—*M. Porrera*, Viamonte 1787.
Tiendas.—*Tienda San Nicolás*, C. Pellegrini 363.
La Americana, Piedras y Victoria.
El Progreso, Confecciones, Victoria y Perú.
Bella Vista, Suipacha 500.
La Piedad, Bmé. Mitre 832.
La Ciudad de Pekín, Artes 700.
A la Villa de Italia, Entre Ríos 312.
Joyerías.—*Giuseppetti*, Esmeralda 482.
Escasany Hnos., Florida y Rivadavia.
La Esmeralda, Esmeralda 421.
Máquinas de coser.—*A. Borzino*, Santa Fe 2166.
Tapicerías.—*Tapicería San Nicolás*, Carlos Pellegrini 431.
Automóviles y Bicicletas. — *Macchi y Pozzi*, Esmeralda 432.
Tintorerías. — *Tintorería Nacional, de A. Dokir*, Garay 1332 y sucursales.
U. Connort, Santa Fe 1038.
Papelerías. — *Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco*, Cangallo 557-59.
Artículos para viajes.—*Echegaray hermanos*, Victoria y Buen Orden.
Banco.—*Banco Latino del Plata.*
Venta á plazos.—*Jacuboff*, Buen Orden núm. 1272.
Lencería y ropa blanca.—*A la Samaritana*, Bolívar y Belgrano.
Tarjetas postales y papeles de lujo.— *Emporio Comercial*, Moreno 775.
Artículos para fumadores. — *Koblitz*, Florida 135.



PARA LA NIÑA Y LA MUJER

TRAJES



Traje de noche, de muselina Burdeos con paneaux Pompadour. Escote de tul blanco con gran rosetón Burdeos; póllera de paneaux Pompadour con canutillos de cristal y bandas de muselina. En el ruedo un biés de satín azul viejo envuelto en muselina, y cinturón del satín del ruedo.



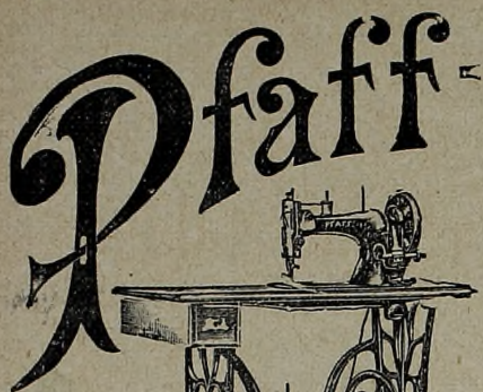
Traje de comida, de muselina de seda blanca, bordada con anchas cintas satinadas, y rosas pálidas pintadas á mano. El cuerpo y la falda son drapeados en el mismo género de la bata, y las mangas se forman de cintas, como en el resto del cuerpo.



Traje de tarde, de gasa blanca y negra y rayados escoceses verdes y rojos, guarnecido de chantilly negro. Botones de satín negro.



Traje de carreras. Se hace de tul con grandes franjas de broderie y guarniciones de encaje de Irlanda.



Máquina para **COSER, BORDAR y VAINILLAR** es la máquina más fina y mejor perfeccionada de sus similares.

Remitiéndonos **$ 65** enviamos una máquina con todas sus instrucciones según dibujo, que sirve para coser toda clase de género y hace toda clase de Bordados calados y vainillas.

Lo casa invita á las Señoras y Niñas á una inspección del gran surtido de máquinas "**PFAFF**" con muestras de toda clase de bordados.

También tenemos máquinas para toda clase de industrias é instalaciones para fuerza motriz.

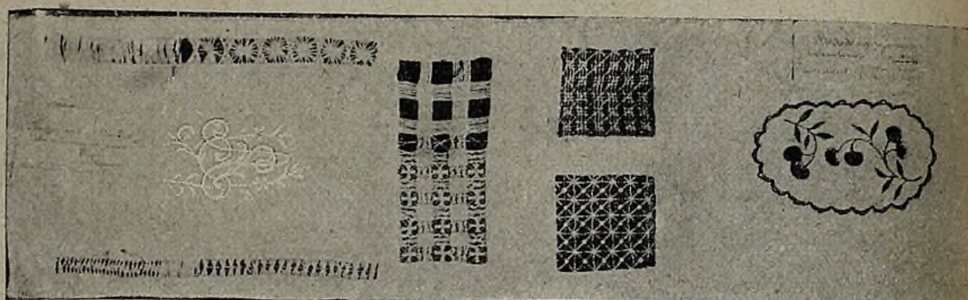
Damos lecciones gratis á todo comprador de la máquina.

ÚNICO AGENTE:

ARMANDO BORZINO

Santa Fe, 2166 ❋ **SUCURSAL: CALLAO, 376**

BUENOS AIRES



Muestras de calados y vainillas hechos con la máquina **"PFAFF"**.



GRAMÓFONOS

Me permito llamar especialmente la atención del público sobre la nueva y maravillosa máquina parlante que he introducido recientemente al pais, cuya voz sonora, clara y perfecta, no tiene rivales.

Infinidad de discos impresos por los más afamados artistas mundiales.

Discos criollos, españoles, franceses y dialectales italianos.

Especialidad en canzonetas napolitanas.

Condiciones de venta liberales especialmente á los señores comisionistas.

Visiten la nueva casa de gramófonos.

Gran surtido en gramófonos Columbia.

V. PERFETTI  **C. PELLEGRINI 126**

(Antes Artes) BUENOS AIRES

Los sombreros maravillosos de 1908

Alegre y serena, con un valor digna de ella, la niña de 1908 ha conseguido el más característico puesto en el salón anual de la fama. Usa el sombrero imposible, como lo clasificó una modista desesperada. Se pone un modelo de 75 á 90 centímetros de ancho, llevándolo de modo triunfante en todas las posiciones seriocómicas imaginables. Pasará á la historia como la portadora del más formidable sombrero que jamás capricho alguno hubiese imaginado.

Ha habido sombreros más altos, más adornados, más fantásticos, hasta más anchos; pero eran inclinados, delicadamente adornados, sombreros que tenían algún atractivo. Nunca ha existido un sombrero tan agresivo, tan inaccesible, como esa cosa de bordes irregulares, rígidamente adornado y de alta copa, que usa la niña á la moda.



El gran sombrero es el resultado de la moda de los enormes y abundantes bucles

—Es aun más que eso —dijo una persona en presencia de uno de esos artefactos.—¡Es un estorbo!

Acaso ese sea uno de sus méritos. Los humoristas le han clasificado como una espléndida arma de defensa contra el hombre que persigue. Las que lo usan nada dicen al respecto. Se sonríen, colocando algunos bucles más abajo de la copa, y dicen con gazmoñería que todo depende únicamente de la estatura del perseguidor. Es imposible vencer sus dificultades; pero usando juiciosamente un poco de discernimiento, y con buen ojo medidor de alturas, el hombre vivo, puede evitar el obstáculo.

—No es una extravagancia del negocio —decía un famoso modisto de París, un hombre cuya opinión es absoluta.—Los hacemos de 60 centímetros de ancho, y entonces nos preguntan: ¿tienen ustedes sombreros de 90 centímetros? Aumentamos el adorno hasta el límite y obtenemos un sombrero de noventa centímetros. Si fueran más anchos, sería necesario ensanchar las puertas, las casas, los automóviles, los coches de ferrocarril, todo debería agrandarse, hasta las vidrieras. Y las niñas al colocar los pinches en su sombrero gigantesco, dirán:

—Entonces háganlos ustedes mayores. Los usaremos.

Clérigos, jueces, espectadores de teatros y el público en general, han denunciado el inmenso sombrero con la consiguiente protesta; pero las señoras no se preocupan y continúan usándolo.

Así como se dictan reglamentos para la velocidad máxima de los vehículos, también debiera limitarse el máximum en las dimensiones de los sombreros femeninos. Los hombres los han clasificado como peligrosos, improcedentes y absurdos; pero las mujeres que coronan sus abundantes bucles con un sombrero de inmensas alas ó una águila con las alas desplegadas y una torre acorazada en el centro, se ríen de estos adjetivos. Ellas saben que es la cara la que hace el sombrero.

A la hora del te, en uno de los restaurants de la Quinta Avenida en Nueva York, se presentó la graciosa hermana menor de una duquesa americana, llevando un sombrero á la marinera de 86 centímetros, rodeado con una simple corona de pimpollos de magnolia. Era el mayor de todos los que había en el salón. Una dama, que junto á una mesa próxima, lucía un sombrero que medía 76 centímetros solamente, se puso inmensamente triste y melancólica. La pluma de águila marina colocada sobre la copa, hacía cosquillas en la calva de un anciano de la mesa vecina, sin que su dueña lo notara. Como todas las demás señoras en el comedor, estaba envidiosa del exceso de centímetros de la de las magnolias.

Súbitamente se levantó, dirigiéndose al cuarto del teléfono. Instantaneamente, se oyó el ruido especial que produce la paja al rozar contra la madera. La joven señorita se abochornó, demostrando su excitación y bajo las miradas de todos los concurrentes, se quitó el sombrero y entró al estrecho cuartito con éste en la mano y de costado.

—¿Ha notado usted qué es lo que salta á la vista en esta señora?—

(*Sigue en la pág. 105.*)



Idea para una modificación de los sombreros de moda actual.



Otra idea: el "chacó" militar transformado.



Cajitas de sombreros modernos

Frégoli!



Ch'io mi trasformi ognor da capo a fondo
è cosa risaputa in tutto il mondo;
ma non si sa che di San Pellegrino
l'acqua m'ha trasformato.... l'intestino!

Frégoli

B. Aires 14 Luglio 1900

preguntó un paseante á un señor que se hallaba en la puerta de una exposición en Broadway.—Las puertas del foyer tenían una sola hoja abierta, como de costumbre, pues las dos sólo se abrían á la hora de terminar el espectáculo. Pero esa noche había algo de notable y era que casi todas las señoras al entrar, titubeaban en la puerta, dejando traslucir el asombro en su fisonomía, y después inclinaban la cabeza, hacia un lado, tomándose el sombrero cuidadosamente, para poder entrar.

—Ese es el problema moderno de la moda, la señora con su sombrero en el pensamiento y también con su pensamiento en su sombrero. ¡O como á usted le parezca! No es intencional. Pero seriamente, deseo que se fije usted en lo que pasa.

En ese momento llegó una pareja; ella con su hermoso sombrero, alrededor de unos 90 centímetros de ancho, con un ramo de delicadas rosas francesas y un volado de puntillas en el borde, acentuando aun más su colosal dimensión y una pluma colgada que tocaba en la espalda de la portadora de tal adorno. Pero no pasaba por la puerta. Su acompañante, titubeando, retrocedió á su lado. El número de público que trataba de entrar al teatro, aumentaba más y más. Nuevamente, la señora volvió á hacer la prueba de entrar.

—Cuidado, querida—balbuceó el compañero masculino.—Acuérdate de la puerta del carruaje.

Pero era demasiado tarde. En el apresuramiento, el costoso sombrero había sido apretado cruelmente contra la puerta, con la deformación consiguiente; quedó atascada mientras dos porteros se apresuraron á abrir la otra hoja de la puerta.

—El empresario de un teatro del Oeste —dijo entonces nuestro interlocutor—ha alquilado un galpón próximo al teatro para utilizarlo como depósito de sombreros de señoras. Me han dicho que en Chicago algunas puertas de entrada y salida han sido agrandadas. No es un caso de cortesía. Sino sencillamente una necesidad.



Un sombrero que no permite salir del ascensor.

—En la calle á menudo hay colisiones; en los trenes es imposible ir, porque si le toca á uno al lado un ejemplar de estos sombreritos, se sale con la cara toda arañada, especialmente si en vez de plumas es adornado con haces de paja ó manojos de flores.

Este sombrero de 1908 constituye una celebridad. Ninguna otra moda de adornos de cabeza parece que haya tenido una individualidad tan agresiva. Al mismo tiempo que se le ha ridiculizado con todo género de sátiras, también ha tenido su aplicación útil. Ha servido de salvavidas para una niña que se cayó al lago de Cleveland, en Ohio; ninguna viajera que tenga que atravesar el Océano debe prescindir de él; ha servido en el puerto de Gervis, Nueva York, para salvar media docena de niñas que se ahogaban; en las playas de mar ha sustituído á las sombrillas, tal vez con cierta ventaja, pues no molesta las manos ni se deja olvidado en cualquier parte.

Finalmente, es elegante, como lo dicen los grabados de hace medio siglo, cuando se usaban unas tocas y gorros horribles.

Considerado desde el punto de vista de los creadores de las modas parisienses, el sombrero ha pasado seguramente por muchas variaciones violentas y de temperamento.



En los restaurants se ha visto la necesidad de separar las mesas

Con razón se ha dicho que la mujer actual con sus artificios de gasa y plumajes de pájaros y sus almohadas de cabellos postizos, sigue los pasos de las hijas de Jerusalén.

Es el caso de recordar aquí que Lady Hamilton usaba el aparejo completo de un buque de vela como parte de su cabeza-panoplia, en honor de su galán, lord Nelson. Otras damas de Londres, antes de entrar á sus coches, estaban obligadas á quitarse las plumas y á hacerlas guardar en la caja de armas en la parte posterior del carrauaje.



Una idea para arquitectos. Proyecto para una puerta de calle que admitirá cualquier ancho de sombrero.

Tenía razón el viejo predicador Rundhead, hablando respecto de sus artificios y bagatelas. El gorro Quaker debe conservarse para utilidad; pero, ¿qué decir del sombrero adorno de las fiestas del Petit Trianón? ¿Y de esos sombreros convertidos en verdaderas exposiciones de botánica, con sus jardines coronados con legumbres de seda y terciopelo ó con adornos de pequeños animales de caza? Todo esto ha podido obedecer únicamente á la coquetería, con objeto de impresionar á determinadas personas.

Todo lo contrario ocurre con el sombrero que usa la niña del siglo XX. Este es una monstruosidad; pero demuestra la idea de mantenerse de acuerdo con el espíritu de la época. Recusarlo, sería favorecer al perseguidor. Este lo ha clasificado como una manifestación exclusiva de la eterna extravagancia femenina. Es perfectamente cierto que él representa á su manera el tipo de los extremos de la fantasía á que arriba esa originalidad cada cincuenta años más ó menos.



¿Por qué las mujeres de cara larga usan sombreros altos?

Cuanto más enorme es el sombrero, tanto más parco es el traje. Por el contrario, era el pequeño gorro redondo holandés, lo que coronaba la cara juvenil de la abuela, hace unos 70 años, cuando el jubón de tela de crin y el miriñaque formaban una barricacada. Ahora que se asegura protección al sombrero de 90 centímetros de ala, estamos estrechando las polleras y acortando el talle hasta el punto que las modas de París tratan de volver á los estilos Imperio y Directorio, como aquellos con los que Dolly Madison y Madame Recamier asombraron á dos continentes, hace un siglo.

En Atlantic City, un ministro de la iglesia y el personal de su congregación se reunieron en solemne cónclave, y tan seriamente como un cuerpo puritano lo hubiera resuelto, acordaron no permitir la entrada en la iglesia á ninguna mujer que llevara una monstruosidad moderna. Esto nos recuerda una escena de hace algunos siglos de las animadas cartas de cierta Polly Oyle, de Maryland. Escribiendo á un primo lejano en Massachusets, decía:

"No hemos terminado de divertirnos en el Servicio Divino de esta mañana, con el nuevo sombrero de Madame G. Entró cuando la ceremonia había comenzado y todas las cabezas se volvieron para ver ese famoso sombrero que había llegado en el paquete de ayer. Y de veras era una maravilla. De unos 90 centímetros de alto, con grandes plumas y gran cantidad de flores que lo hacían tan ancho, que difícilmente se podía encontrar á Madame G. debajo de esa glorieta. Ella no hablaba de otra cosa durante los dos meses pasados y mamá dice que es una copia exacta de uno que usaba Lady Scarborough. Pero al poco rato de sentarse, el doctor L., durante su sermón, hizo una alusión muy ingeniosa á las extravagancias de las mujeres que usaban colchones en la cabeza.

Un profesor en la universidad de Chicago censuró los grandes sombreros usados por las estudiantes, con los cuales impedían la vista del conferenciante. Sin embargo, no ha obtenido el objeto deseado, pues las señoritas usan aún esos monumentales sombreros.



A veces un sombrero bajo tiene ventajas sobre otro alto


CIGARRILLOS
REINA
VICTORIA
HABANO
XXX

La historia natural por el tacto



Alumnos del instituto de ciegos de París estudiando zoología

La enseñanza de los ciegos, es uno de los más difíciles problemas pedagógicos. En ciertas materias de comprensión puramente mental, en las que la memoria es el principal instrumento de asimilación y la palabra el mejor medio de transmisión, el ciego llega á formarse ideas bastante aproximadas de todas las cosas; pero hay materias cuya enseñanza es marcadamente objetiva, y para éstas no basta con la palabra del profesor y la atención mental del alumno. La historia natural es una de ellas.

Y sin embargo, la pedagogía especial ha logrado hallar medios para que los niños ciegos puedan aprender estas materias, y lo que es más, puedan ser enseñadas por profesores sin vista como en una clase de un colegio graduado.

En el Instituto de ciegos de París, los niños aprenden zoología mediante el tacto, por modelos en relieve, de los animales y sus organismos fisiológicos. Los tipos de las diferentes especies se presentan á los alumnos por el profesor en *specimens*, cuyos tamaños, aunque reducidos para hacerlos fácilmente accesibles, guardan las proporciones debidas. Esos modelos están forrados con pieles de tacto y pelo semejantes á las de los animales representados, y el profesor, haciendo que los discípulos los palpen en todos sentidos, les explica la disposición anatómica de los animales, y las diferencias características de tipos y especies.



El profesor enseñando la disposición anatómica de las especies animales

La gran artista

TINA DI LORENZO

en Buenos Aires



Il Vino Chinato Trinchieri è gustosissimo e lo consiglio a tutte le persone a cui manchi l'appetito. Io lo bevo sempre prima dei pasti —

Tina di Lorenzo





LA MEMORIA DEL BANDIDO

En el gran bosque de Dacoon, al sur-oeste de Grecia, el pastorcito Anfión apacentaba una cabra, único bien que poseía su madre, una pobre viuda humilde y resignada.

Anfión tenía una hermosa voz y solía cantar una canción muy en boga entonces, cuyo principio, traducido al pie de la letra, era éste:

"Cuando Elquanaki sea apresado
las mujeres trenzarán con sus cabellos
las cuerdas para atarlo."

Este Elquanaki era un feroz bandido que tenía aterrorizada á la comarca.

Sin saber por qué, el día de nuestro relato estaba muy alegre el pastorcillo y no hacía más que cantar.

Se puso á perseguir una mariposa, cuando, de pronto, tropezaron sus pies con el cuerpo de un hombre tendido en el suelo, que parecía estar enfermo, y que al ver al muchacho le dijo:

—¡Calla! No llames á nadie. Dame solamente algo que beber, pues me abrasa la fiebre.

El muchacho lanzó una piadosa mirada al herido ó enfermo que yacía á sus pies, fuí á donde se hallaba la cabra, sacó del bolsillo un vasito de estaño que llevaba para beber agua de los arroyos, y ordeñando á la cabra se lo llevó al extranjero lleno de leche.

—Ahora, déjame—le dijo después de beber, dándole un puñado de monedas de oro.—Voy á dormir un rato y después acabaré de cruzar el bosque.

Anfión se estremeció al oir esas palabras.

—¿Cruzar el bosque, de noche, en el estado de debilidad en que usted se encuentra y con los bolsillos llenos de oro? ¡Eso es una locura! No debe usted ser



del país, si no sabría que el bandido Elquanaki...

—No le temo—interrumpió el griego con extraña sonrisa.



—Pues entonces, mientras usted duerme yo velaré, si quiere. Y si luego quiere irse que Dios le acompañe...

—Como gustes—murmuró el extranjero, volviéndose hacia otro lado y durmiéndose tranquilamente.

Una hora después se despertó, bebió otra taza de leche y se preparó á partir.

—Cuidado con Elquanaki, señor—repitió el muchacho con ansiedad. — Lo que usted hace es tentar á Dios.

—Sin embargo, tú no le temes, porque estás en el bosque solo con una cabra.

—Es que nosotros no tenemos nada que pueda robarnos.

Y se alejó cantando:

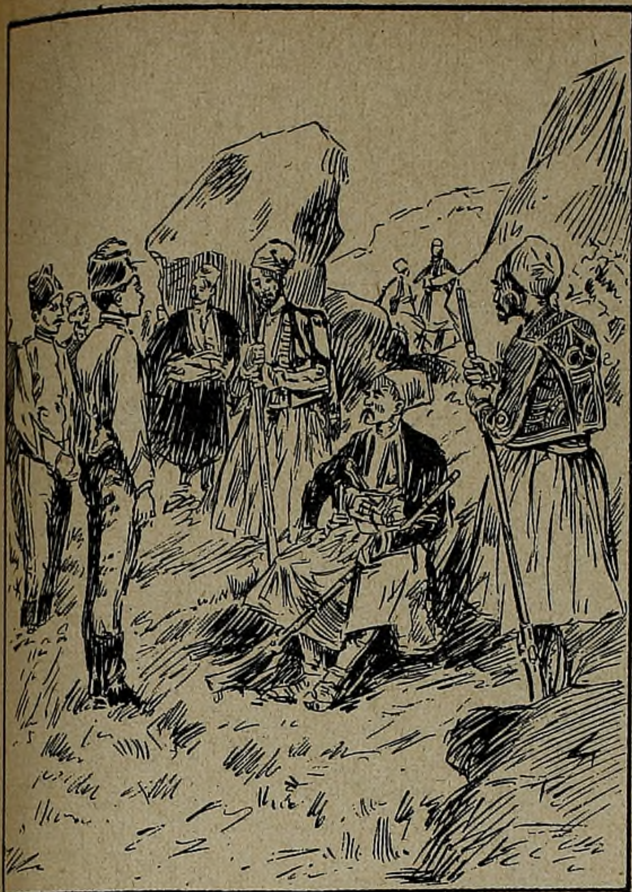
"Cuando Elquanaki sea apresado..."

El desconocido le llamó.

—Si encontraras á Elquanski, ¿qué harías tú?

—Les diría á los soldados del rey don-

(Sigue en la pág. 113.)



—¿No eras tú pastor, hace algunos años, en el bosque de Dacoon?—le preguntó al adolescente.

—Sí; apacentaba una cabra, toda nuestra fortuna.

—¿Cómo te llamas?

—Anfión.

—¿No sientes perder la vida?

Una nube pasó por la frente del joven soldado.

—Sí... por mi madre, que quedará sola—suspiró.

Elquanski permaneció un momento pensativo; luego se dulcificó la expresión de sus ojos.

—Estás en libertad—dijo al fin.—Un día en que la fiebre me abrasaba, un niño me dió á beber leche, ¿te acuerdas?

—Sí—dijo Anfión.

—Después veló mi sueño, ¿te acuerdas?

—Sí.

—Y luego me dió excelentes consejos, ignorando quien era, ¿te acuerdas también?

—Sí.

—Aquel niño eras tú.

—Sí.

—Pues bien; eres libre... ¿Qué es eso? ¿Vacilas?

—Pero... ¿y mis compañeros?—dijo el cautivo señalando á los demás soldados.

—Para ellos no hay perdón. No les debo nada.

—Pues entonces, quiero compartir su suerte.

de lo había visto para que se apoderasen de él. Pero, si perseguido, se refugiara en nuestra casa, no lo entregaría.

El hombre miró al muchacho y le estrechó la mano diciendo:

—Elquanaki se acordará de ti.

El pastorcito retiró su mano y vaciando sus bolsillos llenos de oro, dijo:

—Usted es el bandido; lo he conocido en sus palabras.—Y dando un gran suspiro agregó: — Yo no puedo guardarme este dinero; es dinero robado.

Y huyó con la cabra, dejando á Elquanaki pálido y pensativo.

———

Algunos años después, muerta la cabra, se apoderó la miseria de aquel triste hogar, y á fin de mantener á su madre, se enroló Anfión en el ejército del rey, á pesar de su poca edad, y le incorporaron al destacamento encargado de perseguir al bandido Elquanaki, que aun no había caído en poder de las autoridades.

El destacamento cayó en una emboscada del bandido, quien los condenó á ser ahorcados, pena que aplicaba á todo el que caía en su poder.

Anfión, que no tenía miedo á la muerte, se puso á cantar: "Cuando Elquanaki sea apresado, las mujeres trenzarán con sus cabellos..."

Al oir aquella voz se estremeció el bandido, miró al que cantaba, y dirigiéndose á uno de los suyos:

—Tráeme á ese soldado—le dijo.

Cumplieron la orden.

Una lucha agitó un minuto el alma del bandido, quien bruscamente gritó:

—Eres un buen muchacho. Estáis en libertad, marcháos todos antes que me arrepienta.

Los soldados no se lo hicieron repetir y huyeron por los abruptos senderos de la montaña. Aquella noche, contemplando las estrellas que iluminaban el cielo azul, Elquanaki sintió que se le humedecían los ojos: había hecho la primera buena acción de su vida.

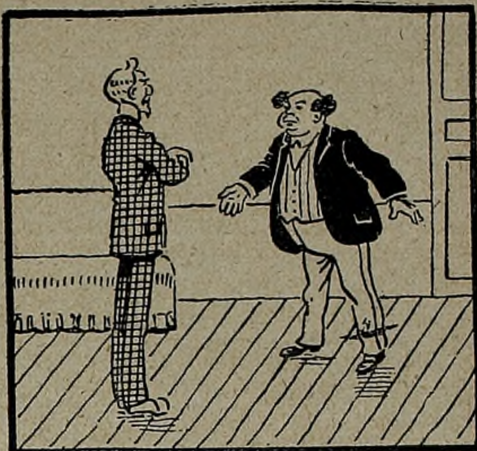
Roger DOMBRE.



Conflictolandia



El tío Sam frunce el ceño al ver que ha estallado otro conflicto con Venezuela. Mírenlo; está diciendo: "Otro conflicto. ¡Caracas!"



Cuando los acreedores recurrieron al cañoneo, Sam dijo á Venezuela:

—"Es preciso pagar. Esos señores dicen que en Puerto Cabello, les toman el cabello constantemente."

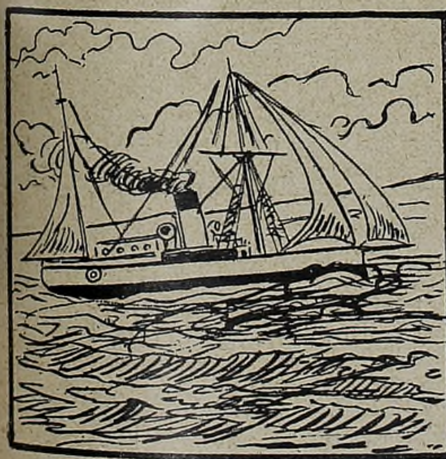


—"No pago ni á cañonazos"—contestó el representante del país.

Pero Sam intervino para arreglar la cuestión de los pesotes y dijo á Europa que Venezuela no quería reñir con nadie.



En efecto, luego Castro riñó con él en la forma tradicional ni más ni menos que si fuera el ministro de cualquier nacioncilla europea.



Ahora Holanda envía un barquito; viene con el queso para exigir una satisfacción y una sonrisa. Es la manera como se obliga á pagar y á sonreir.



Venezuela es Conflictolandia; pero allí se debe de vivir muy bien; la naturaleza pone la mesa con sus frutos y animales; el clima permite vestirse con percalina; no hay que preocuparse por las deudas; es el ideal.

GALERIA

DEL

Aceite "DANTE"

Acuérdate de mi que soy la pia (PURGATORIO, Canto V).

Unico y verdadero **Aceite de Lucca**

que se introduce en la República.

ÚNICO AGENTE:

Valmiro Luciani  MORENO 345
BUENOS AIRES

Conquistas de la ciencia

Terapéutica marina, respiración artificial


El doctor Jorge Poe

Desde los antiguos tiempos de Grecia y Roma se conocen las virtudes curativas del agua de mar, si bien no haya llegado á ser este medio terapéutico tan generalmente sabido y empleado como otros de menos eficacia que encontraron ardorosos propagandistas. Ya Hipócrates encomiaba las propiedades curativas del agua de mar, y el mismo Cicerón nos dice, en una de sus obras, que los efluvios marinos de las costas helénicas le curaron de una pertinaz hemoptisis que padecía.

Sin embargo, el tratamiento era puramente empírico y durante muchos siglos empleado tan sólo en algunos casos por tal ó cual médico de oculta ciencia que conocía las virtudes del agua de mar, aunque sin saber á qué atribuirlas ni mucho menos cuál fuese el más acertado procedimiento para suministrarlas. Un notable médico de París, el doctor Quintón, ha conseguido establecer sobre científicas y racionales bases el tratamiento marino, cuya explicación ha dado al pormenor en su interesante obra titulada *El agua de mar como medio orgánico*, en la que se describen algunos experimentos curiosísimos para probar la eficacia de la nueva doctrina médica. Ejemplo de ello tenemos en lo que el mismo doctor relata sobre el particular. Sangró á un perro hasta que aparentemente le sobrevino la muerte por pérdida de sangre y entonces le inyecta en las venas agua de mar, resultando que el animal vuelve á la vida y al cabo de unos días tiene su sangre más hemoglobina que antes de la sangría Bueno es saber que no se obtiene tan lisonjero resultado si en vez de ser agua de mar se le inocula al perro una disolución de sal marina, pues en este caso sobrevienen graves accidentes. La explicación de tan notable diferencia está en que la composición del agua de mar es muy compleja, pues además del cloruro de sodio, hay en ella nada menos que diecisiete cuerpos simples entre metales y metaloides, contándose entre ellos el boro, bromo, yodo, arsénico, cobre, plomo, plata, oro, estroncio, cesio y rubidio. Fácilmente se comprende que aun en las dosis infinitesimales en que estas substancias están disueltas en el agua de mar, obran con favorable eficacia en la economía orgánica. El doctor Quintón, auxiliado por su colega M. Roberto Simón, efectuó los primeros ensayos con la exquisita prudencia que requería la inseguridad del éxito; mas, alentado por repetidas curaciones, ha extendido su intento á la tisis, el cáncer, paludismo, tifus, raquitismo, escrófula y demás dolencias para las cuales todavía no tiene la medicina definitivo remedio. En la tisis, las inyecciones de agua marina alivian mucho la tos desde un principio, y al cabo de algún tiempo y desaparece por completo y el enfermo aumenta en peso, recobra el apetito y se le vuelve á colorear el rostro. Convencido el doctor Quintón de la eficacia de su tratamiento, abrió en París un dispensario popular absolutamente gratuito, al que acuden en tropel los enfermos de males crónicos é insoportables y de graves dolencias orgánicas. El más completo éxito coronó los esfuerzos del doctor Quintón, y en tal número acudieron los enfermos, que fué necesario abrir otro consultorio, lo que pudo realizarse gracias al generoso desprendimiento de la marquesa de Mac-Mahón. Este segundo dispensario servirá exclusivamente para los niños, continuándose en el primero el servicio de los adultos.

No se trata de uno de tantos casos de psitacismo curandero en que el medio terapéutico carece de fundamento científico. Antes al contrario, hay razones poderosas para probar racionalmente la eficacia de la cura marina y que se basa en la observación y no en el acaso.

En efecto, la vida animal en la superficie del globo empezó, según todas las probabilidades, en el fondo de los mares, que fueron de este modo el ambiente vital de los organismos primitivos y aun es hoy el líquido vital de los animales terrestres, ya que la sangre viene á ser agua de mar más ó menos diluída. Según el doctor Quintón, el organismo animal es un acuario marino en el que siguen viviendo bajo sus originarias condiciones acuáticas las células que lo constituyen. Un hombre de 75 kilogramos de peso contiene en su cuerpo 25 de agua marina. Así, pues, del mismo modo que en un acuario es imposible la vida de los peces sin el agua en que respiran, así la vida de las células es imposible sin el agua de mar, que fundamentalmente constituye el organismo. Si éste queda perturbado en su integridad y pureza por cualquier causa, alterando la sangre, puede restablecerse la normalidad mediante inyecciones subcutáneas de agua de mar, que regeneran la sangre con mayor rapidez y eficacia que los depurativos por ingestión. El efecto obtenido de este modo puede compararse al que resultaría de la renovación del aire en un aposento viciado por gases deletéreos ó irrespirables. Así se explica no sólo la manera de


Grupo de enfermos, enfermeras y médicos en la sala de inyecciones del Dispensario

(Sigue en la pág. 119.)


La marquesa de Mac-Mahon rodeada de un grupo de enfermeras pertenecientes á la aristocracia francesa.

actuar del agua marina, sino además su sorprendente y rápida eficacia en enfermedades de muy distinta naturaleza.

Aparte de las dolencias antes expresadas, ha logrado el doctor Quintón maravillosas curas en algunos casos de eczema, úlceras varicosas, enteritis, diarrea verde, y en las gastroenteritis de los recién nacidos, extendiéndose de día en día la bienhechora acción de tan heroico remedio. De esto se infiere la gran utilidad social que ha de allegar el tratamiento de las enfermedades por el nuevo medio terapéutico, subiendo de punto su importancia al considerar la horrenda mortandad ocasionada por la gastroenteritis en los niños menores de siete años.

Un cronista parisiense visitó el dispensario de adultos en ocasión de estar el doctor Quintón ocupado en la consulta de las enfermedades de la piel. Había allí hombres y mujeres afectos de horribles eczemas y úlceras pustulosas, que por vez primera se presentaban á la cura, pues en los que ya habían usado el tratamiento, se observaba notable mejoría iniciada desde las primeras inyecciones, hasta el punto de que los dolores no eran tan vivos y las úlceras ya no supuraban. Todos los enfermos afirmaban unánimemente la mejoría experimentada.

La rapidez del efecto es uno de los más curiosos aspectos de la terapéutica marina, según demuestra el siguiente ejemplo: Un niño enfermo de gastroenteritis se hallaba sin esperanzas de curación. Ningún alimento podía retener en el estómago y aun el agua vomitaba. Estaba tan flaco, que á los cuatro meses y medio pesaba menos que al nacer. Pues bien, después de la primera inyección podía tomar 50 gramos de leche sin devolverla, y dos días más tarde había ganado en peso 200 gramos.

Además de este niño, se han podido notar en el dispensario otros enfermos de eczemas y úlceras en brazos y piernas, cuyo aspecto hacía pensar en la amputación, que á las dos ó tres primeras inyecciones experimentaron gran alivio, quedando completamente curados en quince días.

Las enfermedades de las vías digestivas se trataban también por la terapéutica marina con resultados sorprendentes. Diarreas crónicas y estreñimientos pertinaces, con muchos años de fecha, cedieron casi siempre á las primeras inyecciones.

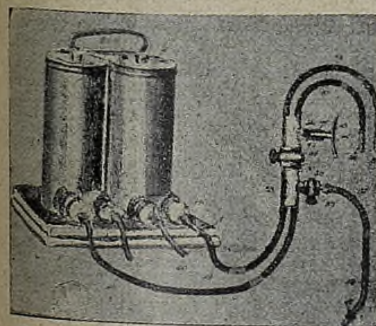
Lo más ventajoso en este tratamiento es que su aplicación no produce ningún choque contrario en el organismo, gracias al exquisito cuidado en preparar el líquido para las inyecciones, que de este modo es de fácil aplicación á niños y adultos.

El doctor Quintón denomina este líquido "agua de mar isotónica" ó "plasma de Quintón", y lo administra á la dosis de 50 á 100 centímetros cúbicos cada tres días, en la generalidad de las enfermedades sometidas á este tratamiento; pero en los eczemas es preciso reducir el volumen de plasma á la mitad ó á la tercera parte, no inyectando más allá de 30 centímetros cúbicos á los adultos y sólo 10 á los niños.


Un ayudante del doctor Poe provocando artificialmente la respiración en un niño recién nacido.

Hemos dicho que la gran acumulación de enfermos en el primer dispensario fundado por el doctor Quintón, había sido causa de que se abriese otro en la calle de Ouessant, en el que el número de enfermos acudidos á consulta ascendió de 268 en un principio á 4.081 al cabo de tres meses. Por término medio se practican 500 inyecciones diarias.

Al servicio de los dispensarios están adscriptos 14 médicos, entre otros el doctor Tenneson, del hospital de San Luis, cuya autoridad es notoria en las enfermedades de la piel. De lo dicho se deduce cuán beneficiosa para la humanidad es la terapéutica marina, que el doctor Quintón ha empezado á aplicar con tan lisonjero éxito y que ya se emplea en algunos hospitales de París, siendo de desear que pronto se propague á todos los establecimientos médicos del mundo. En las grandes ciudades industriales como Marsella y Barcelona, por ejemplo, en donde la mortalidad infantil por gastroenteritis alcanza desoladoras cifras estadísticas, fueran seguramente inapreciables los beneficios del nuevo tratamiento.


Aparato ideado por el doctor Poe para inhalar oxígeno á los pulmones de los asfixiados.

El mundo científico se ocupa con creciente interés de tan importante asunto, como lo demuestra el que se hayan dirigido ya sobre el particular 50 comunicaciones á la Academia de medicina y á diversas corporaciones, aparte de las seis tesis sostenidas acerca del particular en la Facultad de Medicina de París y también en las de los departamentos.

* * *

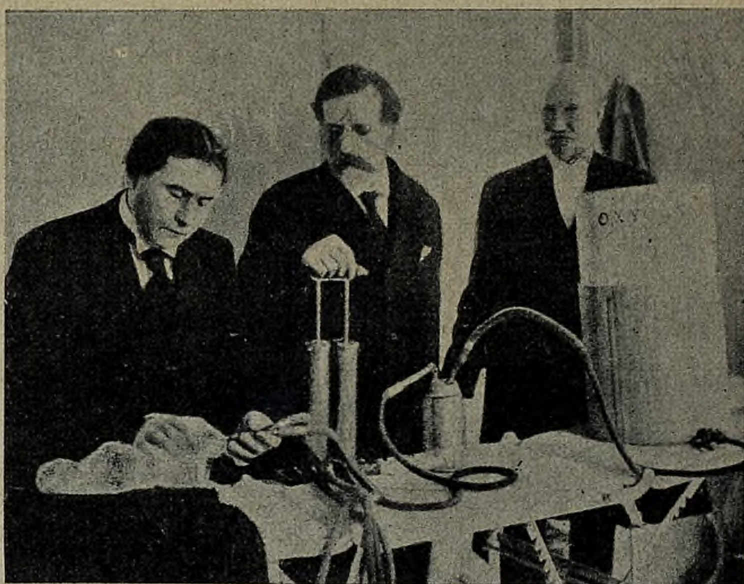
Con gran frecuencia se han ocupado los periódicos profesionales, y también la prensa diaria,

(Sigue en la pág. 121.)

de los casos de muerte aparente, es decir, de aquellos casos en que las funciones vitales se debilitan de tal modo, que el cuerpo toma la rigidez é inmovilidad que caracterizan exteriormente la muerte física.

La escuela materialista, cuyos secuaces se baten hoy en retirada ante el empuje victorioso de los fenómenos observados por las ciencias experimentales, cuya explicación exige el previo reconocimiento de fuerzas suprafísicas, esa escuela materialista compara el cuerpo humano á una complicadísima y delicada máquina cuyos órganos y mecanismos están accionados por la energía vital inherente á la misma materia organizada; pero que ya sea por el natural desgaste, ya por anormalidad de funcionamiento ó por súbita destrucción de alguna parte esencial del organismo, llega un momento llamado muerte en que cesa la acción de la energía vital y el cuerpo se disgrega, restituyendo á la naturaleza sus elementos componentes.

Contra esta teoría puramente fisiológica de la escuela materialista se alza, apoyada en la realidad de los hechos, la afirmación del dualismo humano por el reconocimiento de los dos principios, espíritu y materia, de cuya armónica unión resulta la vida y cuya separación definitiva es causa de la muerte. ¿Pero cuándo ocurre esta separación? Hasta ahora ni en el hombre ni en los animales se ha podido fijar con precisión geométrica la línea divisoria entre la muerte y la vida, como tampoco es posible trazar á compás y lápiz la circunferencia del círculo de iluminación que enlaza el día y la noche con las imperceptibles gradaciones del crepúsculo.



El doctor Poe, auxiliado por el doctor Jackson y un ayudante, practicando la inhalación de oxígeno en las fosas nasales de un conejo previamente asfixiado con éter.

Los enfermeros y cuantos por razón de su oficio ó de su ministerio han visto morir á muchas personas, saben que no hay dos cuya muerte se parezca, notándose en los últimos momentos análogas diferencias y modalidades á las que por su timbre de voz, su fisonomía y su aire idiosincrásico caracterizaron en vida la personalidad del individuo. Así es que si en gran número de casos, sobre todo en los de enfermedad larga y penosa, no ha de vacilar el médico en certificar la defunción ni á la familia puede quedarle la menor duda de que ha perdido á uno de los suyos; hay muchísimas ocasiones en que un colapso sobrevenido durante la enfermedad ó un accidente en plena salud, suspenden toda manifestación externa de vida, dejando el cuerpo en estado cataléptico con todas las apariencias de la muerte. Y, sin embargo, en estos casos no se ha realizado la definitiva separación de alma y cuerpo, subsistiendo, por lo tanto, la vida, aunque calladamente oculta y como reconcentrada en las células con vibraciones imperceptibles para la vista, oído y tacto del observador.

Cuando la medicina no disponía de los poderosos medios con que hoy penetra en las entrañas del organismo humano para indagar en ellas los secretos de la vida y sorprender con el microscopio los sutilísimos é insospechados retículos de las vísceras corporales, por fuerza había de confundirse la muerte aparente con la real, pues siendo el movimiento condición esencial de la vida, no era posible la vida sin el movimiento de la sangre en las venas y del aire en los pulmones. La afirmación es ahora tan verdadera como entonces, pero el error consistía en creer que no hay otros movimientos vitales que los que se denotan en la pulsación de las arterias y en el empañe de un espejo.

De este error, alimentado durante siglos por insuficiencia de medios para extender la observación más allá del campo de los sentidos, provinieron las inhumaciones en vida, no sólo de personas en estado cataléptico ó insultivo, sino de otras á quienes se supuso muertas por asfixia.

Muchos procedimientos se han aconsejado para reconocer si la muerte es real ó aparente, pero todos ellos se limitan á impedir el entierro en vida, dando á los médicos el conocimiento de algún signo cierto é infalible de verdadera muerte, sin concretarse á los medios de reanimación de la víctima ó del paciente.

Tan sólo en los casos de muerte dudosa por asfixia, ya en humo, ya en gases mefíticos, y más generalmente en el agua, se ponían en práctica los medios mecánicos de inhalación para restablecer las interrumpidas funciones respiratorias, sucediendo gran número de veces que la habilidad de experimentados operadores devolvió la vida á personas que presentaban todos los signos externos de la muerte. Pero estos procedimientos manuales no daban siempre los apetecidos resultados, pues según el temperamento y complexión del supuesto asfixiado, era necesario emplear mayor ó menor esfuerzo para la puesta en marcha, por decirlo así, del aparato respiratorio, y en ocasiones no bastaba toda la buena voluntad de los que se dedicaban á tan humanitaria tarea.

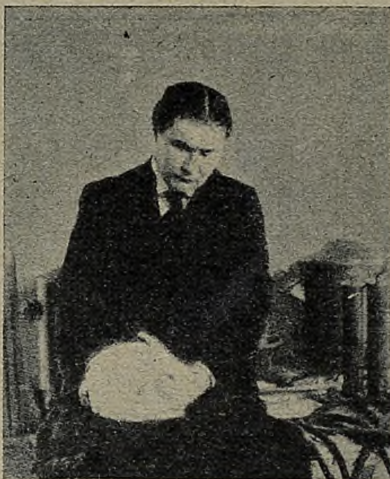
Por fortuna, un hombre de ciencia á la par que de ingenio, el conocido profesor norteamericano Jorge Poe, de South Norfolk (Estado de Virginia), acaba de inventar un aparato por medio del que demuestra experimentalmente y de modo inconcuso, que bajo ciertas condiciones y en determinadas circunstancias, es posible

(Sigue en la pág. 123.)

resucitar á un muerto, no ya de los que hasta ahora daba por tales el desconocimiento de los signos ciertos de muerte, sino un cadáver en el que se hayan hecho cuantas pruebas pueden hacerse para reconocer la muerte real.

La afirmación parece estupenda, y sin duda alguna muchos de nuestros lectores sonreirán incrédulamente al leerla, tomándola á beneficio de inventario, como una de tantas noticias fantásticas é inverosímiles que de cuando en cuando nos llegan del país de los descubrimientos prodigiosos, de las catástrofes colosales y de las fortunas fabulosas, á cuyo lado son fruslerías y bicocas las riquezas de Creso y el hundimiento de la Atlántida.

Sin embargo de que á la natural incredulidad de los desconfiados les parezca imposible resucitar á un muerto sin milagro, lo cierto es que el profesor Poc ha logrado, por el pronto, devolver la vida á algunos animales en el estado que la ciencia llama muerte. Como todos los grandes descubrimientos, el del profesor Poe ha dimanado de un accidente al parecer sin importancia, algo así como lo que tal vez infundadamente se cuenta de la manzana que á Newton le confirmó en la idea de la gravitación universal. El caso fué que hace algunos años al profesor Poe se le ocurrió inhalar oxígeno en los pulmones de una rata á la que acababan de ahogar en agua, y el animal volvió á la vida como si naciera en aquel momento. Alentado por este primer éxito, que seguramente no esperaba, el ilustre profesor prosiguió sus investigaciones, dando carácter de estudio serio á lo que hasta entonces más bien lo había tenido de pasatiempo curioso, y después de numerosas tentativas y no pocos fracasos, ha visto premiada su constancia con el éxito definitivo que supone el *Respirador artificial*, cuya aplicación práctica ha superado las más optimistas esperanzas, con promesa de ser la maravilla del siglo xx en cuanto los fisiólogos y biólogos de aquende el Atlántico se convenzan de la realidad del invento.



El propio conejo de la fotografía anterior vuelto á la vida por medio de las inhalaciones de oxígeno practicadas con el respirador artificial.

El aparato está modelado con arreglo á la forma del aparato respiratorio natural y su acción es casi idéntica á la de los pulmones del hombre. La experiencia de muchos años había enseñado al profesor Poe que para reanimar á una persona aparentemente muerta por la nociva influencia de algún anestésico, era necesario ante todo expulsar del pulmón los gases deletéreos, substituyéndolos con oxígeno; y sin duda con la mente puesta en el cumplimiento de esta necesidad, construyó Poe el respirador artificial.

Consiste tan ingenioso aparato en dos pequeños cilindros, cada uno de los cuales tiene un orificio de entrada y otro de salida, á fin de que la insuflación pueda hacerse simultáneamente en el interior de ambos cilindros. De éstos salen unos tubos conductores que pueden enchufarse fácilmente con las fosas nasales y la boca del paciente. El orificio de entrada de uno de los cilindros está en conexión con un depósito de oxígeno y la salida del otro cilindro comunica directamente con la atmósfera. Los émbolos se accionan á mano acompasadamente al tiempo normal de los movimientos respiratorios, produciendo al aspirar a succión de los gases ocluídos en los pulmones, mientras que al impeler fuerzan al oxígeno del segundo cilindro á que entre en los pulmones.

Las pruebas del respirador artificial se hicieron ante comisiones de físicos y fisiólogos, quienes presenciaron la prodigiosa resurrección de animales cuyos cadáveres habían aquéllos examinado previamente, sin que les cupiera duda de la muerte real, según el leal entender de su ciencia. Una de las pruebas más sorprendentes se hizo como vamos á relatar: Uno de los profesores allí presentes le inyectó á un conejo vivo dos gramos de morfina é inmediatamente cuatro onzas de éter, con lo que el pobre animal no tuvo necesidad de fingirse muerto para que los sabios circunstantes lo declararan unánimemente por tal. Luego de recibida la declaración del concurso, sin reservas mentales ni científicas de ninguna especie, procedió el profesor Poe á colocar los tubos en las fosas nasales del conejo, y puestos en acción los fuelles, vieron los asombrados hombres de ciencia cómo á los tres minutos respiraba el conejo sosegadamente y poco después corría por el salón cual pudiera hacerlo por el corral nativo. La circunstancia de que el conejo no diese indicio alguno de náuseas, probó plenamente que el éter había sido expulsado de su organismo hasta el último átomo.

Otra prueba se hizo con un perro sometido previamente durante 40 minutos á la acción del acetileno, que según se sabe es uno de los gases más deletéreos. También este perro volvió á la vida al poco tiempo de aplicársele el respirador artificial, no dando señal alguna de los efectos de la asfixia.

La utilidad de este sencillo al par que ingenioso aparato, difícilmente podrá apreciarse en toda su valía, si se consideran los excelentes servicios que podrá prestar á la humanidad cuando lo apliquen los médicos á los numerosos casos de muerte por asfixia, que hasta hoy no era posible remediar por carencia de medios á propósito. Muchos recién nacidos que comadronas ignorantes y médicos indoctos dan por muertos, podrán ser devueltos á la vida gracias al aparato del profesor Poe, que de tan sencilla manera provoca la respiración natural por medio de la artificial. Además, quedará eliminado todo peligro de muerte por lo referente á la propinación á grandes dosis de anestésicos, pues con el aparato del profesor Poe se podrá mantener la respiración todo el tiempo que sea necesario. También cabe emplear eficazmente el respirador artificial en los casos de letargo por embriaguez, para volver prontamente al ebrio en su estado normal, sobre todo cuando sea urgente su declaración ante los jueces instructores por tratarse de algún crimen.

No insistiremos en la grandísima importancia del nuevo aparato como instrumento de mecanoterapia, pues son variadísimos los casos en que ha de prestar eficaces servicios á medida que vaya conociéndose su funcionamiento y generalizándose su empleo.

R. CAMPBELL.

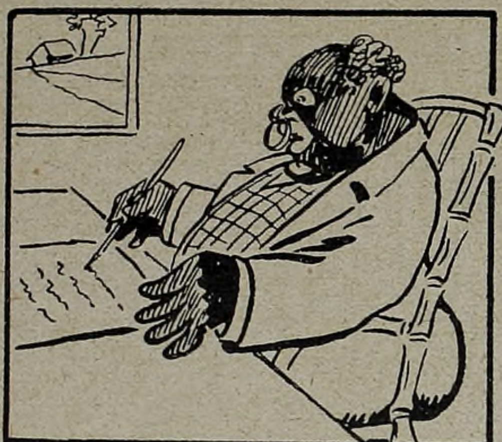
La historia del negro gordo



El señor Luto Riguroso era un habitante del Africa, de esa desgraciada parte del mundo que tiene la suerte del color de sus habitantes. Además, era gordo.



Por curarse la obesidad, había cons- tado á todas las adivinas de su pa Inútilmente. Las carnes ó se quitan disgustos ó no se quitan por nada.



Desesperado viéndose cada vez más porcino, resolvió pedir por escrito un tratamiento á cierto famoso médico de París. Escribió la carta, mojando la pluma en su sangre, que ya la tenía negra.



El doctor se apresuró á cobrar la letr del precio de la consulta, y dos mes después, le contestó prescribiéndole régimen alimenticio.



Cuando Luto recibió la carta, dió gracias á Dios y hasta una propina al cartero. Desde aquel instante, puso el tratamiento en práctica.



Las instrucciones decían: "Tome en cada comida solamente un pedazo de pan del tamaño de un huevo". y así l hizo. Sólo que en su país, no se conocían más huevos que los de avestruz, y el pedazo resultaba, por tanto, un buen tarugo.

La historia del negro gordo



En cuanto á la bebida, prescribía el doctor que le echara al agua vino hasta que tomase el color de carne.



Pero como el color de carne en su país era como el de la tinta china, tenía que echarse al coleto el vino más puro que un ángel del cielo.



"Además", decía el doctor, "suspenda la bebida en cuanto se le ponga la nariz colorada."



Y como su nariz era siempre negra, Luto Riguroso seguía convirtiendo en bodega su organismo.



"Cuando pueda pasar el dedo con facilidad por el anillo", añadía el ilustre médico, "habrá empezado á adelgazar." Pero Luto Riguroso no tenía anillo más que en la nariz. En definitiva, el tratamiento era un desastre...



...y Luto siguió engordando hasta que reventó.

Con las medidas de los reformadores públicos sucede á menudo una cosa parecida. Aplican lo de un país á otro y es el remedio peor que la enfermedad.

AVISOS CLASIFICADOS

CONDICIONES

Se imprimen en tipo uniforme, cuerpo 6. Precio mínimo, hasta cuatro líneas, $ 8 m|n; por cada línea ó fracción de exceso, $ 2 m|n. Por el primer aviso de cada clasificación, $ 2 m|n, adicionales.

A TODOS



PIDANSE EN TODOS LOS ALMACENES, HOTELES, BARS, CONFITERIAS, ETC. LOS VINOS MARCA "MAIPU" COSECHA 1906
CABERNET CACHET ROUGE
SEMILLON " BLANC
RESERVA " VIOLET

CAFES, TES Y CHOCOLATES



A LOS MANDARINES.—Rivadavia, 1992 - 96. Sucursales: Santa Fe, 1886 y Buen Orden, 1117.—*P. Robertie.*



CORSE PARA EMBARAZO
CON EL CORSÉ "SECRETO" los hombros sostienen el peso del vientre, sin presión ni molestias y conserva los encantos físicos.—Premiada Maisón Petrel, Victoria, 685.

DENTISTAS



A. J. FRICK. — DENTISTA americano. — Garante operaciones sin dolor. — Belgrano 992, esquina Buen Orden.



ALEJANDRO ZABOTINSKY —Cirujano dentista del Hospital San Roque.—Consultas de 1 á 6 p.m.—Libertad 288.



A. E. MORAN, DENTISTA —Dentaduras fijas, sin paladar, emplomaduras y puentes de porcelana, último sistema.—Buen Orden, 17.



E. y T. AMENDOLA, CIRUJANOS dentistas. — Dientes fijos, sin paladar; A. de Mayo, 1180, U. Tel. 1468, Libertad.

FABRICA DE MEDALLAS

Y SELLOS DE GOMA.—HORTA y Cía., Bmé. Mitre 744. — Se sirve cualquier pedido del interior y Repúblicas Sud Americanas.—Pidan catálogos.

HERNIAS

QUEBRADURAS, CURACION RADICAL sin operación, en todas edades y sexos.—Wall.—Bmé. Mitre 819 (altos).

LAMPARA FORMA PICO DE GAS



SIN TUBO Y SIN MECHA. Gasta 1 cent. por hora. La mejor y más práctica. Desde $ 2. Fab.: J. Pou. Corrientes 1357.



MAISON MEULNET
CORSETERIA
ESMERALDA 77 - (altos)

MAQUINAS de AFEITAR GILLETTE



PIDA USTED EN SEGUIDA una navaja Gillette, que le ahorrará tiempo y dinero. Precio, $ 15 m|n.—H. Mackinlay, Florida 85. Envíe Bono Postal.

MOSAICOS



MARTIN E. QUADRI, VENDE en la casa *El Porvenir*, Corrientes, 3740. Visítenos. Teléfonos: U. 301, Once; Coop. 988, Oeste.

PARA SEÑORAS

ELECTROLISIS, EXTIRPACION RADIcal del vello. Cura garantida. Masaje eléctrico y baño facial. Consultas gratis de 2 á 5 p.m.—Miss R. Davies, Maipú, 17.
Diplomada en Londres



PRODUCTOS ANDINOS.—Arenales 2301.—Plantas medicinales. Piedra Imán natural. — Propietario fundador: P. Bustamante, Buenos Aires.

PIANOS



PIANOS PAGADEROS á 20, 22, 25 y 30 $ mensuales. Surtido de todas marcas. — D. Marguignot, Corrientes 925.

RATONICIDA



PREMIADO Y ADOPTAdo por varios gobiernos. Infalible.—Concesionario: Diesel, Reconquista 326.

Restaurador del Cabello
"SINGER JUNIOR"
Se vende en las Farmacias y Peluquerías

TINTORERIA



U. CONORT.—NO CONFUNDIR Santa Fe 1931. Sucursales: Lavalle 685, Rivadavia 3733, Santa Fe 2502. — Se reciben órdenes de las provincias.

COMPRE UN SOMBRERO PINA
LE DARÁ BUEN RESULTADO
672-AVENIDA DE MAYO-672



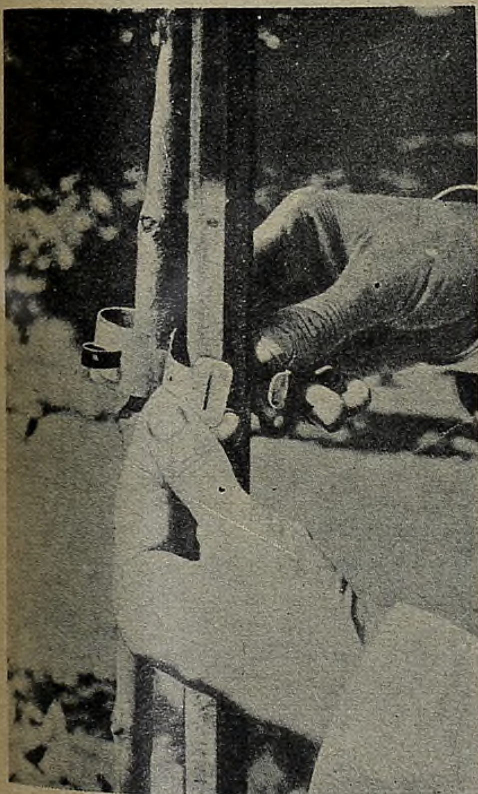
UN BUEN SUJETADOR PARA TUTORES

Las plantas y arbustos se inclinan con frecuencia bajo el peso de sus ramas ó de su follaje y en esos casos necesitan un sostén; unos. durante su juventud y el período de su formación y otros constantemente. A ese sostén, formado generalmente por un rodrigón, una estaca ó un tronco, se le da el nombre de tutor, y debe ser considerado como un objeto necesario y no decorativo; por lo tanto, se le debe disimular todo lo que sea posible.

El tutor preferible es el menos pesado, el más resistente y aquél cuya duración sea más larga. Esta última cualidad, de poca importancia para los tutores que sólo sirven durante una temporada, es esencial para los tutores permanentes, pues están expuestos á la humedad de la tierra, por la extremidad introducida en la misma y á las alternativas de sequedad, de humedad, y á la acción del aire, en la parte que está al nivel del suelo, lo que contribuye á activar su descomposición.

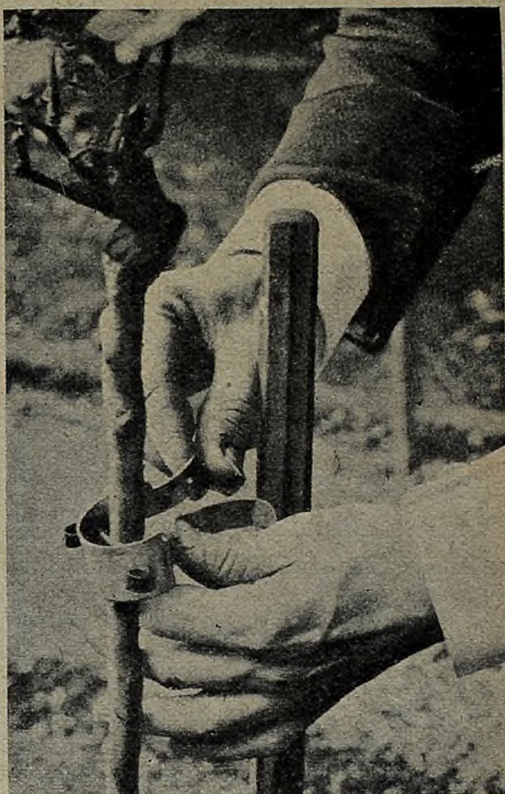
Esos tutores suelen ser de madera, ó de metal macizo ó hueco. Los primeros son los menos costosos y los más prácticos; pero los últimos, menos estables por su poco diámetro, son mucho más durables.

Para aumentar la duración de los tutores existen muchos medios, siendo los mejores los que consisten en carbonizar la base, untarla con alquitrán ó hulla ó productos á base de alquitrán, ó sulfatándola.



Cruce de las dos ramas

Si se emplean los dos primeros procedimientos. no debe carbonizarse ó alquitranarse más que la parte inferior, destinada á ser introducida en la tierra, y unos



Presentación del sujetador

8 ó 10 centímetros más arriba. Extiéndase el alquitrán con un pincel ó con una brocha, á menos que se prepare en tal cantidad que permita sumergir la extremidad de los tutores.

El último medio, es decir, el de sulfatar, tiene la ventaja de que puede emplearse en todo el tutor, siempre que haya que preparar gran número de éstos. Prepárese en una pileta grande un baño de 1 kilo de sulfato de cobre por cada 30 litros de agua y déjense en él los tutores durante quince ó veinte días, para asegurar su penetración.

El sulfato de cobre tiene la ventaja de dar á los tutores un color obscuro, ligeramente verde, que no es nada desagradable.

También una ó dos capas de pintura aumentan considerablemente la duración de los tutores.

Para sujetar los tutores á las plantas ó á los arbustos que deben sostener, se emplean juncos, mimbres, orillos, sogas ó bramantes, pero todas esas materias presentan sus inconvenientes. Para salvarlos se han ideado numerosos modelos de sujetadores y collares metálicos, de cuero, de caucho, etc.

Todos esos modelos son bastante prácticos y durables, pero presentan el inconveniente de no ser extensibles y, por

(Sigue en la pág. 129.)

Racahout de los Arabes



DELANGRENIER

El mejor Alimento para los **NIÑOS**

los **ENFERMOS**

los **CONVALECIENTES**

y los **ANCIANOS**

19, rue des Saints-Pères,
PARIS, y Farmacias.

Pasta y Jarabe de Nafé

DELANGRENIER

Contra la **TOS,**

el **CATARRO**

y la **BRONQUITIS**

19, rue des Saints-Pères, PARIS, y Farmacias.





Aproveche, Señora por todo este mes Gratis

SE PEINA EN CORRIENTES 2462

á toda señora ó señorita que presente un **vale** por compra de **dos frascos grandes** de la excelente **Briolline Crème "LA HAYDÉE"** para el cabello. En venta en todas las farmacias, droguerías y buenas perfumerías.



BANCO LATINO DEL PLATA

CANGALLO 417 — BUENOS AIRES

Capital autorizado: $ 5.000.000 m/n.

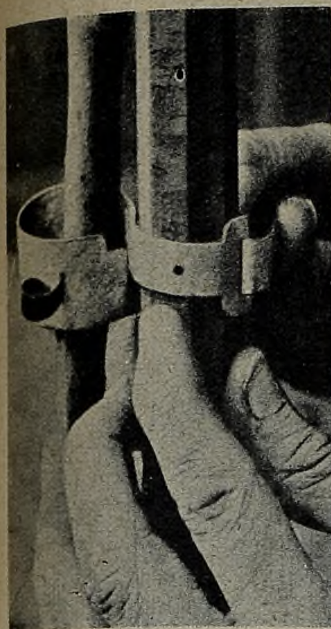
SUCURSALES:

SAN JUAN 1861 y MORENO (F. C. O.)

Recibe depósitos en cuenta corriente, plazo fijo y caja de ahorros.
Operaciones bancarias en general.
Giros sobre Europa y América.
Otorga pequeños préstamos hipotecarios.
Caja de ahorros auxiliares para menores de edad con 6 % de interés anual.

Pídanse folletos explicativos

HECTOR VIECCA, gerente interino.



Cerrándolo después de colocado

lo tanto, de estrangular los tallos cuyo grosor aumenta rápidamente. Un modelo ingenioso, que no presenta esos inconvenientes, es el ideado por el señor Challigné-Massard.

Está formado por una tira de metal flexible que se cruza entre el tutor y el tronco del árbol. Las dos extremidades que rodean al tutor están constituídas para cerrarse como un gancho, formando corchete. El sujetador presenta la forma de un 8; pero mientras la parte que rodea al tutor lo aprieta fuertemente, á voluntad, la que rodea al tronco es extensible, sin que por eso deje de sujetarlo con solidez. Eso se consigue por un resorte metálico, una sencilla cinta de acero que pasa en el centro y cuyas extremidades forman dos ganchos en la parte exterior. La parte interior de ese resorte está formada de *chatterton*, tejido acauchado que se apoya contra el tronco del árbol. A medida que el volumen de éste va aumentando se extiende progresivamente y va á aplicarse contra la pared exterior. Esto no se produce más que después de dos ó tres años en los árboles vigorosos y cinco ó seis, cuando menos, en tallos de rosales, cuyo volumen aumenta con mucha lentitud.



Rosal fijado al tutor por dos sujetadores

En los grabados que reproducimos, pueden ver nuestros lectores la forma, con todos sus detalles, de este sujetador y la manera de colocarlo.

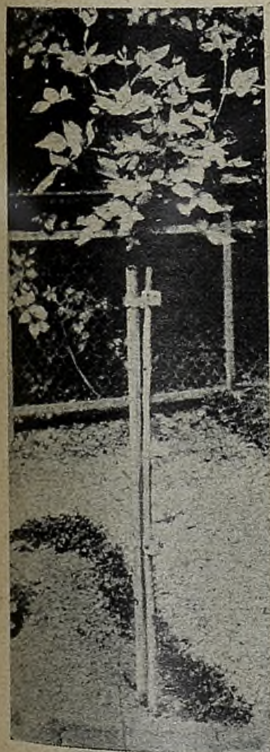
Nada decimos respecto á la forma en que deben colocarse los tutores, por ser universalmente conocida.

Cualquiera que sea la clase de tutor empleado, debe arreglarse en altura y grosor á las de la planta, del arbusto ó del árbol que deben sostener, siendo preferible que sea más grueso que el diámetro, á fin de que tenga toda la estabilidad requerida. Désele una altura igual á la del tronco del árbol ó el tallo del rosal, ó un poco menor, pues esos tallos crecen poco. Hay que tener en cuenta que al colocarlo á un árbol joven debe dársele la altura futura del mismo. La extremidad destinada á ser introducida en la tierra debe afilarse cuidadosamente.

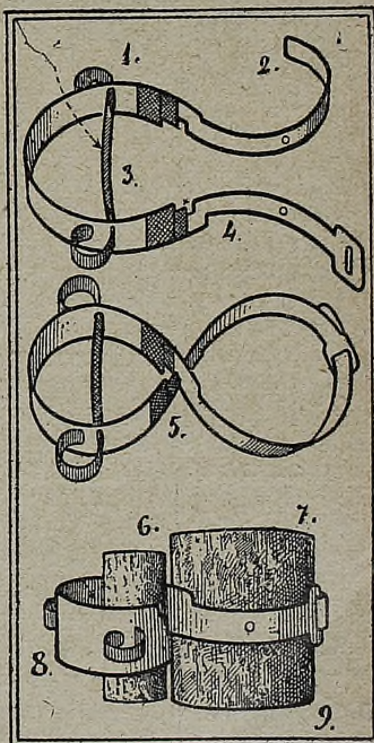
Entiérrese el tutor bien verticalmente, de manera estable y, siempre que sea posible, póngase al plantar la planta, el arbusto ó el árbol que deba sostener, antes de cubrir las raíces, pues así se evita el destrozarlas al colocar el tutor. Por esa misma razón, cuando deba cambiarse un tutor por estar podrido en su base ó porque no tenga ya la resistencia necesaria, debe arrancársele cuidadosamente, á fin de no romperlo y hundir el nuevo en el mismo agujero.

Por los grabados verán nuestros lectores la forma en que debe colocarse el sujetador. Sólo nos falta añadir que cuando sea necesario colocar en un mismo tutor dos sujetadores, deben colocarse primero al tronco del árbol y luego al tutor.

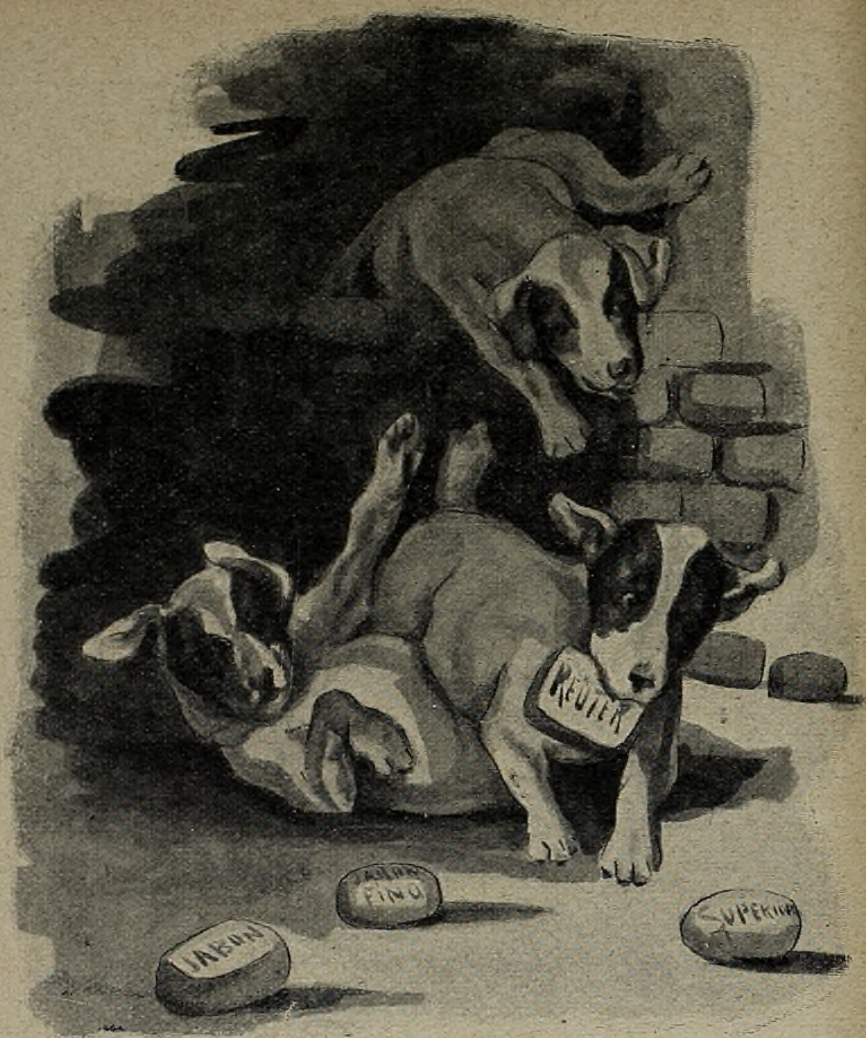
La operación no puede ser más sencila, y puede ser practicada hasta por un niño.



El sujetador colocado en un árbol



Detalles del sujetador.—*1. Resorte forrado de Chatterton; 2. Extremidad para doblar; 3. Muescas para fijar el cruce; 4. El sujetador abierto; 5. El sujetador cerrado; 6. Vacío que permite el desarrollo del tronco; 7. Tutor; 8. Tronco; 9. El sujetador colocado.*



¡HASTA LOS PERROS!

Hay animales que tienen un instinto superior al hombre, para conocer las cosas que les son nocivas y elegir las que les son benéficas.

El perro es uno de ellos.

Difícilmente el perro come una cosa que pueda dañarle. Por eso se dice, cuando se trata de envenenarlos, que la morcilla municipal es una trampa contra los perros de los pobres. Los bien alimentados la rechazan.

En cambio ¡con qué tino eligen las hierbas medicinales que deben ejercer una acción curativa en su organismo!

Hemos visto la prueba representada en nuestro grabado.

En una casa de un hombre observador, se hizo una pila de varias de esas pastas fementidas que se venden por ahí con nombres pomposos, policromas envolturas y perfumes penetrantes, poniendo bajo todos ellos una pastilla del afamado Jabón Reuter.

El dueño de casa, que posee una linda colección de perros amaestrados, y los cuales le traen á la mano los objetos pedidos, mandó á su jauría hacia el montón de jabones, ordenándoles que le trajeran uno de ellos.

Los perros, después de deshacer la pirámide de jabones venenosos, que esparcieron en todo sentido, se lanzaron dando ladridos jubilosos sobre la única pastilla del precioso Jabón Reuter, y después de una breve lucha entre ellos, el más listo lo tomó entre sus dientes, saliendo á todo correr y seguido por todos los demás, que hicieron caso omiso y despreciativo de los jabones impuros, hacia el sitio en que estaba su amo, rodeado de varios de sus amigos asombrados.

—Aquí tienen ustedes—les dijo—una prueba más evidente que todos los análisis químicos, de la bondad y superioridad de este jabón inimitable.

Si hubiera sido acre, cáustico, impuro, de seguro que hubiera seguido la misma suerte de los demás jabones ahí arrumbados, que ningún perro ha querido tomar entre sus dientes, de miedo de envenenarse.

¡El Jabón Reuter es elegido hasta por los irracionales, como el *non plus ultra* de los jabones!

Lenguajes de insectos



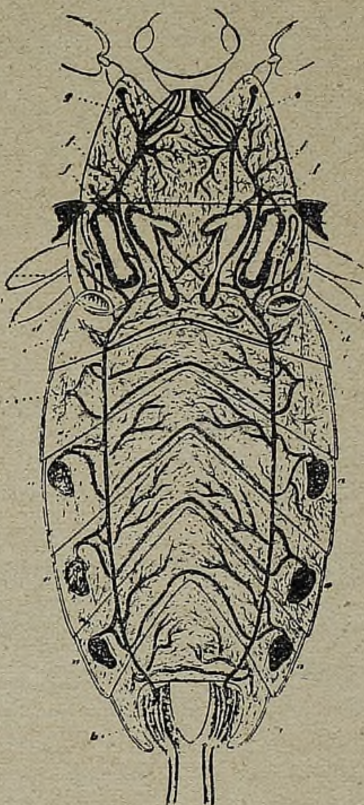
La reina de las abejas en la posición que toma para entonar su zumbido triunfal

Así como nosotros hablamos con la boca, muchos insectos hablan con otros órganos, y los más con las alas. Determinadas vibraciones de éstas, traduciendo sus deseos ó emociones, producen ruido bastante para que puedan oirse, formando un lenguaje alar ó "pteráfico". El continuo zumbar entre las flores, el repentino rumor de las alas que se abren, el ruido del viento desde el nido al campo, son entre los insectos las voces del trabajo, del terror, de la ansiedad.

El fa. Nota de la naturaleza.—Un observador de la naturaleza, el inglés Gadner, decía que el espectáculo que ofrece el interior de una Bolsa, recuerda el de una colmena, no sólo por la escena, sino por la semejanza del zumbido que produce el conjunto de centenares de voces reunidas, en clave de fa.

Esta clave, según dicho autor, es la que domina en los sonidos de la naturaleza; los músicos más antiguos lo han reconocido así, aunque sin saberlo, pues casi todas las composiciones primitivas aparecen en esta misma clave.

Lo más curioso es que el zumbido de un insecto parece ser perfectamente comprendido por los insectos de otras especies.



Anatomía de un insecto, mostrando los pares de espiráculos

Si se deja cerca de un hormiguero un tábano furioso, se verá cómo su zumbido alarma á las hormigas, que indudablemente ven en él una voz amenazadora. Posible es que, á semejanza del automóvil que pasa á escape amenazando aplastarnos, el tábano lance, á la vez que su alarmante nota, un olor desagradable que contribuya á indicar á las hormigas la proximidad del peligro.

Voces del órgano respiratorio.—En ciertos insectos, los espiráculos constituyen el verdadero aparato vocal. Son estos espiráculos órganos respiratorios dispuestos en pares á lo largo del abdomen y del tórax del insecto; detrás de cada espiráculo hay una membrana saliente que se agita durante la respiración, pudiendo vibrar con rapidez bastante para producir un sonido. El modo de funcionar este aparato tiene mucha semejanza con el de las cuerdas vocales del hombre. Para oirlo, basta sujetar por las alas una mosca común, y se la oirá zumbar. Este zumbido no es, evidentemente, producido con las alas, sino que procede de los espiráculos. De un modo análogo, las moscas que quedan pegadas por las alas en uno de esos papeles que se venden con este objeto, siguen zumbando con sus órganos respiratorios, y el mismo rumor de angustia puede oirse en las moscas que caen con las alas quemadas por la llama de una bujía.

Los mosquitos también producen su voz con los espiráculos, y lo mismo hacen las abejas.

Cuando la reina de una colmena abandona ésta con su enjambre, la nueva reina suele celebrar la entrada en la soberanía de la colonia de un modo muy curioso. Se levanta sobre las patas traseras, y apoyando la parte anterior del cuerpo en un panal, empieza á hacer trepidar sus alas, pero sin desplegarlas ni separarlas del cuerpo. El sonido que entonces deja oir, parece ejercer un efecto singular sobre las abejas obreras, que, acercándose poco á poco á la reina, bajan la cabeza y quedan escuchando inmóviles, como si estuviesen bajo la influencia de un encantamiento. Al mismo tiempo, las larvas de reinas, todavía encerradas en las celdillas reales, oyen el sonido á través de los tabiques de cera y responden con notas de desafío.

Aun en circunstancias normales, las futuras reinas hacen sonar sus espiráculos cuando se acerca la hora de que las obreras vayan á libertarlas.

El zumbido espiracular traduce determinadas emociones que reinas y obreras comprenden perfectamente, y por tanto, tiene todos los caracteres de un lenguaje.

Los violines de los insectos.—Otros insectos se comunican entre sí por medio de la estridulación, que es, de todas sus formas de lenguaje, la que mejor conocemos.

Los órganos con que la producen se fundan en el mismo principio de los instrumentos de cuerda, ó sea en la fricción regularizada. Los saltamontes y langostas pueden servirnos como ejemplos de insectos estridentes. En la parte interna de



Dos hormigas cruzando sus antenas para hablarse

(Sigue en la pág. 133.)

los músculos llevan una serie de dientecillos ó de nudos perfectamente visibles, y frotando contra ellos los élitros, producen ese chirrido especial que todo el mundo conoce. Si se tienen algunos saltamontes en cautividad, basta imitar de alguna manera su "canto", para que á poco empiecen á cantar todos ellos, y si se pone un macho en una jaulita y se suelta cerca de él una hembra, no pasará mucho tiempo sin que el primero prorrumpa en amorosos chirridos.

Las hormigas, también poseen órganos estridentes, aunque no producen sonidos lo bastante fuertes para que nosotros los oigamos. Además del roce mutuo entre las placas del abdómen, se observa en ellas un movimiento rotatorio de la base del abdómen sobre un peciolo, y es indudable que estos movimientos producen algún rumor que las hormigas oyen. Sólo de este modo se explica que en un instante se reunan en un punto dado los miembros dispersos de una colonia, ó que en pocos segundos corra la alarma por todas las galerías y departamentos de un hormiguero atacado por una colonia enemiga.

La mímica de los cuernos.—Todavía disponen los insectos de otro lenguaje, que podríamos llamar por señas, y es el lenguaje de las antenas.

Sabido es que éstas son dos cuernecitos que los insectos presentan en la cabeza, cuernecitos de forma y tamaño muy variables, formados por dos partes, una próxima á la cabeza, que se llama "escapo", y otra compuesta de menudos segmentos, que se denomina "flagelo", y que es el órgano olfatorio de estos animalitos.


Cabeza de hormiga con las antenas, muy aumentada

Cuando una hormiga está dormida, las antenas se agitan levemente, como si siguiesen el ritmo de la respiración, y esto ya indica que son órganos extraordinariamente sensibles.

Las hormigas emplean además sus antenas como órganos del tacto; con ellas aprecian la forma y tamaño de los objetos y la calidad del alimento; con ellas distinguen al amigo del enemigo, y con ellas, en fin, hablan unas con otras por medio de ciertos toques ó señas.

Observando los alrededores de un hormiguero, se ve á cada momento cómo una hormiga cruza sus antenas con las de la otra; las que salen de su morada y las que van á ella parecen saludarse de este modo, y en el campo donde hacen su cosecha, no se encuentran nunca dos hormigas sin cruzar las antenas al instante. Lo que quieren decir con esto, nadie lo sabe; pero es evidente que se dicen algo.

Está fuera de duda que los animales se entienden entre sí y se comunican todas sus impresiones, ya sea emitiendo sonidos ó por contacto de alguno de sus órganos.

La voz ideal por medio de una máquina

Cómo los cantantes del porvenir serán perfectos



Figura del "la" sostenido

Muchos aparatos se han inventado para obtener las figuras de las vibraciones de la voz humana, pero hasta ahora, no había sido posible copiar estas figuras, es decir, reproducir con exactitud dichas vibraciones para poder combinarlas ó modificarlas hasta obtener mecánicamente una voz ideal. Las mismas ondas y líneas que el canto ó la palabra producen en el disco de un gramófono, son imposibles de estudiar en detalle, pues si se saca de ellas una fotografía ampliada, resultan demasiado borrosas y confusas.



Figura del "si" sostenido

Sin embargo, ahora un inventor norteamericano, ha ideado un aparato que resuelve la cuestión. Le ha dado el nombre de "tonógrafo", y en cierto modo viene á ser al gramófono lo que el microscopio al ojo humano. Fundado en el mismo principio que el pantógrafo para aumentar dibujos, está provisto de dos puntas; una de ellas recorre las líneas de un disco de gramófono, al ir éste girando, y la otra, dispuesta al extremo de una larga palanca, va reproduciendo las mismas líneas, considerablemente aumentadas, sobre un papel ennegrecido.

De este modo pueden verse ya en gran tamaño las curvas que produce cada vibración. Cuanto más hermosa es la voz y cuanto más educada está, tanto más bonita y perfecta es la imagen que resulta.

La utilidad del invento está bien clara. Como cada nota produce una figura distinta, el papel ennegrecido es un verdadero modelo y puede utilizarlo hasta un sordo, siempre que conozca las diferentes figuras geométricas que corresponden á las distintas inflexiones de la voz. Compárese, por ejemplo, las dos imágenes producidas por la nota "do" en el mismo tono. Las líneas más finas y delicadas corresponden á la voz de una tiple ligera, las más gruesas indican una voz de tiple dramática.



La nota "do" cantada por una tiple ligera



La misma nota cantada por la Calvé

Estudiando estas figuras, combinándolas y reproduciéndolas después en pequeño, podrá llegar á hacerse un diagrama gramofónico de la voz ideal, perfecta en todas sus inflexiones, y conseguido esto, nada más fácil que convertir este diagrama en un disco que, colocado en el gramófono, cantará tal ó cual canción con la voz más perfecta que pueda imaginarse. Ello sería de gran utilidad para los cantantes, que tendrían un modelo sin tacha al que imitar, un patrón, por decirlo así, al que procurarían ajustar su propia voz.



Un "si" bemol cantado por el tenor De Reszke

Imagínese además el triunfo que supone llegar á crear discos que canten cosas inéditas y originales, en vez de reproducir lo que otros antes han cantado delante del aparato.

Lo que ya se conoce en cuanto al sonido nos ha de proporcionar aún sorpresas, sobre las que se tuvieron en los últimos tiempos con aparatos hoy generalizados.

Y en el terreno de las aplicaciones musicales se va bastante de prisa, así como en el de la fotografía.



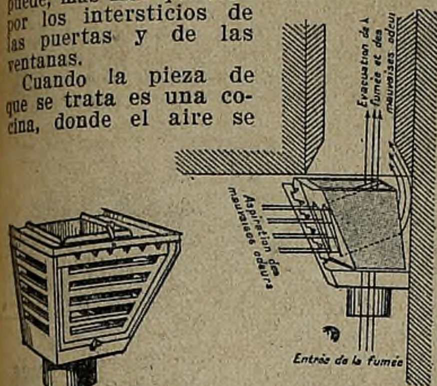
La nota "la" bemol cantada por el bajo Plancon



NUEVAS INVENCIONES

EL VENTILADOR-ASPIRADOR POUJADE. — Uno de los defectos más comunes en nuestras habitaciones es la falta de ventilación. No se ha previsto bien la aeración de las piezas. El aire penetra como puede, más mal que bien por los intersticios de las puertas y de las ventanas.

Cuando la pieza de que se trata es una cocina, donde el aire se vicia rápidamente por toda clase de emanaciones ó un cuarto ocupado por muchas personas, la respiración no tarda en hacerse penosa. El aparato Poujade ha sido ideado precisamente para hacer frente á esas imperfecciones y asegurar una provisión de aire fresco suficiente para renovar la atmósfera. Consta de un bastidor tronco-piramidal, que se adapta en la parte superior al conducto de la chimenea; por abajo está provisto de otro conducto para recibir el tubo del horno ó de cualquier otro aparato de calefacción. A derecha é izquierda lleva el bastidor dos persianas fijas y enfrente una móvil. Se adapta á su interior una caja abierta de alto abajo, atravesada de delante atrás por tubos de forma especial, ligeramente inclinados.



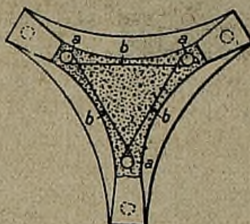
El ventilador instalado en una chimenea. — **Ventilador Poujade**

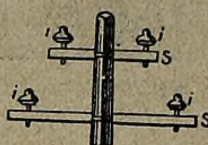
El funcionamiento del aparato es muy sencillo: instalado sobre el tubo de la chimenea, el movimiento del gas en ésta provoca una corriente de aire á través del ventilador; todos los malos olores, emanaciones y gases son arrastrados por la aspiración y evacuados por el mismo conducto que el hollín. Es imposible que el hollín y el polvo caigan en el suelo, porque el hollín vuelve al horno y el polvo es retenido dentro de las persianas.

NUEVOS POSTES DE CEMENTO ARMADO.—Ese tipo de poste de cemento armado para líneas de transmisión eléctrica ha sido establecido de modo que presenta al mismo tiempo que el máximum de ligereza, una resistencia igual en todas las direcciones.

La fig. 1 muestra la sección horizontal, de una forma característica. La armazón metálica está formada por tres tubos de hierro *a*, ligados entre sí por un pequeño hierro cuadrado *b*, Los soportes de aisladores S están fijos en el poste por medio de argollas con estribos.

Este sistema presenta las ventajas siguientes: no hay substancia conductora en el exterior del poste y es imposible trepar á los postes sin aparatos especiales.



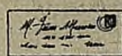


Vista de un poste *(corte horizontal)* — **Vista de los aisladores**

CARTITAS WALKER.—Es posible que los sobres desaparezcan en breve, quedando como recuerdos arqueológicos. Tal es al menos la pretensión del inventor de las "cartitas Walker" que pretende volvernos á la época de los pliegos sellados y lacrados, si fuera preciso. Como lo indica la figura, la cartita es una simple hoja de papel de escribir —se hace de todos los tipos y para todos los gustos— provista de dos orejas engomadas; se dobla en cuatro la hoja, se rebate y pegan las orejas, y ya está. Al pronto no se ve la utilidad de tal innovación; pero desde que se ha ensayado, encanta y sorprende ver el tiempo que se gana y el papel que se economiza. El bloc lleva hojas de papel secante.


1


2


3

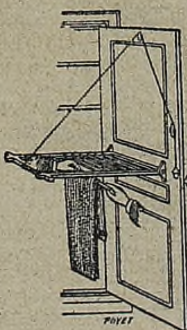

4


5

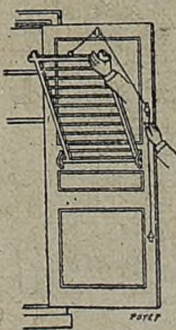
La cartita Walker. — 1, el bloque; 2, 3 y 4, etapas del plegado; 5, abertura.

PORTAVESTIDOS CENTURY. — Un portavestidos cómodo y que ocupe poco espacio es un aparato que puede prestar grandes servicios. El "Century" posee estas cualidades. Es un bastidor, provisto de muchas barras horizontales sobre las que se puede cómodamente doblar y suspender los vestidos. Se fija contra la puerta de un armario por medio de una charnela; es, pues, movible. Cuando ha recibido los vestidos que le son destinados (fig. 1), se le levantan por medio de un cordelito; entonces se aplica contra la puerta y no ocupa espacio (figura 2).

Hay comodidades que parecen insignificantes á primera vista, pero la vida se compone de pequeñeces.


1

Portavestidos


2

Posición vertical

Un aparato de televisión



Aparato de televisión Dana Dudley

No se trata de un aparato susceptible de transportar las impresiones lumínicas á gran distancia con ayuda de la electricidad, sino de un sistema de espejos hábilmente combinados y de alcance poco considerable, en razón de las absorciones de luz. El aparato suele ir unido á un teléfono—reemplazado por un tubo acústico en distancias muy pequeñas—y da solución al interesante problema de hacer que se vean las personas que se comunican por teléfono.

Se compone de un tubo principal de que parten los accesorios hacia las distintas partes del edificio. En cada punto de bifurcación hay espejos de inclinación apropiada que proyectan la imagen según la dirección de los tubos y en cada inflexión ó curva de estos hay otro espejo.

Las extremidades de los tubos tienen aparatos de transmisión ó de recepción que llevan las imágenes hacia la vista del observador, colocado frente á una caja que puede girar en torno de un eje. Ante la abertura de la caja se coloca una luneta ó un ocular sencillo.

Para transmitir la imagen de un mismo objeto á diferentes personas á la vez, se pueden construir instalaciones análogas á las telefónicas. De un modo semejante á las redes de esa índole se combina, en efecto, un cierto número de aparatos individuales en sistema colectivo; las comunicaciones entre los abonados se efectúan á partir de una estación central.

Si se quiere que un observador dado comunique con un cierto número de tubos ópticos, se utiliza un conector eléctrico especial. Este aparato se presta igualmente para dar señales náuticas, de alarma, de incendios, etc. Su inventor es el norteamericano Mr. Dana Dudley, de Wakefield (Massachussets).

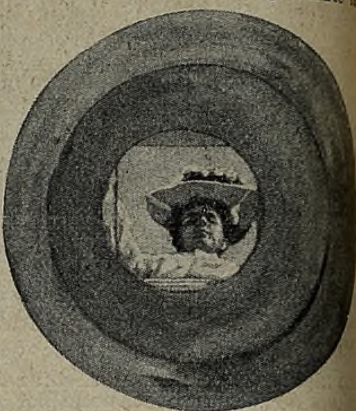


Imagen reflejada, transmitida al observador por el tubo receptor.

LO RARO Y LO CURIOSO

EL CABALLO MÁS PEQUEÑO DEL MUNDO.—Wee-Wee es un pony de más de cinco años que se exhibe actualmente en el Bostock Jungle, de Earl's Court (Londres) y que sólo tiene 57 ½ centímetros de alzada. Puede pasar por debajo de algunos perros y se presenta con razón como el caballo más pequeño del mundo. Como fácilmente se comprende, el pony enano hace las delicias de los niños.



El caballo más pequeño del mundo

HOMBRE DE MUCHO PELO.—En la India, donde se cultiva lo anormal, vive el señor cuyo retrato presentamos, el cual se ha dejado crecer el cabello hasta alcanzar las proporciones que se ven. No puede clasificarse á este caprichoso indio entre la gente "de poco pelo", por más que no es ningún magnate de los que se estilan por allá. Según dicen, no posee nada de más valor que el cabello.

PERRO AFGANO DE GRAN PRECIO.—En la última exposición canina celebrada en Londres por la Kennel Association de señoras, se ha exhibido un perro afgano llamado Lardin, propiedad de Mr. Barff. Este perro, el único de su clase existente en Inglaterra, está avaluado en 5.000 pesos oro. No lo vende sin embargo su dueño.



Extraordinaria cabellera de un hombre

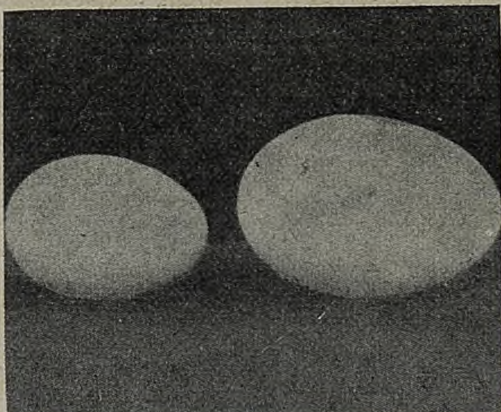


Perro afgano avaluado en 5.000 pesos oro



Mr. Green, que ha emprendido un viaje por el mundo empujando un cochecito.

POR EL MUNDO EMPUJANDO UN COCHECITO.—Mr. Green, antiguo dependiente de tienda, irlandés, ha emprendido un viaje á pie "alrededor de las partes civilizadas del mundo", según dice, con una peluca puesta y empujando un cochecito. La fotografía lo representa á su llegada al pueblo de Shepton Mallet, en Somerset, donde su presencia despertó curiosidad.



Huevo enorme de una gallina de nuestros suburbios

UN HUEVO DE GALLINA. — Una habitante de los gallineros suburbanos, una gallina que tiene en la estación Florida el señor Miguel Lani, se descolgó el otro día poniendo el huevo enorme que hemos fotografiado. Junto á él, se encuentra un huevo del tamaño ordinario que esta gallina había puesto el día antes y que define bien por comparación.

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA



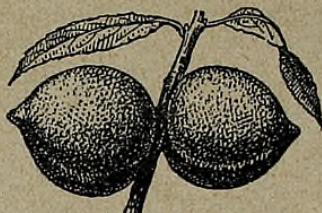


(CONTINUACIÓN)

DURAZNO.—El *durazno* es un fruto refrescante, agradable al paladar, pero frío para el estómago, y no todos lo soportan en grande cantidad. Los carozos contienen gran cantidad de *ácido prúsico*, y las flores entran en la composición de un jarabe ligeramente purgante.

El durazno está propenso á muchas enfermedades, y lo atacan muchos animales, como las ratas, el pulgón y la hormiga.

El durazno se consume como alimento y también se elaboran dulces, conservas en su propio jugo, marmeladas, etc.



Durazno de Venus

DUREZA.—Es una propiedad de los cuerpos, que se aprecia por la facilidad que tienen para rayarse mutuamente. El diamante es el más duro de todos los cuerpos conocidos, pues no es rayado por ninguno de ellos, y en cambio, los raya á todos. De los metales, el hierro es el más duro y siguen el cinc, el cobre, el oro, la plata y el plomo, que puede ser rayado con la uña.



Dytico hembra



Larva de dytico



Pata anterior de dytico macho, provista de ventosa.

DYTICO.—Insecto *coleóptero*, que vive en el agua y particularmente en la estancada. Es carnicero y se alimenta de los demás insectos acuáticos, moluscos, pescaditos, renacuajos, etc.

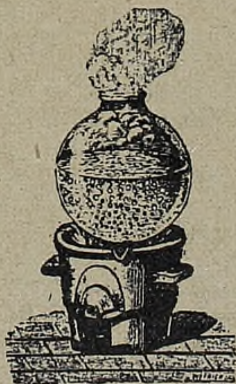


Dytico macho

E

EBANO. — Desígnase con este nombre cierto número de maderas de diferentes procedencias, pero todas caracterizadas por un color muy obscuro y una dureza extraordinaria. Estas maderas se encorvan fácilmente, y pueden tomar un hermoso pulimento, por lo cual son de gran utilidad en ebanistería, principalmente para el enchapado. El ébano se cría en la India, en las Antillas, en Mauricio y en la América intertropical. Procede de diversos árboles, en cuyo interior se encuentra, pues las capas exteriores son blancas. El ébano se imita muy bien en cuanto al color, pero no en la densidad ni en la dureza, con el cerezo y con el peral, teñidos de negro.

EBULLICION.—Un líquido está en ebullición cuando del fondo de la vasija suben gruesas burbujas de vapor, que atravesando vivamente el líquido, vienen á estallar en la superficie.



Ebullición caracterizada por el desprendimiento de gruesas burbujas del fondo del vaso.

El fenómeno obedece á las siguientes leyes:

1a. Un líquido entra en ebullición á una misma temperatura, siempre que esté colocado en iguales condiciones de presión atmosférica. A la presión de 76 centímetros el agua entra en ebullición á los 100°; el éter á los 36°; el alcohol á los 78°; el ácido sulfúrico á los 326°, y el cinc á los 960°.

2a. La temperatura de un líquido en ebullición, permanece invariable mientras hierve el líquido, siempre que no se altere la presión exterior.

Disminuyendo ésta, la ebullición se produce á menor temperatura. En la cima del Mont-Blanc el agua hierve á 84°. En cambio bajo una fuerte presión el agua no hierve sino á más de 100°, como en las calderas de las máquinas de vapor.

ECARTE.—Juego de naipes que se hace entre dos personas con 32 cartas. A pesar de la sencillez de sus reglas, se presta á numerosas combinaciones, que no todos los jugadores comprenden debidamente.

En este juego la carta principal es el rey. El as viene después del *valet.* Los dos jugadores comienzan por señalar el que ha de ser mano. El que da las cartas es el que saca la carta menor. Siempre que se dan cartas se debe barajar y cortar. A cada jugador se le dan cinco cartas, de 3 y 2 ó de 2 y 3. La undécima se vuelve y es el triunfo *(atout).*

Si el primer jugador está satisfecho de sus cartas, comienza á jugar; si no está contento de sus cartas, deja las que no quiere y *pide* otras para reemplazar las que *écarte;* pero el contrario puede negárselas si le parece. El segundo jugador puede tomar las que crea conveniente. Así se puede seguir pidiendo por segunda ó tercera vez, hasta que no queden más. Terminado el *écarté* comienza el juego. El mano echa la carta que quiere y el adversario debe echar otra del mismo color, y de mayor valor si es posible. Si no tiene el mismo color, *copa* con el triunfo y se lleva la baza. Si no tiene el color ni triunfo, contesta como le parece. El que gana una baza echa la carta siguiente y sigue así hasta que acaba con su juego.

El que tiene el rey del triunfo debe anunciarlo al jugar su primera carta y se marca *un punto.* Si la carta vuelta es un *rey,* no pertenece á nadie, pero el que dió las cartas gana un punto. Terminado el juego, el que hizo tres ó cuatro bazas gana un punto, y si uno se llevó las cinco bazas, gana dos puntos.

NUESTRO CURSO DE ESPERANTO

(Continuación)

Como se ve por este ejemplo, *malgraŭ* como *por* puede preceder á la conjunción *ke*.

CAPITULO IX

De la conjunción

Esta parte de la oración sirve para indicar el enlace de dos ó más palabras ú oraciones. En Esperanto, las principales son:

aŭ, ó.
ke, que.
se (condicional), si.
ĉu (dubitativa é interrogativa), si.
ĉu (disyuntiva), ya... ya sea.
ĉar, puesto que, porque.
por ke, á fin de que, para que.
almenaŭ, al menos.
ĵen, he aquí.
jen... jen, ora... ora.
kvankam, aunque.
esceptinte ke, á menos que.
kaj, y.
kiam, cuando.
tuj kiam, tan pronto como.
antaŭ ol, antes de, antes que.
anstataŭ, en vez de, en lugar de.
do, pues.
aliparte, por otra parte.
cetere, por lo demás.
de nun, en adelante, en lo sucesivo.
almenaŭ, al menos, por lo menos.
kiel ankaŭ, así como.
ja, en verdad.
kontraŭe, al contrario.
malgraŭ ke, á pesar de que.
malgraŭ ĉio, á pesar de todo.
nek, ni.
nek ankaŭ, tampoco.
nome, á saber.
plie, además.
sed, pero.
se nur, con tal que.
tamen, sin embargo.
t. e. tio estas, es decir.
sekve, por consecuencia, por lo tanto.
nur se, á menos que.
same kiel, del mismo modo que.
kiel eble plej baldaŭ, lo más pronto posible.
kondiĉe ke ó *kun la kondiĉo ke*, á condición de que, con tal que.
konsente ke, bien entendido que.
laŭ tio, se, según que.
same kiel, del mismo modo que.

Que debe traducirse por *ke*, cuando es conjunción. Ejemplos: *Quiero que venga = Mi volas, ke li venu. — Dígale V. que estoy enfermo = Diru al li, ke mi estas malsana. — El dijo que vendría = Li diris, ke li venos.*

En estos casos, como se habrá visto, es costumbre poner una coma antes de *que*.

Que, cuando se refiere á un sustantivo ó pronombre, debe traducirse por *kiu* Ejemplos: *El hombre, que viene = La homo, kiu venas. — La muchacha que V. conoce = La knabino, kiun vi konas. — Los libros, de que he hablado = La libroj pri kiuj mi parolis.*

Si significa *qué, qué cosa, lo cual, lo que*, tiene su equivalente en *kio*. Ejemplos: *¿Qué ve V? = Kion vi vidas? — ¿Qué ocurre? = Kio okazas? — Todo lo que oí ayer = Ĉio, kion mi aŭdis hieraŭ.*

En las comparaciones *que* se traduce por *ol*. Ejemplo: *Más hermosa que honesta = Pli bela ol honesta.*

Después de palabra indicadora de tiempo *que*, se traduce por *kiam*. Ejemplos: *Siempre que = Ĉiam, kiam. — El día = La tago kiam... — Todas las veces que... = Ĉiufoje kiam... — En el mismo momento que... = En tiu sama momento kiam...*

Cuando es *causal* se traduce por *ĉar* (porque, puesto que, ya que). Ejemplo: *El lloraba y no sin causa, que le dolía mucho la herida = Li ploradis kaj ne senkaŭze, ĉar multe la vundo lin doloris.*

Cuando equivale á la disyuntiva *ya* se traducirá por *ĉu*. Ejemplo: *Que quiera ó no quiera será vencido = Ĉu li volos aŭ ne, li estos venkita.*

Algunas veces substituye á y (kaj). Ejemplo: = *Falta de tiempo que no mala voluntad me han obligado á no escribirle = Manko de tempo, kaj ne malbonvoleco, devigis min ne skribi al vi.*

Qué exclamativo se traduce por *kiel, kia* ó *kiom*. Ejemplos: *¡Qué hermosa mujer! = Kiel bela virino. — ¡Qué incendio! = Kia brulado! — ¡Qué de regalos! = Kiom da donacoj!*

Sólo las preposiciones *por* y *malgraŭ* pueden preceder á la conjunción *ke;* en los demás casos al traducir al Esperanto se omitirá la preposición castellana, ó se añadirá el sustantivo *tio*, si no se prefiere cambiar el giro de la frase. Ejemplos: *Me avergüenzo de que me haya visto desnuda = Mi hontas, ke li vidis min nuda! — Estoy seguro de que ha venido = Mi estas certa, ke li venis* (ó *pri tio, ke li venis*). *— Escribí para que viniese = Mi skribis por ke li venu. — A pesar de que rogué mucho, él permaneció indiferente = Malgraŭ ke mi multe petadis, li restis indiferenta. — Antes de que V. llegue = Antaŭ ol vi venos. — No doy importancia á que él se incomode = Mi ne aljuĝas gravecon al tio, ke li koleriĝas* (ó koleriĝos).

Sino se traduce por *sed* y no debe confundirse con *si no* (se ne). Ejemplos: *No tengo pan, sino vino = Mi ne havas panon, sed vinon. — Si viene estaré contento, si no, no = Se li venos, mi estos kontenta, se ne, ne.*

Ĉar significa *porque, puesto que*, indica *consecuencia* y no debe confundirse con el adverbio *kial* (¿por qué?) que se emplea para preguntar. Ejemplo: ¿Por qué llora? Porque está enfermo = *Kial li ploras? Ĉar li estas malsana.*

La conjunción *se* se emplea cuando se trata de indicar una condición ó supuesto *(se mi estus riĉa, mi estus feliĉa)*, pero en la forma dubitativa ó en la interrogación indirecta la conjunción *si* española se traduce por *ĉu*. Ejemplos: *No sé si ella vendrá = Mi ne scias ĉu ŝi venos. — Pregúntele V. si conoce al rey = Demandu lin, ĉu li konas la reĝon.*

Como se ha dicho en el capitulo del verbo, las conjunciones no influyen en el empleo de los modos.

(Continuará.)

ENTRETENIMIENTOS






Logogrifo geográfico



Un viajero se fué á dar la vuelta al mundo en busca de asunto para un cuadro.

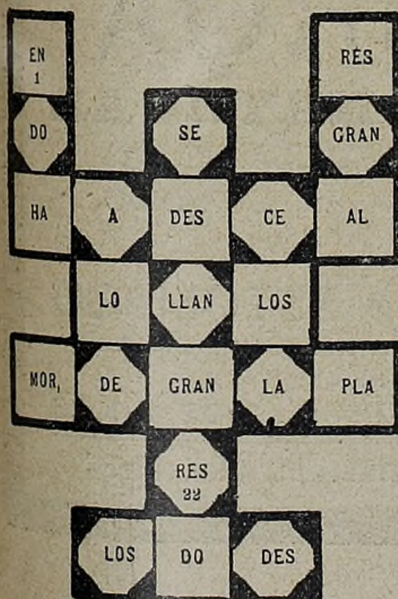
Por los sitios que pasó fué sacando dibujos de los habitantes que había visto, sin poner el nombre, y cuando volvió á su casa se encontró su álbum hecho un jeroglífico.

Sólo se acordaba el viajero de que leyendo verticalmente la primera línea de habitantes, y substituídos por letras, resultaba el nombre de un general japonés, más las iniciales de los países donde había visto los tipos copiados. Y horizontalmente un valle de Inglaterra, donde había visto cuatro ingleses; la población de Marruecos, donde había visto cuatro moros; la de Italia, en la que había visto cuatro italianos; el río de Europa, donde había visto unos polacos; una población de Asia, donde había visto cuatro hebreos, y el río de Asia, donde había visto á los sectarios de Brahma.

Charada compuesta

Primera con *a* en el cuerpo;
Segunda con *a* apellido;
Todo solo, una mujer;
pero, con *a* el todo unido,
otro apellido resulta,
aunque no muy conocido.

Salto de caballo



Principia en la casilla 1 y termina en la 22.

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL Núm. 194

A las *Sombras chinescas:*



Al *Rombo:*

```
        S
      S E R
    S I R I A
  S E R R A N O
    R I A Z A
      A N A
        O
```

A las *Charadas intercaladas:*
GOLETA — SESENTA — PIANO

Solucionistas

J. Motto, E. Remezzano, Estela Guala, R. Fernández, Pierina Rizzo, T. Tornadiu, María C. Giménez, J. A. Salabert, J. Gutiérrez, María C. Coris, S. Thompson, L. Leone, V. Ventafridda, Elvira Ramón, J. Dragonetti, María Cabrera, F. Riera, J. Giorello, Amelia Mossa, J. Gandino, Alfredo Vivalda, Emilia Tirasso, Angela y Rosa, N. Pissarro, J. Domínguez, Epif. Gabarrús, A. Jouan, Clotilde Colombero, Enriqueta J. Hagel, Rosa G. de Jones, Pedro Meyer, María Valenti, etcétera.

TEATRO VICTORIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase: **No todo lo brillante es oro** con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada una aparece.

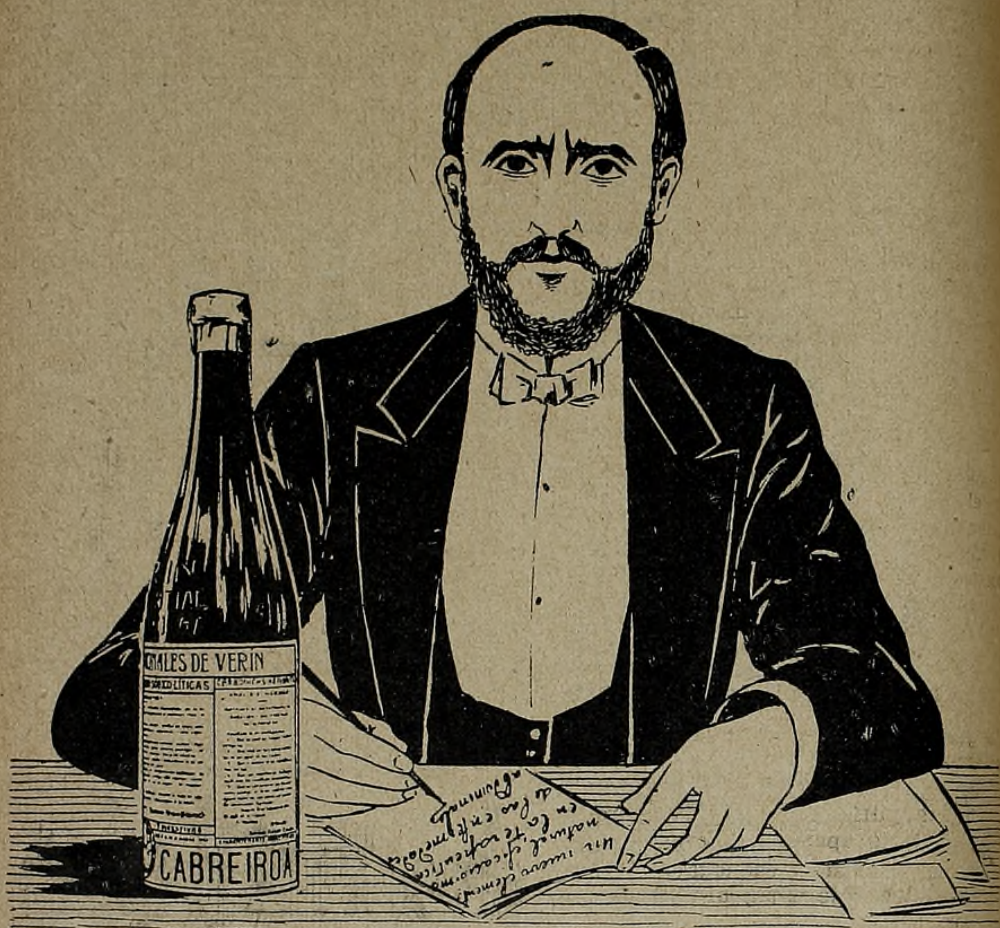
TEATRO DE LA COMEDIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á cada uno de los primeros 140 solucionistas de cualquiera de los entretenimientos de esta página.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados en esta página, serán recompensados con *un mes de subscripción gratuita* á esta revista.

Tanto para optar á esta recompensa como á los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirlas antes del 23 del actual. Los sobres deben venir dirigidos al *Señor Redactor Encargado de la sección "Entretenimientos"* y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones á los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los palcos se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palcos sirven para todo el año 1908


CABREIROA

con los ojos bajos y el semblante pálido, salió tropezando; el ofendido caballero dijo á Juan al despedirse:

—¡Ahí le dejo mi tarjeta!

Juan le entregó la suya, y los caballos prosiguieron su carrera.

El lance, por fortuna, no tuvo consecuencias; la tarjeta del desconocido sólo contenía estas palabras:

"Gran casa de préstamos; se da mayor cantidad que en otros establecimientos sobre toda clase de alhajas y ropas en buen uso."

El hombre terrible era un pacífico industrial que aprovechaba la ocasión para hacer su propaganda.

Cuando le anunciaron la muerte de su padre, Juan Claro dijo en alta voz, delante de varias personas:

—Ya era tiempo.

Y después añadió con acento conmovido:

—Siento su muerte, ahora que no tiene remedio; los millones que me deja no llenan el vacío que su pérdida produce; sin embargo, consuelan esos millones. ¡Vaya si consuelan! Creo que he ganado con su muerte; pero voy á soñar con su cadáver muchas noches, lo cual es fastidioso. Me quería mucho el pobre viejo. Soy un ingrato; hay en mí pensamientos que á mí mismo me repugnan; y no obstante, son tan míos y aun más que los otros; ¡sí! creo que vienen de fuera los buenos pensamientos.

Todos se alejaron de Juan horrorizados.

Nunca admitía en depósito secretos, confesándose incapaz de reservarlos.

—Pues yo necesito desahogar en ti uno que me estorba—le decía un amigo muy hablador.

Juan le contestó tapándole la boca:

—Comprendo la situación y la necesidad en que te hallas; por eso no quiero encontrarme en el mismo caso. Soy un periódico humano; un cartel de anuncios. Guarda tu secreto.

—Entonces—repuso el hablador,—te lo diré sin reserva alguna.

—Eso es otra cosa; divulguemos el secreto; no hay nada tan sabroso de contar como lo que debería estar callado.

Cuando Juan vió que se trataba del honor de una familia, exclamó, dirigiéndose al hablador:

—Eres un miserable; voy á referir lo que me has confiado al mismo que depositó en ti su confianza; los que no tenemos donde guardar un secreto, no debemos permitir que se nos digan.

—Señora—decía Juan en otra ocasión muy distinta,—usted ha provocado la ruda sinceridad con que me expreso.

—¡Yo!—le contestó la dama, ofendida en su dignidad.

—Sí, señora; no se le dice impunemente á un hombre ¡yo te amo!

—Usted está loco, caballero—replicaba la señora.—¿Cuándo le he dicho semejante cosa?

—Hace un momento, con los ojos, idioma el más sincero de todos los que usamos. Atrévase usted á negarlo, cerrando los labios, y mirándome frente á frente.

Y como la señora sostuviese con frialdad sus miradas, Juan dijo levantándose:

—Miente usted con toda su cara.

La dama se echó á reir y dijo con bondad:

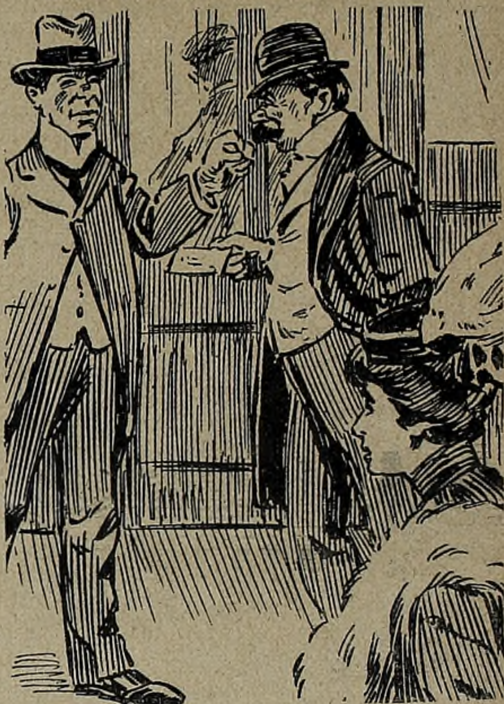
—Preciso es perdonarle sus ofensas, porque no tiene usted el juicio muy seguro. ¿Se puede mentir con los ojos?

—Es muy difícil—contestó Juan;—pero no es posible fiarse en nada del que llega á conseguirlo; los de usted me parecerían el escenario de un teatro... si no fueran tan pequeños.

Renuncio á describir la tempestad que estalló en aquel gabinete.

Juan Claro había tenido á los veinticinco años doce ó trece desafíos.

La última vez que le vi estaba vistiéndose para salir á la calle, y se enjuagaba la boca con ron, lo cual me extrañó, porque detestaba la bebida.



Concibo tu sorpresa—me dijo,—y quiero, y no puedo menos de explicarte por qué prefiero este licor al agua odontálgica que usaba anteriormente. Has de saber que estoy medio asustado de mí mismo en vista del mal efecto que produzco en todas partes, y me enjuago con ron para que atribuyan á la bebida mis defectos.

Después supe que se había encerrado en una quinta inmediata á Madrid, aislada y en el campo. Aquel retiro, soportado con la mayor constancia en la fuerza de su juventud, y durante más de cinco años, tenía trazas de una monomanía irresistible.

Un día recibí la siguiente carta:

"Querido Luis: Voy á darte dos pruebas de confianza. La primera te proporcionará una molestia, pues necesito que me envíes un criado de buenos antecedentes y con la cualidad *indispensable* de ser completamente sordo; la persona en cuya

compañía ha de vivir es sordomuda, y sería conveniente que el criado supiese hablar por señas, lo cual me ahorraría el trabajo de ejercitarle en esa mímica; lo esencial es que sea sordo como una tapia, porque para guardar la casa tengo dos perros cuyo oído es excelente.

"La segunda prueba de confianza te evitará la molestia de hacer un viaje inútil; como mis criados no oyen á los que llaman, no abren á nadie, pero llegan á mi poder todas las cartas que deposita el cartero por debajo de la puerta, y leeré con satisfacción lo que me escribas.

"Tu amigo y condiscípulo.—*Juan Claro.*"

II

No volví á tener noticias de mi amigo en algún tiempo; pero una tarde entró en



mi despacho un hombre vestido de negro y me hizo con las manos algunos signos para mí ininteligibles. Entonces recordé que era el criado que había proporcionado á Juan, según sus instrucciones. El pobre hombre gesticulaba inútilmente; yo gritaba sin éxito; sus dedos, moviéndose en todas direcciones, me parecían garabatos sin idea; en cambio mis palabras se estrellaban en su tímpano de granito. Por fin, hizo un gesto expresivo, bajó la cabeza pausadamente, y abriendo ambas manos, separó los brazos, de un modo tan elocuente, que no pude menos de comprender su significación. "Paciencia; no nos entendemos"—me decía el sordomudo en ese idioma universal sin palabras, sin reglas gramaticales, que no admite discursos ni dialectos, ni elegancias, y que tal vez hablaron los hombres en el período prehistórico y sosegado del silencio. Edad obscura en que el tribuno manoteaba en vano, ante un pueblo indiferente que le volvía las espaldas sonriendo, y no pudiendo comprender lo que significaban sus desordenados movimientos se alejaba encogiéndose de hombros. Época de franqueza, en que el agraviado demostraba su rencor enseñando á su rival el puño cerrado, y en que el seductor no usaba otros artificios, que enviar besos á las bellas con la punta de los dedos. Edad feliz en que todavía no habían nacido las buenas ni las malas palabras, ni por consiguiente las disputas. Ningún ser rudimentario hacía presentir la aparición entre los hombres del académico de la lengua. Era de adelanto, en que la estaca, asociándose al brazo del hombre con un fin puramente gramatical, dió á los argumentos mayor peso, y más corrección al idioma primitivo.

Todas estas reflexiones se agolparon en mi mente mientras el sordomudo depositaba un legajo de papel sobre mi mesa, y se despedía con una elocuente y bien meditada reverencia. Rompí el sobre, la letra era de Juan, y como todo lo que con él se relacionaba excitaba mi curiosidad, leí con avidez su extraña carta:

"Querido Luis: Has sido y eres aún mi único amigo; tú tienes muchas amistades; no puedo menos de elegirte como depositario de esta confidencia; pero acaso sólo tenga para ti un valor muy secundario, porque otros ocupan mejor lugar entre tus afecciones. Sin embargo, siento necesidad de rehabilitarme en tu corazón, y satisfacerte por las innumerables ofensas que de mí has recibido; escucha mis explicaciones.

"Aunque nunca dejaste de ser mi amigo, tus visitas disminuyeron; los ratos que pasábamos juntos procurabas acortarlos, y por fin, distribuiste completamente tu tiempo, sin dedicarme un cuarto de hora. Los leales desertaban; me encontré aislado y tuve miedo.

"¿Qué hay en mí—decía—que me impide tener amigos?

"Entonces recordé que Descartes, buscando la verdad, se retiró á un lugar solitario por creer que nunca la encontraría en el trato de los hombres, y me encerré como el filósofo, aunque con pretensiones más modestas. Busqué un criado y me aislé en un edificio, cerrando sus puertas para reducir el secreto á un espacio estrecho y descubrirle fácilmente. Deseaba la soledad y no pude conseguirla. Dejé un mundo y me encontré en otro mundo animadísimo, que me entretenía y ocupaba. Nunca estuve solo, cuando daba interminables paseos á lo largo de mis corredores, mi sombra, haciendo alarde de su elasticidad, giraba en torno mío, desarrollándose ó menguando; el ruido de mis pasos levantaba sin cesar ondas sonoras que la imaginación me hacía ver ensanchándose y persiguiéndose las unas á las otras; la luz que llenaba el cuarto, la forma de los muebles, los insectos alados, huéspedes incómodos unas veces, otras alegres compañeros, que me distraían con sus bailes y zumbidos é infinitos detalles en que antes no me había fijado, producían allí tanto estruendo, tanto movimiento y tanta variedad como en la ciudad más habitada.

(Continuará).

RECEPCION AL GENERAL DON BERNARDINO CABALLERO



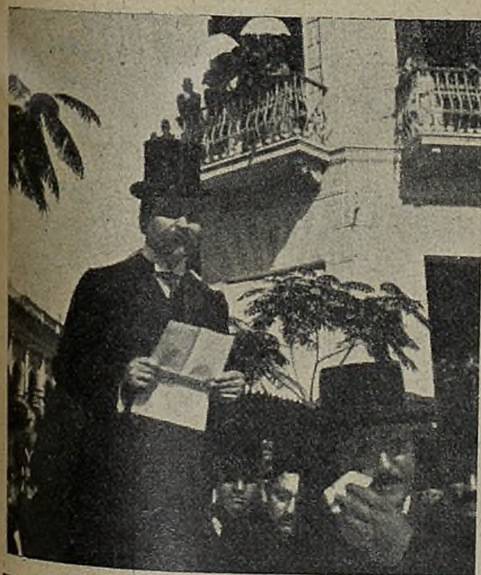
El "Tritón", que condujo al general Caballero, atracando al muelle de Asunción.



El "Tritón" atracando al muelle donde era esperado el general Caballero



Momento de desembarcar el general Caballero



El doctor Antolín Irala pronunciando un discurso, en nombre del partido nacional republicano.



El doctor Monte, contestando en nombre del general Caballero



La manifestación dirigiéndose á la casa del general Caballero







Con la importante carrera de potrillos que se corre hoy en el Hipódromo Argentino, entra la temporada sportiva en su momento de más intenso interés.

Su composición probable es la siguiente: Young Hermit, Rosales, Emery, Contacto, Colbert, Pincheira, Lancáster, Recuerdo, Lord Hermit y varios otros.

La opinión ha de inclinarse á los cuatro primeros, cuyas victorias son más sugerentes. No dejan de tener, sin embargo, sus probabilidades otros potrillos, pues el lote es muy parejo.

Se presume que el pupilo del stud Don Gonzalo, no tanto por sus antecedentes como por la plenitud de su forma, será el más auspiciado por la opinión. Rosales viene también especialmente preparado, habiendo ya evidenciado que reune cualidades de velocidad y resistencia. Colbert, Emery y Lord Hermit cuentan lo mismo con *performances* que los señalan como indicados para la sorpresa.

Son nuestros favoritos en las seis pruebas restantes del programa:

1a.	carrera	O'Connor
2a.	"	Espora
3a.	"	Traviata
4a.	"	Barsac
5a.	"	Young Hermit
6a.	"	La Chuña
7a.	"	Orlando



Largada de la carrera "La gran polla de potrancas"



HIPÓDROMO ARGENTINO

Reunión del Sabado 15 de Agosto

Programa oficial

Publicado con autorización de la Comisión Directiva

1.ª CARRERA
A la 1.30 p. m.
Distancia: 2.000 ms.

Premio ECURIE GLADIATEUR

$ 3.500 al 1.°, 300 al 2.° y 100 al 3.° — Entrada $ 35.

Con Gonzalo	1 Arsénico	4	60	Kendal	Sierpe	1 Eduardo Elnen
Polvorín	2 Prefecto	6	55	Cartouche JI	Pandera	2 Horacio Calderón
Saint Simon	3 Richelieu	5	55	Simonside	Amailá	3 Justino Lopez
Vihuela	4 Millonario	4	52	Millenium	Regalada	4 Florencio Rodríguez
Italia	5 Lamartine	4	51	Gay Hermit	Elaine	5 Felipe Nuñez
Curupaytí	6 Don Paco	5	51	Sargento	Abbesse	6 Pedro P. Carabajal
Mahoma	7 Montaraz	5	50	Kendal	Olimpiada	7 Alejo Sánchez
Belgrano	8 Orfeón	4	50	Orbit	Vivienne	8 Ireneo Churri
Lagrange	9 Colombo	5	53	Kendal	Colombia	9 Rufino Coll
Cap. Pocker	10 O' Connor	4	52	Orbit	Barcarola	10 Tomás Conde
D. Alvear	11 Vaucresson	4	49	Vendome	Lady Thurio	11 Juan Elnen
Arroyo	12 Mudo	4	48	Sea King	Charlatana	12 Ramón Garrido
Titán	13 Marisc. Oyama	4	47	Ortegal	Ermeline	13 Francisco Causa
Ituzaingó	14 Atahualpa	4	46	Wagram	Atalaya	14 Antonio Salvo
Olímpico	15 Oyama	4	45	Ovación	Lorraine	15 Juan J. Lascano
Suipacha	16 Fénix	4	42	El Amigo	Fatma	16 Honorio Valdez
Prosaico	17 Ariete	4	40	Acherón	Ombra	17 Braulio Casuriaga

2.ª CARRERA
A las 2.— p. m.
Distancia: 1.000 ms.

Premio STUD LOS CARDOS

$ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.° — Entrada $ 40.

D. Alvear	1 Arcole	3	57	Kendal	Iena	1 Juan Elnen
Petite Ecurie	2 Julius	3	57	Buenos Aires	Julieta	2 Lauro de los Santos
Guadiana	3 Rio Dulce	3	57	Stiletto	Africa	3 José Elnen
Campana	4 Albeador	3	57	Secreto	Carcajada	4 Pedro Costa
Comandita	5 Sasebo	3	57	Don Pepe	Smil. Lass	5 Idem
Mahoma	6 Last Hermit	3	57	Gay Hermit	Cantinera	6 Alejo Sánchez
Las Parvas	7 Satanás	3	57	Ovación	Satánica	7 Felipe Viscay
Winchester	8 Kangaroo	3	57	Hausvilliers	Delicia	8 Josías Brett
Purrán	9 Mameluco	3	57	Pillito	Modesta	9 José Alvarez
D. Gonzalo	10 Espora	3	57	Orange	Espuma	10 Eduardo Elnen
Prosaico	11 Argumento	3	57	Millenium	Susana	11 Braulio Casuriaga
La Torrecita	12 Sátán	3	57	Napoleón	Superchería	12 Juan Concepción
Cap. Pocker	13 Brasseur	3	57	Valero	Calandria	13 Tomás Coude

3.ª CARRERA
A las 2.30 p. m.
Distancia: 1.400 m.

Premio PETITE ECURIE

$ 4.000 á la 1.ª, 400 á la 2.ª y 100 á la 3.ª — Entrada $ 40.

Hawkins	1 Magda	3	55	Ovación	Moissonneuse	1 Telmo Miguens
Touchstone	2 Minima	3	55	Molle	Cubana	2 Martín de los Santos
Purrán	3 Traviata	3	55	Neápolis	Trágica	3 José Alvarez
D. Gonzalo	4 Chismosa	3	55	Gay Hermit	Jumble	4 Eduardo Elnen
Orange	5 Linette	3	55	Orange	Lise Fleuron	5 Juan Elnen
Zubiaurre	6 Navidad	3	55	Buenos Aires	Porteña	6 Dionisio Ruiz
Los Cardos	7 Mme. d'Avril	3	55	Melton	M. de Montesp.	7 Tomás Conde

4.ª CARRERA
A las 3.— p. m.

Premio STUD J. ATUCH[...]

Distancia: 1.400 ms. $ 4.500 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ [...]

D. Gonzalo	1 Barsac	4	61	Kendal	Albilla	1 Eduardo Elnen
Hawkins	2 Kifugist	5	56	Alcalde	Vanish	2 Telmo Miguens
5 de Abril	3 Mentirosa	4	54	Millenium	La Nilson	3 SegnndoiPeña
Indécis	4 Pimental	5	54	Saint Mirin	Mostaza	4 Josías Brett
Suipacha	5 Arazati	4	52	Alerta	Altea	5 Honorio Valdez
Las Cañas	6 Irving	5	50	Valero	Himalaya	6 José Betancourt
D. Alvear	7 Frégoli	4	48	Valero	Hibernia	7 Juan Elnen
Petite Ecurie	8 Fraxinella	5	48	Kendal	Dámara	8 Lauro de los Santos
Plewna	9 Victoire	5	48	Orbit	Vivienne	9 Marcelino Coll
Cora	10 Tijereta	5	48	Neápolis	Tulumaya	10 Amadeo Lema
El Jockey	11 Old Chap	4	47	Orbit	Vinegar	11 Francisco Liceri
Dina	12 Dina	4	47	Orbit	Damieta	12 Carmelo Cardoso
Iguazú	13 Baby	4	45	Porteño	Bibi	13 José Berisso
Pretender	14 Misha	4	46	Orizón	Kiss	14 Pío Gean
The Gasman	15 Yacaré	4	44	Millenium	Distinguida	15 Andrés Guadalupe
Titán	16 Ninfa	4	42	Orange	Nelesena	16 Francisco Causa
Solitario	17 Ofelia	4	42	Offembach	Ficha	17 Luis Hernández

5.ª CARRERA
A las 3.30 p. m.

GRAN POLLA DE POTRILLOS

Distancia: 1.600 ms. $ 7.000 y el 70 % de las entradas al 1.°, el 20 % de éstas al 2.°, el 10 % al 3.° y $ 1.500 al criador Entrada $ [...]

Abrojo	1 Pincheira	3	57	Kendal	Corrie Dhu	1 Ambrosio Elnen
D. Gonzalo	2 Young Hermit	3	57	Gay Hermit	Alba	2 Eduardo Elnen
El Plátano	3 Lord Hermit	3	57	Kendal	Espoir	3 Tomás Burgueño
El Turf	4 Chopp	3	57	Penitente	Delicada	4 Alejandro Orezolli
Iceache	5 Lancaster	3	57	Neápolis	Lobería	5 Vicente Rodríguez
Lagrange	6 John Bull	3	57	Neápolis	Jenny	6 Rufino Coll
León	7 Solis	3	57	Valero	Soledad	7 Santiago Urrutia
Lowland Boy	8 Baronet	3	57	Batt	Dearest	8 Telmo Miguens
Mahoma	9 Fritz	3	57	Kendal	Fedra	9 Alejo Sánchez
Nautilus	10 Emery	3	57	Combate	Emblema	10 Manuel de Armas
P. Ecurie	11 Rosales	3	57	Orange	Borrasca	11 Lauro de los Santos
J. B. Zubiau.	12 Contacto	3	57	Simonside	Eléctrica	12 José Verduri
idem	13 Vagabundo	3	57	Kendal	Vagrand Maid	13 Dionisio Ruiz
Bolívar	14 Recuerdo	3	57	Rústicus	Houri	14 Guillermo González
Onix	15 Chauffeur	3	57	Offembach	Juanita	15 Gaspar Palacios
Reyna	16 Colbert	3	57	Pillito	Caprice	16 Federico Fernández

6.ª CARRERA
A las 4.00 p. m.

Premio ECURIE DOLLAR

Distancia: 1.600 metros. $ 4.000 á la 1.ª, 400 á la 2.ª y 100 á la 3.ª Entrada $ [...]

El Jockey	1 Snipe	3	55	Simonside	Alondra	1 Francisco Liceri
Ancafilú	2 La Chuña	3	55	Wagram	Calliope	2 Segundo Peña
Novela	3 La Moreno	3	55	Valero	Norma II	3 Jenaro Larrosa
Villanneva	4 Sirince	3	55	Simonside	Cinisca	4 Antonio Romero
Purrán	5 Clochette	3	55	Neápolis	Carberry	5 José Alvarez
Dorrego	6 Mesopotamia	3	55	Ercildoune	Yerba Amarga	6 Manuel Sosa
Don Gonzalo	7 Creve Coeur	3	55	Stiletto	Hurí	7 Eduardo Elnen
La Herradu.	8 S. Bernhardt	3	55	Valero	Tapera	8 López Villafañe
Etoile	9 Patricia	3	55	Sargento	Driva	9 Tomás Conde
El Jazmín	10 Yerba Mate	3	55	Ovación	Yerba Dulce	10 Hilarión Sánchez
Céres	11 Corona	3	55	Stiletto	Emperatriz	11 Francisco Orezolli

7.ª CARRERA
A las 4.30 p. m.

Premio STUD ORIEL

Distancia: 2.200 metros. $ 5.000 al 1.°, 500 al 2.° y 200 al 3.° Entrada $ 50

Aducha	1 Charlone	5	62	Kendal	María Eugenia	1 Edmundo Frazer
D. Gonzalo	2 Index	5	61	Gay Hermit	Lead the Way	2 Eduardo Elnen
Belgrano	3 Chinchorro	5	56	Stiletto	Rada	3 Ireneo Churri
Idem	4 Emilunga	4	50	Millenium	Celia	4 Idem
El Plátano	5 Orlando	4	56	Secreto	Sabina	5 Tomás Burgueño
La Torrecita	6 Níspero	4	55	Gay Hermit	Criptomería	6 Juan Concepción
Suipacha	7 Feudal	5	55	El Amigo	Felicité	7 Honorio Valdez
Guadiana	8 Río de Oro	4	54	Kendal	Guadiana	8 José Elnen
Las Sierras	9 B.ex Beau.Jerc	5	52	Pillito	Beaurivage	9 Andrés Guadalupe
Hermit	10 Mangangá	4	51	Alacrán	Francheville	10 Antonio Molli
El Jockey	11 Tímido	4	51	Tonic	Monona	11 Francisco Liceri
Saint Simon	12 Richelieu	5	50	Simonside	Amailá	12 Justino López
Los Hielos	13 Anatema	4	50	Blue Boat	Australia	13 J. J. Sánchez



HUMORÍSTICO
NOTICIOSO
INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. Telefónica, 2402 (Avenida)

Cooperativa, 4282 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

ENCUADERNACIÓN: Por encuadernar cada tomo corresp. á un bimestre... $ 1.60
Por cada tapa suelta....... » 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración

El Administrador



C. O. P., Buenos Aires.—Tiene usted razón; eso no es verso, pero, en cambio, tampoco es verdad, y váyase lo uno por lo otro.

I. N., Buenos Aires.—
"Dulce aroma
"que despide
"flor fragante
"del jardín,
"es, paloma,
"lo que pide
"este amante..."

¡Qué pillín!

J. G., Buenos Aires.—Al primer verso le sobran dos sílabas, al segundo tres ripios, al tercero dos adjetivos, y así sucesivamente. No derroche usted tanto, joven, si no quiere verse en la miseria.

R. E. D., Buenos Aires.—
Eso de que su suegra
le hace pasar á usted la pena negra
es asunto tan viejo y tan gastado
que tiene á los lectores sin cuidado.

B. L. A., Buenons Aires.—Ese asunto es más cursi que el fez que, según aseguran, usa Falcón, dicho sea sin ánimo de ofender al fez.

C. K., Buenos Aires.—
Tienes muy poca gracia,
muy poco chiste,
y es muy pésimo todo
lo que escribiste.
¡Qué descansado,
después de soltar eso,
te habrás quedado!

C. P., Buenos Aires.—¿Que es usted muy amigo del vice y que por esa razón, por consiguiente, debo publicarlo? Pues no veo la lógica. Vaya usted á él y que se lo publique en el *Boletín Oficial*.

O. Y., Buenos Aires.—
"Una niña en un vapor
"le dió el dulce sí á un señor
"que allí le hacía el amor
"con fervor..."

¡Hombre, por Dios! ¿No le da á usted vergüenza perder el tiempo en esas cosas?

I. N. G., Buenos Aires.—Su artículo está muy por encima de nuestra pobre inteligencia. Ya ve si seremos ignorantes, que reunidos en consejo todos los redactores, ni uno solo ha podido entender aquello de *el contubernio agrícola de las ideas afines*.

Blas, Buenos Aires.—
Leí tu *Balada*, Blas,
y... ¡por Dios! ¡no *bales* más!

E. L. R., Buenos Aires.—Es usted más simple que el cerato.

D. B., Buenos Aires.—
"Una joven que vió á un gato
"que mayaba en un balcón,
"fué y le dijo: picarón,
"¿dónde tienes el recato?..."
Donde usted la inspiración.

C. A., Buenos Aires.—*El Avaro* está bien pensado y no deja de tener originalidad. Dígame en confianza: ¿Ha querido usted retratarse? Se lo pregunto porque ha escatimado las sílabas de tal manera que no hay un verso que no sea cojo.

P. C. A., Mendoza.—
"¡Oh, qué fríos tan perversos!
"¡qué helada que está la estación!.."
Eso no es una razón
para escribir malos versos.

L. P. M., Tucumán.—*Silla* es un mueble que sirve para sentarse, y *butaca*, otro mueble que sirve para lo mismo; pero de eso á pretender que sean consonantes, hay mucha distancia.